

FLOTACION REGULADA DEL PESO MEXICANO

T E S I S
Que Para Obtener el Título de:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P r e s e n t a

CASIMIR JACOB REYNOLD

México, D. F.,

1978

7377

DEDICATORIAS

- A LA PRIMERA DAMA DE LA REPUBLICA DE HAITI: SIMONE OVIDE DUVALIER POR HABERME OTORGADO UNA BECA.
- A MI ESPOSA Y A MI HIJA.
- A MIS PADRES QUE ME INCULCARON EL AMOR AL ESTUDIO.
- AL PROFESOR ERNESTO LOBATO POR LOS BUENOS CONSEJOS -- QUE ME HA DADO PARA LA ELABORACION DE LA TESIS.
- A MIS DISTINGUIDOS MAESTROS DE LA E.N.E.
- A MIS HERMANOS Y HERMANAS.
- A MIS COMPAÑEROS DE ESTUDIO CON QUIENES LUCHAMOS PARA OBTENER UNA MEJOR PREPARACION PROFESIONAL.

INDICE GENERAL

Pág.

INTRODUCCION:

A.- Evolución del Sistema Monetario Internacional	1
B.- Que se entiende por flotación de una moneda	4
C.- ¿Por qué se habló de flotación y no de devaluación?	5

CAPITULO 1.- CAUSAS DE LA DEVALUACION DEL PESO 8

A.- Sobrevaluación del peso mexicano	8
1.- Inflación importada	9
2.- Intercambio desigual	19
B.- Déficit en cuenta corriente	26
1.- Balanza Comercial deficitaria	26
a.- Importación de mercancías y su crecimiento desmesurado	26
a ₁ - El por qué del crecimiento acelerado de las importaciones	36
b.- Las exportaciones de mercancías no crecen suficientemente	43
b ₁ - El porqué del ritmo de crecimiento insuficiente de las exportaciones	55
2.- El saldo de la balanza de servicios permite cada vez menos cubrir el déficit de la balanza comercial	61
a.- Análisis de la cuenta de viajeros	62
b.- Pasajes internacionales	68
c.- Remesas al exterior	69
d.- Intereses sobre deudas oficiales	70
e.- Servicios por transformación	72
f.- Saldo neto de la balanza de servicios	74
C.- Deuda externa crece vertiginosamente	
a.- Debido a:	79

II

Pág.

1.- Ahorro interno insuficiente	79
2.- Presupuesto gubernamental deficitario	82
b.- Análisis de la deuda externa	94
D.- El peso se debilita	100
a.- Presiones internas	101
b.- La devaluación se da	102

CAPITULO II.- CONSECUENCIAS DE LA DEVALUACION PARA MEXICO 103

A.- Consecuencias teóricas	103
1.- Las exportaciones crecen	103
2.- Las importaciones se reducen	104
3.- El turismo hacia el interior aumenta, el turismo hacia afuera disminuye	104
4.- Las inversiones extranjeras directas - crecen	104
5.- La deuda externa en términos de moneda nacional crece	105
B.- Ventajas para México	105
1.- Las exportaciones de mercancías crecen	105
2.- Las importaciones de mercancías se reducen	109
3.- El turismo hacia el interior aumenta, el turismo hacia el exterior se reduce	111
4.- Las inversiones extranjeras directas - aumentarán	111
5.- El contrabando disminuirá	112
C.- Desventajas para México	113
1.- Se genera un proceso inflacionario	113
2.- Se dará una concentración industrial	114
3.- Extranjerización de la economía mexicana	115
4.- Peligro de canalización de las inversiones en actividades no coherentes a las necesidades del país	115
5.- La deuda externa crecerá	116

	Pág.
CAPITULO IV.- NECESIDAD DE NUEVAS POLITICAS ECONOMICAS	118
A.- Política Fiscal	118
B.- Política Monetaria	121
C.- Control de Precios	122
D.- Control de cambio parcial	123
E.- Nacionalización de la banca	128
F.- Planificar el Comercio Exterior	130
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	132
CONCLUSIONES	132
RECOMENDACIONES	144
INDICE DE CUADROS	149
INDICE DE GRAFICAS	151
BIBLIOGRAFIA	152

INTRODUCCION

A.- EVOLUCION DEL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

El sistema monetario internacional en su evolución, ha sido objeto de continuas reformas, adaptándose a las condiciones específicas de cada época; así, el bimetalismo se vió desplazado por el patrón oro puro, en Inglaterra en el año 1816 y de manera general en 1876 en otros países económicamente importantes.

Con la expansión de la producción aurífera entre 1850 y 1913, el metal amarillo pudo cumplir de manera amplia su función de medio circulante. Debido al libre curso del oro, de un país a otro, se producía un mecanismo de ajuste automático de los tipos de cambio. También, bajo ese sistema, se lograba una gran estabilidad cambiaria puesto que los tipos de cambio, sólo variaban por los costos de transferencia del oro de un país a otro.

Con los tipos de cambio fijos, se podía hacer estimaciones precisas en cuanto al comportamiento de los movimientos de capital.

Como resultado de la inseguridad reinante en el ámbito internacional durante la primera guerra mundial, Estados Unidos e Inglaterra, acordaron la prohibición de exportación del oro. Se implantaron sistemas a base de patrones de papel moneda inconvertible.

Al terminar la guerra, se hicieron varios intentos para restaurar el patrón oro puro, pero fueron en vano, pues no tuvieron éxito.

Mientras tanto, el comercio mundial venía intensificándose y las reservas monetarias auríferas no alcanzaban para cubrir las necesidades del tráfico monetario, tanto en el ámbito nacional como en el internacional; dicho de otro modo, había una gran falta de liquidez. Para superar esa situación, se adoptaron dos nuevos sistemas; en el fondo dos nuevas modali-

dades del patrón oro puro. Me refiero al patrón lingote oro y al patrón cambio oro. La finalidad última de estos dos patrones fue la de economizar el oro.

Con la adopción del patrón lingote oro, el metal amarillo se retira de la circulación y lo sustituye el papel moneda y las monedas metálicas de bajas denominaciones.

La autoridad monetaria o sea, el ESTADO ó LA BANCA CENTRAL, proporcionaban el oro en barras, exclusivamente para efectuar pagos al exterior; en cuanto al patrón cambio oro, se trató de ligar la moneda nacional a una divisa oro y establecer a partir de ella un tipo de cambio determinado que se iba a sostener mediante la compra-venta de divisas oro. Al oro ya no se le asignaba poder liberatorio de manera directa, sino que esta función la desempeñaba la moneda nacional, con la cual se compraba la divisa oro a precio fijo para solventar pagos al exterior; desde luego, que la divisa oro tenía aceptación ilimitada en el exterior.

El nuevo orden monetario se desenvolvía satisfactoriamente, hasta que la gran depresión de 1929 tuvo como consecuencia, poco después en 1931, la devaluación de la libra esterlina y de todas las monedas ligadas a ella. Lo mismo ocurrió con el dólar y las monedas de su esfera en 1934.

Las monedas del bloque oro se devaluaron en 1936.

Para atenuar las fluctuaciones de los tipos de cambio y acabar con las devaluaciones monetarias con fines competitivos, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, llevaron a cabo un acuerdo tripartita. Otra vez se generalizaron los patrones de papel moneda inconvertible en víspera de la segunda guerra mundial.

El Sistema Monetario Internacional tenía el aspecto de un verdadero caos, había que reestructurarlo, para ello se creó en 1944 el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) cuyas atribuciones eran de las más variadas. En breve ese organismo iba a promover la cooperación monetaria internacional a través de un mecanismo de consulta y colaboración en problemas monetarios internacionales, facilitando la expansión y el incremento equilibrado del comercio mundial y sobre todo, promoviendo la estabili-

dad cambiaría como factor coadyuvante al desarrollo de la economía internacional.

Según el Fondo Monetario Internacional, los tipos de cambio iban a ser fijos y se permitirían modificaciones sólo para corregir desequilibrios de carácter fundamental en balanza de pagos. El denominador común de las paridades monetarias, sería el oro; también las paridades podrían expresarse en dólares. Una vez siendo miembro del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), los países tenían que acatar los reglamentos establecidos por el organismo.

Mientras tanto, el comercio y los pagos mundiales sufrían una expansión enorme. Estados Unidos, a través del Plan Marshall se comprometía a proporcionar ayuda financiera para reconstruir las economías afectadas por la segunda guerra mundial, principalmente las europeas. Esa ayuda, de ninguna manera desinteresada, iba a tener consecuencias desfavorables para ese país, a tal punto, que en 1950 experimentó su primer déficit en balanza de pagos.

Los países europeos, al igual que Japón, se convierten en verdaderas potencias volviéndose a su vez grandes competidores en los mercados internacionales; agudizando así aún más los problemas de Estados Unidos.

A mediados de la década de los sesentas se presenta una gran falta de liquidez a nivel mundial. El Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) intensificando su labor, procedió a la creación de los Derechos Especiales de Giro (D.E.G.), para aliviar en alguna medida esa escasez de medios de pago internacional.

Pero esa medida no fué más que un paliativo, pues no pudo de ninguna manera contrarrestar el desarrollo de la crisis del sistema capitalista. Las presiones eran tan fuertes, que el dólar se desligó del oro, se declaró su no convertibilidad a él, y todo ello a raíz del déficit en balanza comercial por primera vez en la historia de los Estados Unidos, finalmente el dólar se devalúa.

El Sistema Monetario Internacional hasta entonces vigente, se veía impotente frente a los problemas mundiales, impedía la realización de modificaciones oportunas y adecuadas en los tipos de cambio, tanto en países superavitarios como deficitarios.

El Fondo Monetario Internacional, dando mayor flexibilidad al sistema monetario, permitió la fluctuación de monedas dentro de un margen de 2,25% en torno a la relación establecida entre su moneda y la moneda de intervención.

¿En qué medida ese margen de fluctuación era el adecuado? Las dificultades con que tropezaba la economía mundial en los años siguientes a la toma de esa decisión, nos hace ver la no total viabilidad del sistema. La inflación que se expandía a nivel mundial, hizo más urgente la necesidad de un nuevo orden en la economía en general. Los miembros del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), se reunieron en el período del 4 al 10 de enero de 1976 en Jamaica, con carácter urgente, donde decidieron llevar a cabo la reestructuración una vez más del sistema monetario internacional. Acordaron que los regímenes cambiarios iban a ser a elección de cada país miembro; regímenes que mejor les conviniera. El objetivo fundamental fue el de dar mayor flexibilidad a los tipos de cambio, para facilitar las transacciones comerciales y los movimientos de capital entre países y además, para que sirviera de base a un crecimiento económico sólido y a una estabilidad razonable de los precios.

Las condiciones económicas internacionales permitieron la introducción de un sistema basado en paridades estables, pero ajustables. Así mismo era posible, para cualquier país miembro, abandonar una paridad sin establecer otra inmediatamente, a menos que el Fondo decidiera lo contrario. Desde entonces, los países miembros actuaban lícitamente al dejar flotar su moneda, para que así encontrara su verdadero valor.

B.- QUE SE ENTIENDE POR FLOTACION DE UNA MONEDA

Se ha hablado de la flotación, sin tocarla en todos sus aspectos. A mi juicio valdría la pena ahondar más acerca de ella. El Fondo Monetario Internacional, al permitir la fluctuación de las monedas hasta en 2.25% en ambos sentidos, en relación al tipo de cambio establecido, restringe las posibilidades de que las monedas encuentren su verdadero valor. Por lo tanto, podrían seguir siendo sobrevaluadas o subvaluadas, cambiando escasamente la naturaleza del fenómeno. Al fluctuar en un margen más amplio, la posibilidad de que las monedas encuentren su verdadero valor es mucho mayor y casi segura. Los determinantes naturales del nuevo

tipo de cambio serán la oferta y la demanda que se manifiesten de las monedas. Para entenderlo mejor, vamos a ejemplificarlo con dos monedas: el dólar y el peso.

Cuando una divisa, el dólar, se considera escasa, debido a una demanda excesiva, su cotización en el mercado se eleva notablemente, haciendo que el tipo de cambio del dólar en relación al peso con el cual se quiere adquirir el dólar, se vuelve a su favor. Por tanto, deducimos que el dólar estará fluctuando hacia arriba, e inversamente, cuando una moneda o sea el dólar abunda, su oferta, siendo elevada conduce a que el tipo de cambio del dólar con respecto al peso, se le vuelve desfavorable — entonces acordaremos que el dólar estará flotando hacia abajo.

Pudiéramos, en lugar del dólar, hablar del peso; de ello deduciríamos, que la fluctuación puede ser hacia el alza o hacia la baja y denominarse respectivamente: Revaluación o Devaluación.

Esos cambios, más bien movimientos, son reflejos de la economía de un país. De ahí que en el presente trabajo intentemos explicar de manera más o menos detallada, las variantes de la flotación, puesto que en México, o más bien, en ciertos sectores de la sociedad, se popularizó la creencia de que flotación implica únicamente devaluación. Ello, porque en el caso concreto de México, la flotación de la unidad monetaria, declarada oficialmente el 10. de septiembre de 1976, ciertamente iba a consistir en una devaluación del peso, debido a las características específicas de la economía mexicana, que serán sujetas a análisis en el presente ensayo.

C.- ¿POR QUE SE HABLO DE FLOTACION Y NO DE DEVALUACION?

¿Por qué no usaron el término devaluación abiertamente a la hora de hacer la declaración? A mi modo de ver las cosas, parece haber sido una gran muestra de habilidad por parte de la autoridad mexicana, el hablar de flotación del peso y no de devaluación, en los primeros instantes de haber llevado al conocimiento del público esa decisión de gran trascendencia para el país. No lo digo con ninguna intención de atribuir maniobras engañosas a la autoridad mexicana en el ejercicio de su función,

sino para resaltar el deseo de atenuar el impacto desorientador y alarmante que siempre lleva consigo una devaluación.

Hace 22 años que el peso no sufría cambios en cuanto a su paridad con el dólar, divisa a la cual está ligada. Desde entonces, al término de cada régimen gubernamental, se expanden rumores pretendiendo que el peso se prestaría a una devaluación.

El régimen vigente desde 1970, que estaba por terminar, no constituyó una excepción en ese sentido, pues durante los meses precedentes al último informe presidencial los rumores de una próxima devaluación del peso, giraban en la atmósfera. Por otro lado, una devaluación siempre es motivo de efectos de orden emocional. Aún teniendo un conocimiento superficial de lo que implica una devaluación, del por qué y para qué de ella, el nacionalismo poco o mucho que lleva en sí el ser humano, lo hace sentirse como tocado en su amor por el país.

También hubiera sido un error, a la hora de dar a conocer su último informe presidencial, que el Jefe de la Nación declarara abiertamente la devaluación del peso. Se supone que gran parte del informe es un resumen de los logros más relevantes del régimen, anunciar la devaluación en el informe, sería como aniquilar de golpe los méritos que, a costa de sacrificios enormes puede atribuirse al gobierno. Hallar una forma más inteligente que engañosa, se imponía. Debemos enorgullecernos de la valentía del Primer Mandatario al tomar esa medida en tiempo oportuno, aunque fuera a conducir esa decisión al detrimento de su imagen de "Líder" entregado enteramente al bien de la Nación.

México, parecía ser una excepción como país del grupo subdesarrollado. Las devaluaciones se repetían en Brasil, Argentina, etc., y México mantenía aún firme su paridad cambiaria. ¿Qué pasaba? ¿Ese país, México, había encontrado la solución favorable a un desarrollo con estabilidad? Sin duda, descartemos esta posibilidad.

El hecho es que México no se había decidido todavía a tomar la medida, se buscaban otras alternativas a la devaluación. Pero la situación empeoraba; los desequilibrios en la economía se agudizaban, hubo finalmente, que abandonar la paridad desde hace 22 años vigente. Esa paridad ya no correspondía a la realidad, era ilusoria.

Hábilmente y lícitamente se decidió la flotación, pero regulada del peso mexicano. Es decir, la autoridad monetaria no dejaría que el peso quedara expuesto a las solas fuerzas del mercado lo cual sería algo arriesgado, puesto que las fuertes especulaciones podrían ocasionar la expansión de movimientos erráticos. La flotación quedaría bajo control de la banca central, lo que implicaba que ésta se comprometía a intervenir en el mercado, comprando o liberando divisas según abundaran o escasearan y eso lo haría en función de sus posibilidades o sea de sus disponibilidades de fondos.

La sobrecarga de regular la flotación de una moneda puede ser elevada y perniciosa en última instancia para la economía. Quizá fué la razón de que días después de que se tomara esa medida, la Banca Central decidiera que ya no se regularizaría la flotación del peso, comprometiéndose a intervenir en el mercado en momentos de gran trascendencia o bien cuando la cotización del peso resultara de fuertes especulaciones.

En fin, el peso mexicano se devaluó. Veremos de manera detenida cuales han sido las causas de esa devaluación. Nos extenderemos en las consecuencias de ella, tanto positivas como negativas y fundamentaremos la necesidad de nuevas políticas para el buen desenvolvimiento de la economía nacional. Tomaremos en cuenta, en nuestro análisis, las medidas tomadas por las autoridades mexicanas y otros sectores y finalmente esbozaremos los aspectos de un México con un futuro más prometedor.

CAPITULO I

CAUSAS DE LA DEVALUACION DEL PESO

Las causas de la devaluación son muy diversas pero casi todas - se deben, en última instancia, a una carencia de divisas para efectuar los pagos al exterior por algún concepto u otro. Descartamos definitivamente, en el caso de México, la idea de una devaluación con fines puramente - competitivos, como los que tenían lugar en el período interbélico. Para - nosotros, la devaluación del peso obedece básicamente a desequilibrios de carácter estructural en la economía.

A.- SOBREVALUACION DEL PESO MEXICANO .

Partiendo de la idea general que tenemos sobre las causas de la devaluación, veremos como un tipo de cambio sobrevaluado contribuye a - ese hecho. El buen entendimiento de la teoría de las paridades cambia- - rias, basadas en el poder adquisitivo, elaborada por Gustavo Cassel, nos - indicará los lineamientos a seguir para establecer la sobrevaluación de una unidad monetaria con respecto a otra. Según esta teoría, las monedas es- - tán ligadas entre sí por la cantidad de mercancías que se pueden adquirir con ellas. Entonces, el peso ligado a la divisa norteamericana, a razón - de \$ 12.50 por dólar, reflejaba el precio de determinadas mercancías en - ambos países, o sea, lo que se compraba por un dólar en Estados Unidos - en México valía \$ 12.50 pesos. Para que se mantenga esa igualdad y que no haya ninguna variación en el valor real de las monedas, los precios in - temos respectivos deben de evolucionar en el mismo sentido y en la mis- - ma proporción.

1.- INFLACION IMPORTADA

¿Qué nos dice la realidad al respecto?

Antes de ir a los hechos, podemos afirmar que los precios en México han aumentado más que los precios de los productos extranjeros; me refiero particularmente a los productos de los Estados Unidos, por ser el país con el que México realiza más transacciones comerciales.

Ese criterio acerca del comportamiento de los precios en ambos países, que parece apresurado, quizás se podría calificar de falta de raciocinio científico; pero poniéndose a reflexionar en la gran inflación que sacudió a los grandes centros capitalistas de manera muy marcada y en la gran dependencia que nos atañe a estos países, no podríamos negar las repercusiones nefastas de tal crisis en el seno mismo de nuestras economías.

En efecto, nuestros países son víctimas de la DEPENDENCIA en toda la extensión de la palabra. Esa dependencia se refleja a nivel económico, político y cultural. Justamente se ha venido hablando del desarrollo subordinado de nuestros países; ya que los modelos de desarrollo nos son impuestos desde fuera. Por no disponer de capital en cantidad suficiente, para financiar nuestro desarrollo, debemos recurrir a ellos. ¿Cómo esperar de los representantes más auténticos del capitalismo una ayuda desinteresada? Ellos deciden cómo y dónde se invierte al proporcionar una ayuda. Esas transferencias de capital nos resuelven numerosos problemas como sería combatir el desempleo, crear fuentes de trabajo, dinamizar la actividad económica, etc.

Pero también, han venido propiciando la agudización de grandes contradicciones en la economía, consistente en un desarrollo heterogéneo de la estructura productiva o sea sectores muy productivos que hacen uso de tecnología avanzada, frente a sectores donde ésta es rudimentaria.

Eso a su vez contribuye a una mayor concentración del ingreso que amplía el impacto de la inflación en nuestros países, ó bien, crear un campo propicio para su propagación; porque el ingreso, al concentrarse reduce automáticamente la magnitud del mercado, la oferta de los productores tendrá menos salida, provocando la contracción de la producción y desaprovechando las bondades de la elaboración en gran escala. No pudiéndose abatir los costos tendrán que subir los precios de los productos.

Por otra parte, las metrópolis económicas nos imponen sus normas de consumo, usamos sus productos ya sea importándolos o adquiriendo los bienes de inversión necesarios para fabricarlos internamente. Esas alternativas se imponen por necesidad de desarrollo. Como las políticas internacionales están encaminadas a promover el desenvolvimiento de la industria nacional, cuando se trata de bienes que puedan competir con otros producidos en el país se ponen trabas a la importación de ellos. Los importadores nacionales de estos productos, como todos los hombres de negocios, trasladan los impuestos que les corresponden a los consumidores, para así, aumentar sus provechos. También el capitalista privado incurre en gastos muy elevados para comprar bienes de capital y, puesto que su razón de ser es la obtención de la máxima ganancia en el más corto plazo posible él vende sus productos a precios a veces exagerados. No debe desconocerse que algunas veces actúa de esa manera para escapar de la quiebra, para seguir subsistiendo.

El proceso inflacionario no se limita a la sola esfera de esa actividad, sino también se extiende a toda la economía nacional. La clase trabajadora, al tener mayor ingreso por estar ocupada en las industrias recién creadas, aumentará su demanda de productos agrícolas. La oferta de éstos, siendo inelástica, implicará alzas de precios. Esa inflación interna, indudablemente, encuentra sus causas primarias en las relaciones que tenemos con el exterior y la agudización de ella, en la economía interna. Esto se debe en buena parte a la incompatibilidad de ciertas medidas de política económica con nuestra realidad.

Para fundamentar lo anteriormente dicho en torno a la evolución de los precios en ambos países, recurriremos a unos datos estadísticos. Nos limitaremos al estudio de éstos en el período de 1970 a 1976.

En 1970, el nivel de precios en México estuvo sujeto a presiones al alza de origen interno y externo.

Destacamos entre ellas el incremento del 5.5% en ese año (base 1954) de los precios de Estados Unidos, país del cual provenía en el propio lapso el 63% de las importaciones mexicanas de mercancías. Anotemos también la reducción en las disponibilidades de productos agrícolas en México.

El promedio anual del índice de precios al mayoreo en México

para 1970 se elevó en 6.1% (base 1968) con respecto a 1969. En Estados Unidos ese mismo índice se elevó en 3.7% (base 1968) siendo 107.6. A su vez, el alza en promedio anual del índice de precios al consumidor fué de 5.2% (base 1968) con respecto a 1969, siendo el índice de --- 108.5, mientras que en Estados Unidos el índice de precios al consumidor se había elevado en 7%, el índice era de 111.6 (base 1968).

Los precios al mayoreo en Estados Unidos no experimentaron un alza tan pronunciada sólo fue de 3.7%. En 1970 el índice de precios al mayoreo en ese país fué de 107.6 (base 1968). El comportamiento de -- los precios al consumidor en ambos países no nos permite averiguar nuestra aseveración acerca de que los precios han crecido más aprisa en México, pero el de los precios al mayoreo, sí nos lo permite.

En 1971, se acentuó en muchos países, la reducción en el crecimiento de la demanda interna y disminuyeron los precios de varios pro-- ductos y materias primas. Ante la acción de factores tendientes a elevar - el nivel de precios, la política del Gobierno Federal de México, se orien-- tó hacia el aumento de la oferta interna suavizando a la vez las restric-- ciones y los impuestos a la importación y propiciando aumentos en la producción de bienes de consumo indispensables, a fin de evitar un deterioro en el poder adquisitivo de los salarios.

Los resultados fueron satisfactorios, pues el índice de precios al mayoreo en la ciudad de México se elevó solamente en ese año en 4.1% (base 1968), en comparación al 6.1% (base 1968) ocurrido en el año anterior. Por su parte el promedio anual del índice nacional de precios al consumidor se elevó todavía en ese año en un 5.9%. En Estados Unidos el índice de precios al consumidor, aumentó un poco menos que en México, pues creció en 4.8% (base 1968), solamente.

En 1972, el índice de precios al mayoreo en la ciudad de Mé-- xico, aumentó en 3.2% (base 1968), algo menos que lo observado en - 1971. Mientras que el índice nacional de precios al consumidor lo hacía - en 5.7%, en Estados Unidos ese último creció en 3.9%.

La tasa de crecimiento de los precios en México se vió influída en 1973 por las súbitas modificaciones de los precios en los mercados inter-- nacionales de mercancías, debido al insuficiente suministro de algunas ma-- terias primas, producto de la escasez y de la especulación internacional y

por la crisis mundial del petróleo.

Los precios al consumidor aumentaron en 14.5% (base 1968), - más del doble que el aumento registrado en el año anterior. Mientras que en Estados Unidos crecieron sólo en 7.4% (base 1968) respecto al período anterior.

El índice de precios al mayoreo en la ciudad de México aumentó 18.2% (base 1968) en tanto que en Estados Unidos sólo lo hizo en 15.2%.

En 1974 la inflación seguía elevándose a tasas similares a los años anteriores; todavía a mediados del año la preocupación dominante de las grandes naciones occidentales era la incontenible alza internacional de precios.

A las fuerzas inflacionarias surgidas en períodos anteriores se -- añadió el alza de precios del petróleo a partir de finales de 1973 con el consecuente efecto en el costo de muchos otros productos, así como el precio de casi todos los granos.

El continuado aumento de los precios de las mercancías que se importan en México, la presión del gasto interno, factores especulativos -- al igual que los reajustes de salarios y los impuestos indirectos al consumo, mantuvieron la presión al alza sobre los precios iniciada a fines de 1972. En estas condiciones el índice de precios al mayoreo en la ciudad de México se elevó en 30.1% (base 1968) en 1974, incremento mucho mayor que el del año anterior. El índice nacional de precios al consumidor creció en 32% (base 1968).

En Estados Unidos el crecimiento de ambos índices de precios -- fué menos que el de la ciudad de México durante el año de 1974 ya que el índice de precios al mayoreo se incrementó en 14.8% (base 1968) y el índice de precios al consumidor lo hizo en 14.1%.

El acelerado ritmo de crecimiento de los precios iba disminuyéndose a tal punto que en 1975 el crecimiento del índice de precios al mayoreo en la Ciudad de México, fue solamente de 17.3% (base 1968). - El índice nacional de precios al consumidor se redujo en su crecimiento. - Creció en 25% (base 1968). En Estados Unidos ese mismo índice se detu

vo en su crecimiento. Se incrementó en 12.9% (base 1968) con respecto al año anterior. El índice de precios al mayoreo en ese país tuvo un comportamiento similar, creció en 14.3% (base 1968), algo menor que el del año anterior.

En 1976 la aguda inflación que había comenzado al finalizar -- 1973 disminuyó aunque permaneció todavía a niveles elevados. En México se iba deteniendo satisfactoriamente el ritmo de expansión de la inflación hasta que a partir del mes de septiembre, como consecuencia de la flotación del tipo de cambio y de la revisión de salarios, así como de factores especulativos y de compras de pánico, los índices de precios observaron tasas de crecimiento erráticas y muy elevadas. El índice general de precios al mayoreo fué de 221.9 (base 1968) lo que representa un incremento de 40.4% con respecto al año anterior. Por su parte el índice nacional de precios al consumidor creció en 30.3% (base 1968).

En Estados Unidos los precios habían crecido en una proporción mucho menos en comparación a los de México. El índice de precios al -- mayoreo fue de 178.5 (base 1968) o sea se incrementó en 8%. El alza de los precios al onsumidor fue de 8.9% siendo en ese año de 163.6% -- (base 1968).

A continuación anexaremos unos cuadros y una gráfica que nos permitirán seguir mejor la evolución de los precios en ambos países y también determinar la sobrevaluación del peso mexicano.

Para el cálculo de la sobrevaluación o subvaluación del cambio procederemos así: Primero estableceremos la relación entre los índices de precios al mayoreo de México y de los Estados Unidos, luego multiplicaremos esa relación por el tipo de cambio efectivo en 1954 (año base) en nuestro ejemplo, para obtener así un tipo de paridad de poder adquisitivo y, por último, compararemos este tipo de paridad adquisitivo con el tipo de cambio efectivo de cada año.

Como en nuestro caso específico, el tipo de cambio efectivo de cada año es igual al tipo de cambio efectivo del año base nuestro cálculo se ve considerablemente simplificado, excepto por el año de 1976. Teniendo la relación entre los índices de precios, sabremos si existe tipo de cambio sobrevaluado o subvaluado.

Si expresáramos el procedimiento mediante fórmulas tendríamos:

FORMULA PARA EL CALCULO DE LA SOBREVALUACION
O SUBVALUACION DEL PESO MEXICANO

INDICE DE PRECIOS: MEXICO A ESTADOS UNIDOS B

RELACION: $\frac{A}{B} = C$

TIPO DE CAMBIO: VIGENTE: D

DE PARIDAD O CALCULADO: $D \times C = E$

INDICE DE SOBREVALUACION: $\frac{E}{D} = F$

Consideramos como tipo de cambio sobrevaluado, toda relación - que esté superior a 100 y la diferencia como el nivel de sobrevaluación. Caso contrario, abajo de 100 se tomará por subvaluación.

CUADRO No. 1

INDICES DE PRECIOS AL MAYOREO EN MEXICO Y ESTADOS UNIDOS
 (Base 1968 = 100)

AÑO	MEXICO		ESTADOS UNIDOS	
	INDICE	VARIACION	INDICE	VARIACION
1968	100.0	-	100.0	-
1969	102.5	2.5	103.9	3.9
1970	108.6	6.1	107.6	3.7
1971	112.7	4.1	111.1	3.5
1972	115.9	3.2	116.2	5.1
1973	134.1	18.2	131.4	15.2
1974	164.2	30.1	156.2	14.8
1975	181.5	17.3	170.5	14.3
1976	221.9	40.4	178.5	8.0

FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS, BANCO DE MEXICO, S.A.
 Febrero de 1977 Vol. V No. 3
 Se cambiaron los datos de la base 1954 a 1968.

SURVEY OF CURRENT BUSINESS
 MARCH 1977 Vol. 57 No. 3
 Se cambió de la base 1967 a 1968.

CUADRO No. 2

INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN MEXICO Y ESTADOS UNIDOS
(Base 1968 = 100)

AÑO	MEXICO		ESTADOS UNIDOS	
	INDICE	VARIACION	INDICE	VARIACION
1968	100.0	-	100.0	-
1969	103.5	3.5	104.6	4.6
1970	108.7	5.2	111.6	7.0
1971	114.6	5.9	116.4	4.8
1972	120.3	5.7	120.3	3.9
1973	134.8	14.5	127.7	7.4
1974	166.8	32.0	141.8	14.1
1975	191.8	25.0	154.7	12.9
1976	222.1	30.3	163.6	8.9

FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS, BANCO DE MEXICO, S.A.
Febrero de 1977 Vol. V No. 3

U.S. DEPARTMENT LABOR

BUREAU OF STATISTICS, WASHINGTON 20212

Los índices de precios de E.U. fueron convertidos de la base -
1967 a la base 1968 por el autor.

CUADRO No. 3

MEXICO Y ESTADOS UNIDOS. RELACION DE PRECIOS Y TIPO DE CAMBIO

1965 - 1976 (Base 1954)

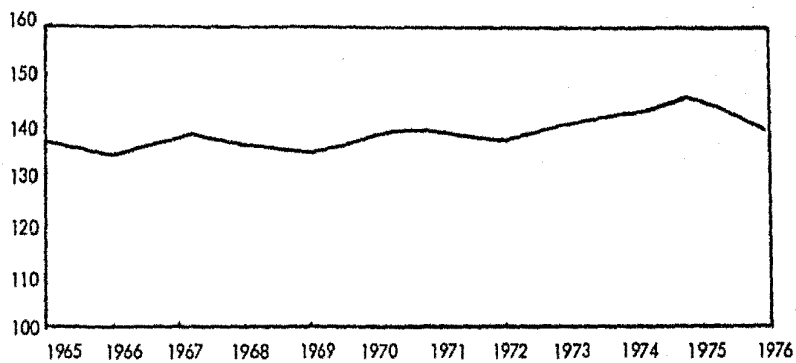
AÑO	INDICE DE PRECIOS AL MAYOREO (Base 1954)		RELACION $\frac{A}{B} = C \times 100$	TIPO DE CAMBIO VIG. DE PARIDAD O CALCULADO		INDICE DE SOBREA- LUACION (F)
	MEX.(A)	EE.UU.(B)		(D)	(E)	
1965	150.9	110.3	137	12.49	17.09	137
1966	152.9	113.9	134	12.49	16.76	134
1967	157.2	114.2	138	12.49	17.10	138
1968	160.2	117.0	137	12.49	17.10	137
1969	164.3	121.0	135	12.49	16.88	135
1970	174.1	126.0	138	12.49	17.26	138
1971	180.6	130.0	139	12.49	17.35	139
1972	185.7	136.0	137	12.49	17.05	137
1973	214.9	153.8	140	12.49	17.45	140
1974	263.2	182.8	144	12.49	17.98	144
1975	290.9	199.6	145.7	12.49	18.20	145.7
1976	335.6	208.9	170.2	15.44	21.257	137.6

FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS, BANCO DE MEXICO, S.A.
 Febrero de 1977 Vol. V No. 3
 Inspirado del libro de Leopoldo Solís "LA ECONOMIA MEXI-
 CANA" Tomo II Págs. 97,98 y 99.

GRAFICA No. 1

INDICE DE SOBREALUACION DEL

TIPO DE CAMBIO



Hecha a partir de los datos del Cuadro No. 3

Realmente el tipo de cambio efectivo (12.50 pesos por dólar), estuvo sobrevaluado desde 1965 hasta 1976 como lo indica el cuadro No. 3. El nivel máximo de sobrevaluación 45.7% se registró en el año de --- 1975.

2.- INTERCAMBIO DESIGUAL

La inflación importada, no es la única manera de explicar la sobrevaluación del peso. Vamos a intentar encontrar elementos explicativos de ella, a través de un análisis de la teoría del intercambio desigual.

A México y a los demás países de América Latina, integrantes de la división internacional del trabajo, les han tocado específicamente el papel de ser proveedores de alimentos y materias primas a los grandes centros industriales. Y con el ingreso que iban a obtener, se abastecerían de productos manufacturados provenientes de los centros. Se descartó por mucho tiempo toda necesidad de industrialización de nuestros países.

A nivel teórico, las ventajas de la división internacional del trabajo, es de una validez aparentemente inobjetable. Se supone que los frutos del progreso técnico se iban a repartir entre toda la colectividad a través de una baja de los precios, o por una alza equivalente de los ingresos.

Los hechos han demostrado que si por colectividad se entiende a los países del centro, lo que pretende esa teoría es cierto. Pero al incorporar los países de la periferia en la colectividad, las pretensiones de la teoría resultan en verdaderas falacias. Con vista a que los precios iban a bajar a medida que aumentara la productividad, íbamos ganando; puesto que la productividad industrial es mayor y crece más rápidamente que la productividad en la actividad primaria. Íbamos realmente a aprovechar del fruto del progreso técnico y así tendríamos más capacidad para comprar productos elaborados. En lugar de haber bajado los precios de los productos manufacturados han crecido aún más que proporcionalmente al aumento en la productividad. Mientras que, en nuestros países, los precios crecían menos proporcionalmente que los aumentos en la productividad. En vez de haber aprovechado de la división internacional del trabajo, hemos traspasado a los centros, parte del fruto de nuestro progreso técnico, ya que la relación de los precios del intercambio sigue siendo desfavorable para nuestros

productos.

Todavía no hemos hecho más que un breve recuento de la teoría del intercambio desigual, sin relacionarlo con nuestro problema de sobrevaluación. En seguida expondremos nuestro punto de vista al respecto.

Nuestros países han venido adquiriendo mayor participación en las decisiones internacionales; hemos tomado conciencia plena de la gran explotación a la que estamos sujetos, del saqueo del que son objeto nuestras economías. La gran brecha existente entre el centro y la periferia ha suscitado nuestro descontento.

Había que reivindicar nuestros derechos. Por ello México como país "Líder" del tercer mundo, ha venido siendo portavoz en varias ocasiones de nuestros pedimentos. Otras veces, hemos actuado en forma conjunta, tratando de obtener relaciones comerciales más justas en el ámbito internacional. Se han logrado mejores precios para algunos de nuestros productos. En otras ocasiones, ofertas que estaban restringidas han propiciado aumentos muy marcados de precios. No ignoramos tampoco los efectos positivos de una mayor cooperación a nivel mundial; las grandes potencias se han o puesto con menos efectividad a los aumentos de precios.

También las barreras arancelarias, con vista a proteger a los productores nacionales, han hecho que nuestros precios se vean incrementados, precios de lo importado. Todos esos hechos han contribuido a aumento de precios en el interior de México, más que de los productos externos.

Quería que se evitara la confusión a que se prestan esas dos series de ideas que manejamos paralelamente: Aumentos de precios en relación de productividad y aumentos de precios provocados por mayor justicia orientada a frenar el deterioro continuo de la relación de precios.

No podemos ver en el intercambio desigual, causas directas de una sobrevaluación, sino como se reveló a partir de ese fenómeno; la posición desfavorable en que nos colocaba, se ha tratado de combatirlo vigorosamente, logrando mejores precios.

Mientras tanto México, seguía manteniendo la paridad del peso con el dólar, en razón de 12.50 por un dólar. El mayor crecimiento de los precios en México, en comparación a los precios externos, ya no refle

¡aba el principio de la paridad basada en el poder adquisitivo de la moneda. Nuestros productos habían perdido su competitividad en el mercado externo y la expansión de nuestras ventas se veía frenada.

El dólar norteamericano ha venido perdiendo su capacidad de compra a lo largo de los años, pero también el peso mexicano ha tenido un poder adquisitivo cada vez menor. La pérdida de poder adquisitivo del peso en comparación a la del dólar ha sido mayor. Y eso nos permite comprobar una vez más la sobrevaluación del peso frente al dólar.

Unos datos estadísticos nos darán la razón:

CUADRO No. 4

CAPACIDAD DE COMPRA DEL DOLAR NORTEAMERICANO
(Base 1967)

AÑO	MEDIDA POR EL PRECIO AL MAYOREO VALOR	MEDIDA POR EL PRECIO AL CONSUMIDOR VALOR
1970	0.906	0.860
1971	0.878	0.824
1972	0.840	0.749
1973	0.744	0.752
1974	0.625	0.678
1975	0.572	0.621
1976	0.547	0.587

FUENTE: SURVEY OF CURRENT BUSINESS, DE LA AMERICAN CHAMBER OF COMMERCE.
Publicación de marzo 1977 Vol. 57 No. 3 y anteriores.

CAPACIDAD DE COMPRA DEL PESO MEXICANO

AÑO	MEDIDA POR EL PRECIO AL MAYOREO (Base 1954)	MEDIDA POR EL PRECIO AL CONSUMIDOR (Base 1968)
	VALOR	VALOR
1970	0.574	0.919
1971	0.553	0.872
1972	0.538	0.831
1973	0.465	0.741
1974	0.379	0.599
1975	0.343	0.526
1976	0.281	0.450

FUENTE: CALCULADO POR EL AUTOR A PARTIR DE LOS DATOS DEL CUADRO No. 3 Y DEL CUADRO No. 2 RESPECTIVAMENTE.

Para facilitarnos la comparación del poder adquisitivo del peso y del dólar, vamos a proceder al cálculo del poder adquisitivo del dólar con base a 1954 por lo que se refiere a los precios al mayoreo y con base a 1968 por lo referente a los precios al consumidor.

CUADRO No. 6

CAPACIDAD DE COMPRA DEL DOLAR

(Base 1954)¹
 (Base 1968)²

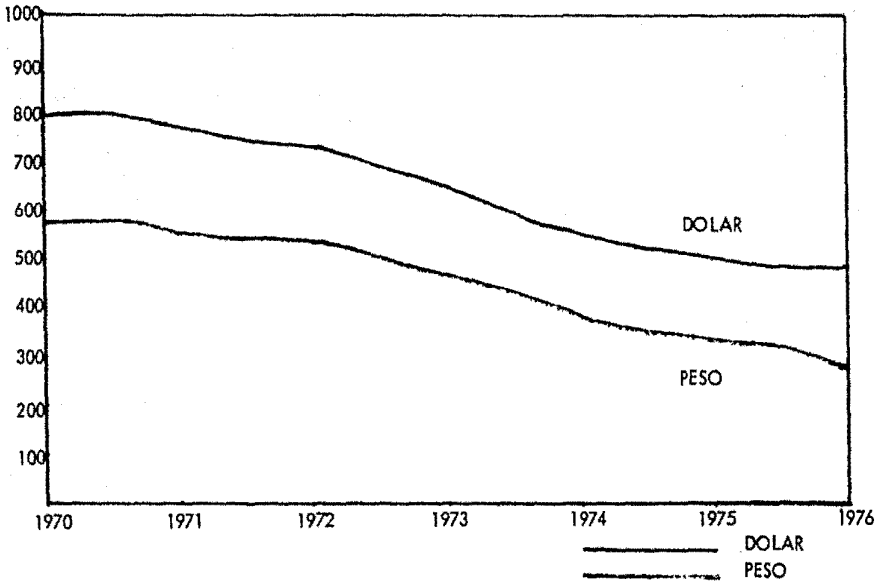
AÑO	MEDIDA POR EL PRECIO AL MAYOREO ¹	MEDIDA POR EL PRECIO AL CONSUMIDOR ²
	VALOR	VALOR
1970	0.793	0.896
1971	0.769	0.859
1972	0.735	0.831
1973	0.650	0.783
1974	0.547	0.705
1975	0.501	0.646
1976	0.478	0.611

FUENTE: CALCULADO POR EL AUTOR A PARTIR DE LOS DATOS DEL CUADRO No. 3 Y DEL CUADRO No. 2 RESPECTIVAMENTE.

Hemos pues establecido, el primer factor explicativo de la devaluación del peso mexicano, que es precisamente, la sobrevaluación de éste.

GRAFICA No. 2

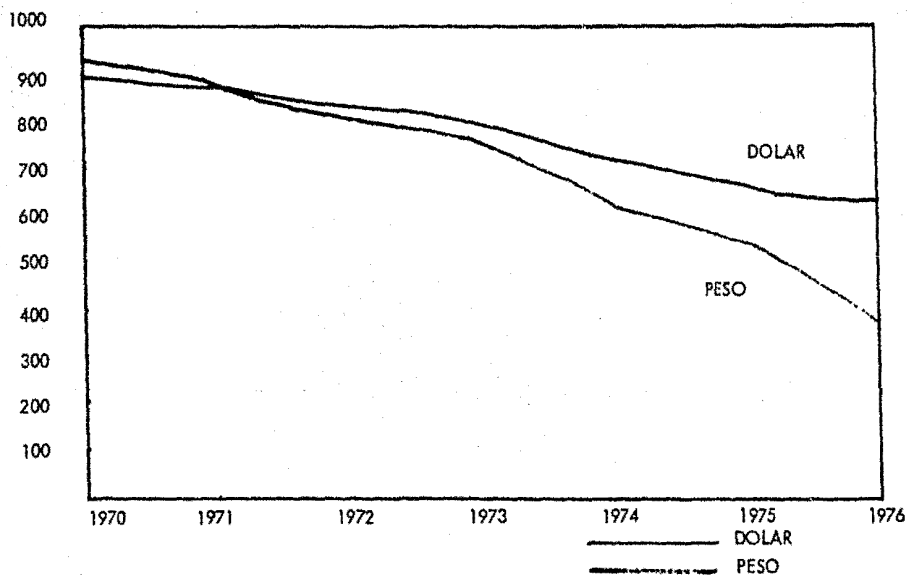
COMPARACIONES DE LA PERDIDA DE CAPACIDAD - -
DE COMPRA DEL DOLAR Y DEL PESO (BASE 1954)
PRECIO AL MAYOREO.



Hecha a partir de los datos de los Cuadros No. 5 y 6.

GRAFICA No. 3

COMPARACIONES DE LA PERDIDA DE CAPACIDAD-
DE COMPRA DEL DOLAR Y DEL PESO (BASE 1968
PRECIO AL CONSUMIDOR.



Hecha a partir de los datos de Cuadros No. 6₂ y 5₂

B.- DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE

No perdiendo de vista el elemento central constitutivo de toda causa de devaluación que hemos planteado al principio, proseguimos en nuestra investigación. Vamos a proceder al análisis de la balanza en cuenta corriente, y, trataremos de encontrar en ella, otra prueba conducente a una devaluación.

La balanza en cuenta corriente consta de:

LA BALANZA COMERCIAL y

LA BALANZA DE SERVICIOS.

A su vez la balanza comercial incluye estrictamente movimientos de mercancías o sea exportación e importación de mercancías.

1.- BALANZA COMERCIAL DEFICITARIA

Sin tener una razón específica, emprendemos en primera instancia un estudio de las importaciones de mercancías que ha hecho México de 1970 a 1976. Advertimos que no se trata de juzgar al régimen, sino que ese período nos parece suficiente para demostrar lo que pretendemos.

a.- IMPORTACION DE MERCANCIAS Y SU CRECIMIENTO -- DESMESURADO

Una vez conquistada su independencia política, México, a través de la acción de sus gobernantes, ha tratado de lograr un desarrollo económico consecuente a su estado de nación libre. Concretizar ese anhelo no es cosa de un día, tampoco se puede lograr sin grandes esfuerzos constantes y sostenidos. Los medios para alcanzar la meta fijada iban a ser sujetos a cambio a medida que avanzaba el proceso de desarrollo. Ese término de desarrollo, al ser tan diversificado en sus implicaciones, presenta grandes dificultades cuando se trata de aplicarlo a los países Tercermundistas, si bien con frecuencia se ha preferido hablar de "crecimiento económico".

Se distinguen dos grandes etapas en el desenvolvimiento económi

co de México.

Al iniciar esa tarea penosa, cuyos frutos deben proporcionar un bienestar al que todo ser humano aspira, se adoptó la modalidad de un crecimiento hacia afuera. Se pretendía explotar al máximo los recursos nacionales y, con el excedente de que se dispusiera, obtener un ingreso gracias a su venta en el exterior, que nos permitiera adquirir bienes de género diferente a los que producíamos en el país. Ese crecimiento hacia afuera no dió resultados satisfactorios. El ritmo de crecimiento del sector primario, no era tal que nos capacitaba para comprar en el exterior suficientes productos manufacturados, en consonancia con el ritmo que queríamos impregnar al desarrollo económico. Y junto con ello intervenían un sinnúmero de factores negativos, propios del comercio internacional entre países de diferentes estructuras económicas.

Ya hablamos de la falsedad de la teoría de la división internacional del trabajo. También había que considerar el insuperable problema de las fluctuaciones de los precios de nuestros productos, la demanda inelástica que caracterizan a éstos. Había que reenfocar y replantear los lineamientos a seguir para el desenvolvimiento económico. Era necesario buscar otro camino quizá más largo, más dificultoso pero seguro. Se decidió cambiar el rumbo de nuestro destino. Se optó por un crecimiento hacia adentro, que tiene fundamentalmente dos variantes y que consiste en llevar a cabo una sustitución de importaciones, propiciando la producción interna de los productos hasta entonces importados y así, conseguir el desarrollo industrial del país. Esa sustitución de importaciones requería de alguna planeación, había que conocer a fondo nuestra realidad, evaluar nuestras posibilidades de financiar nuestros proyectos resultantes de la planeación de la actividad económica.

Concientes de lo costoso que sería emprender la industrialización nacional de un sólo golpe, se prefirió proceder por etapas. Antes que nada, se iba a sustituir los bienes elaborados provenientes de la industria ligera. Era la época de las sustituciones fáciles, eran bienes de consumo no duradero que no requieren de gasto demasiado elevado en bienes de equipo para su fabricación. Pronto se iban a agotar las posibilidades de sustitución de dichos artículos. Había que lanzarse en la segunda etapa del crecimiento hacia adentro. Se proponían la sustitución de bienes de consumo duradero, de la industria pesada. No pretendemos por lo tanto que el cambio de una fase a otra se dió de manera radical, pero sí gradualmente se

sentía el peso de pasar de una fase a otra, hasta que la segunda vino a ser la predominante.

El desenvolvimiento de la industria pesada en México, implicaba la adquisición cada vez más, en cantidad considerable de bienes de producción, particularmente de maquinaria. Veamos pues la distribución sucesiva de los bienes de consumo y los de producción en el total de las importaciones. También valdría la pena observar la composición de las importaciones de bienes de inversión, de las materias primas y auxiliares en ese subgrupo de bienes.

De 1970 a 1976 la importación de bienes de producción, se mantuvo a niveles muy por encima de las adquisiciones de bienes de consumo. Eso explica el dinamismo con que ha venido intensificándose la segunda fase del proceso de sustitución y también, la prioridad que se dió al desarrollo de la industria nacional. No existe una brecha tan palpable en cuanto a los componentes del grupo de bienes de producción. Existe una relación en promedio de 48.35 a 51.15% entre materias primas y auxiliares, y bienes de inversión respectivamente. (me he permitido redondear los porcentajes del valor relativo de las importaciones de modo que sumaran 100) Se repartió en igual parte a los porcentajes referentes al grupo de productos - no clasificados.

A continuación presentamos un cuadro que indica el valor absoluto de las importaciones y su composición en términos relativos.

CUADRO No. 7

MEXICO: TOTAL DE IMPORTACION 1970 - 1976

I.- VALOR ABSOLUTO. A precios corrientes (miles de dólares)

AÑO	IMP.TOTAL	IMP. DE BIENES DE CONSUMO	IMP. DE BIENES DE PRODUC.	IMP. DE MATERIAS PRIMAS AUX.	IMP. DE BIENES DE INVERSION
1970	2460.811	528.051	1932.760	797.933	1134.827
1971	2407.277	536.066	1871.211	816.398	1054.813
1972	2717.866	608.216	2109.650	918.135	1191.515
1973	3813.443	850.982	2962.461	1413.843	1548.618
1974	6056.709	676.196	4733.362	3006.907	1726.455
1975	6580.156	599.868	5293.870	2903.115	2390.755
1976	6029.589	310.692	5215.544	2705.668	2509.876

FUENTE: INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO, S.A.
 (Años 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976).

II.- VALOR RELATIVO (%):

AÑO	TOTAL	BIENES DE CONSUMO	BIENES DE PRODUCC.	MATERIAS PRIMAS Y AUXILIARES	BIENES DE INVERSION
1970	100	22	78	32.4	45.6
1971	100	23	77	33.9	43.1
1972	100	22	78	33.8	44.2
1973	100	23	77	37.0	40.0
1974	100	20	80	49.6	30.4
1975	100	12	88	44.1	43.9
1976	100	10	90	44.8	45.2

FUENTE: CALCULADO Y REDONDEADO POR EL AUTOR
Se hizo omisión del grupo de bienes no clasificados.

A continuación queremos seguir en forma más general, más detallada la evolución de las importaciones de mercancías que se efectuaron en ese período, destacando particularmente su crecimiento año tras año.

En 1970, la actividad económica en México, mostró un dinamismo sin precedente, gracias al considerable aumento en la inversión tanto del sector privado como público. Las compras del sector público en el exterior se incrementaron en 34%. Influyeron notablemente las adquisiciones de granos y oleaginosas, que se hicieron imprescindiblemente por la insuficiente oferta interna que resultó de malas cosechas, provocadas por factores climatológicos desfavorables. Se estima que este fenómeno contribuyó en una elevación del 18% de las compras de mercancías al exterior durante el año.

Las importaciones del sector privado, se incrementaron en un 14% en comparación al año anterior. Ese aumento se explica en gran parte por las adquisiciones adicionales que se hicieron en los perímetros libres y que reflejan el auge registrado en las operaciones de las maquiladoras en estas zonas.

Las importaciones en conjunto alcanzaron un valor total de 2.4 mil millones de dólares. Además de las causas arriba mencionadas de ese incremento, añadiremos la influencia de alzas significativas de precios de los productos importados. En efecto, en ese año, el 63% de nuestras importaciones, procedieron de Estados Unidos, en donde los precios habían subido 5.5%. El valor de los bienes de consumo importados fue de 528 millones de dólares, superior en 35% al de 1969. Se debió a compras no recurrentes efectuadas por la "Compañía Nacional de Subsistencias Populares" (CONASUPO), para cubrir las deficiencias de la producción interna.

Mientras que las importaciones de bienes de producción sólo crecieron en 15%, alcanzando el nivel de 1.9 mil millones de dólares. De ese total correspondieron a materias primas 798 millones, suma mayor en 15% a la de 1969. Lo restante se destinó a la compra de bienes de inversión que se aumentó en 14%. Los mayores aumentos en las adquisiciones de materias primas correspondieron a: Combustible (87%), pedacería y desechos de hierro o acero (65%), pasta de celulosa para fabricar papel (64%). Se registraron bajas importantes en la compra de ciertas materias primas como: insecticidas, parasiticidas y fumigantes (62%) y sales y óxidos de antimonio (34%). En cuanto a las compras al exterior de bienes

de inversión, se registraron aumentos apreciables en las de aviones y sus partes y piezas de refacción (144%). Las compras de aparatos para la industria, la minería y las artes crecieron en (61%). Los descensos de compras de algunos de estos bienes no fueron notorios. Las adquisiciones de tractores agrícolas se redujeron en (12%) y de sus partes y refacciones en (20%).

El año siguiente, 1971, las importaciones de mercancías modificaron por primera vez su tendencia ininterrumpida al alza manifestada desde 1960. Se redujeron en 2.2% o sea, algo más de 53 millones de dólares con respecto al año precedente. Entender el por qué de ello, no requiere de un gran esfuerzo. Ese año fue difícil económicamente para muchos países, inclusive para México. El ritmo de expansión de la actividad económica se había reducido. La demanda interna se contrajo. Y, México, consolidando su desarrollo económico, limitó la expansión de las importaciones. Los bienes de consumo crecieron escasamente en 1.5% o sea en 8 millones de dólares, tasa realmente sorprendente cuando recordamos el incremento de 35% registrado en el año anterior. Las importaciones correspondientes a bienes no duraderos, disminuyeron en 25.6 millones de dólares. Gracias al aumento del 2.9% de la producción agrícola no fue necesario realizar compras extraordinarias de maíz en el extranjero, lo que representaba en 1970 una erogación de 58 millones de dólares. El descenso hubiera sido mayor si no se hubiera tenido que comprar trigo por valor de 11.7 millones de dólares, debido a una menor producción registrada en el noroeste del país. Las compras de bienes de consumo duradero crecieron a una tasa del 10.4 % lo que representa un incremento de 33.6 millones de dólares respecto a la cifra de 1970.

Como consecuencia de menos formación de capital, las importaciones de bienes de producción detuvieron su tendencia al alza al reducirse en 61.5 millones de dólares. De ese grupo los bienes de inversión descendieron en 80 mil millones de dólares equivalentes a una tasa del 7.1%. Influyeron notablemente las reducciones en compras de aviones y sus partes y sus piezas de refacción en 59.8%, reducciones en compras de material fijo para ferrocarril, maquinaria para construcción de carreteras, tractores agrícolas y otros bienes de capital no especificado por valor de 43.2 millones de dólares.

Las importaciones de materias primas y auxiliares, crecieron en 2.3%, influidos de manera especial por las compras extraordinarias de pe-

tróleo y sus derivados por valor de 29.6 millones de dólares y también por las compras incrementadas de forrajes y pasturas en 15.8 millones de dólares. No obstante, hubo bajas en compras de chatarra por el valor de 15.5 millones de dólares, debido a la solución de los problemas de extracción de mineral de hierro que se presentaron en 1970. Hubo también menos compras de papel blanco para periódico y alambres desnudos y cable de aluminio. Finalmente observaron bajas en las compras al exterior de los permittos libres, lo que refleja la pérdida de vigor de las operaciones de las plantas maquiladoras de esa zona. Las importaciones totales de mercancías, sumaron 2 407 millones de dólares en 1971.

La actividad económica se reanimó en 1972, gracias al considerable gasto público y a acciones monetarias y crediticias de carácter expansionistas. La insuficiente oferta interna implicó compras cuantiosas en el exterior. Las importaciones habían recuperado su dinamismo a tal punto que el monto total de éstos alcanzaron la cifra de 2 717 millones de dólares, mayor en 310 millones de dólares con respecto al año anterior, lo que representa un crecimiento del 12% en comparación a 1971.

Las compras al exterior de los sectores privado y público, aumentaron considerablemente. Los de éste último se explican por las crecientes compras de bienes de capital y también de algunos productos agropecuarios como: trigo, maíz, leche en polvo y sorgo destinado a cubrir el consumo interno y adquisición de petróleo. La producción agropecuaria nacional se redujo en 1.8% respecto al año anterior, lo que explica lo insuficiente de la oferta interna.

La producción de petróleo y derivados, sufrió incrementos pero inferiores al aumento de la demanda de estos productos, haciendo necesaria la importación de crudos para complementar la oferta nacional.

Por otra parte, la industria eléctrica, la de construcción y la de manufacturas, registraron los más altos niveles de crecimiento en la importación de bienes de capital. La industria eléctrica requirió de fuertes insumos de capital importados para la terminación de varios proyectos. Las compras al exterior de materias primas y auxiliares ascendieron a 918 millones de dólares, registrando un incremento del 15.3%. Atribuimos esa alza a la mayor actividad económica interna. La elevación de los valores unitarios de estos bienes algo tiene que ver en esa alza.

En 1973, el acelerado crecimiento de la actividad industrial, -- junto con la oferta reducida de productos básicos, provocaron alzas vertiginosas de precios en el ámbito internacional.

El crecimiento de las importaciones en México, fue la más alta registrada hasta entonces. Aumentaron en 40.3% alcanzando la suma de -- 3.8 mil millones de dólares, excluyendo las importaciones de las maquiladoras en zonas y perímetros libres.

La producción agrícola se redujo en 0.6%. Frente a una población creciente, se tuvo que comprar granos en el exterior. La operación -- fue llevada a cabo por el sector público.

La demanda creciente de petróleo crudo y sus derivados, obligaron a fuertes importaciones. En conjunto, la importación de energéticos aumentó en 125% o sea, 160 millones de dólares. Las importaciones de cru-- dos representaron el 11.6% de la producción nacional.

Las importaciones crecientes, reflejan el fortalecimiento de la actividad económica en México iniciada en 1972, puesto que, del incremento total el 45% estuvo determinado por compras de bienes de producción -- de uso intermedio. Los bienes de capital participaron en 32% y los bienes de consumo con el 23% restante, influidos en gran medida por las compras de granos.

La actividad económica nacional disminuyó su ritmo de expan--- sión en 1974. La agricultura seguía en crisis, llevando a la realización de compras de granos a precios elevados en el exterior.

Las importaciones totales aumentaron en 2 244 millones de dóla-- res, o sea 57%, con respecto al año anterior. Se estima que el 59% del -- valor de las importaciones estuvo constituido por el incremento de los precios externos de adquisición. Pero si deducimos el fuerte incremento de los precios de dichos artículos, aún el crecimiento de las importaciones sigue-- siendo elevado en relación con el ritmo de la actividad económica nacio-- nal. Ese incremento sería del 25%. El sector público realizó compras por -- valor de 2 202 millones de dólares, superior en 80.1% con respecto a --- 1973. De ese aumento el 56% corresponde a compras adicionales de pro-- ductos agrícolas y de petróleo crudo y sus derivados. El resto estuvo cons-- tituido por adquisiciones de bienes de capital. Las importaciones del sector

llegaron a 3 855 millones de dólares, cifra superior en 49% a la del año anterior. Nuestro principal vendedor seguía siendo Estados Unidos, que proporcionaba el 62.2% de las mercancías importadas en 1974. Las compras en el exterior alcanzaron la suma de 6 mil millones de dólares.

En 1975, las importaciones seguían su tendencia hacia el alza: crecieron en 500 millones de dólares. Los egresos considerables de divisas por importaciones de mercancías se deben en parte al aumento en 10% del valor unitario de dichos productos.

Fueron también determinantes las compras del sector público consistentes en gran parte de alimentos y materias primas. Dichas compras aumentaron en conjunto en 296 millones de dólares o sea 13.4% representando el 56.6% de la totalidad del incremento en las importaciones.

El sector privado, aumentó sus compras en 5.9% al sumar 4 082 millones de dólares. Aunque el monto de las importaciones fue superior en 8.6% al de 1974, éstos disminuyeron notoriamente su ritmo de crecimiento, debido al descenso en el ritmo de la actividad económica en México y a políticas comerciales de carácter restrictivo.

En 1976 las compras externas de mercancías registraron por primera vez desde 1971 un descenso. Las adquisiciones en el exterior se contrajeron en 8.4% o sea 550 millones de dólares con respecto a 1975. Eso se debió al retraimiento de la actividad industrial durante el año y de la reducción de importaciones de alimentos originada por los elevados inventarios de granos, leguminosas y aceites al inicio de 1976.

El sector público por no tener que hacer compras excesivas de alimentos en el exterior pudo contraer sus importaciones en 331 millones de dólares, o sea, en 13.3% con respecto a 1975.

El sector privado también redujo sus compras en el exterior en 5.5% lo que representa una suma de 219 millones de dólares con respecto al año anterior. Importaron mercancías por valor de 3 863 millones de dólares en 1976. De enero a agosto de 1976 las importaciones registraron una tasa de crecimiento del 5.3% respecto a 1975. Ese ritmo de crecimiento fue contrarrestado por el efecto desalentador de la nueva situación cambiaria de septiembre a diciembre, lapso en el cual las importaciones se redujeron en 24.1%. No negamos también la caída de la tasa de crecimiento

de la producción industrial en el país en 1976.

Hemos venido apreciando la naturaleza creciente de las importaciones de mercancías en México de 1970 a 1975, con una contracción en 1976. Registraron una alza promedio de 145% en ese período (1970-1976). Recordamos que importaciones implican salidas de divisas. Vimos muy rápidamente los motivos por los cuales se incrementan vertiginosamente las compras de mercancías en el exterior. Valdría la pena insistir sobre dichas causas. Nuestro análisis girará en torno al crecimiento económico acelerado de México, que implica una disponibilidad cada vez mayor de bienes de capital y de materia prima que no puede proporcionarse internamente debido a una oferta insuficiente en el país.

21.- EL POR QUE DEL CRECIMIENTO ACELERADO DE LAS IMPORTACIONES

Para nuestros pueblos, desarrollo significa por lo general, adoptar los patrones de consumo de los países hoy altamente desarrollados. El por qué de eso ha sido la deformación de nuestro criterio, acerca de nuestras verdaderas necesidades, la enajenación del consumidor.

El capitalista, no produce para satisfacer unas necesidades que manifiesta de antemano el hombre, sino que crea las necesidades en uno.

Las sociedades modernas han sido justamente calificadas de sociedades de consumo. Con la expansión del capitalismo a través de nuestras fronteras, los países desarrollados nos inculcan sus hábitos de consumo. Eso ha sido uno de los tantos logros del sistema, en el seno de nuestras sociedades. Y también han hecho de nuestros países la extensión de sus mercados. El elemento más propicio a este fenómeno ha sido el desarrollo enorme de los medios de comunicación en todas sus formas. Del mismo modo, se venían fortaleciendo los lazos de dependencia que nos unen a esas potencias.

El hecho se dió, pero no podríamos aceptarlo del todo sin tratar de darle alguna transformación. Queríamos ser más que simples consumidores. Nuestro espíritu nacionalista, aunque todavía vacilante, reclamaba la autonomía nacional que lograríamos sólo siendo productores de estos bienes. Era imprescindible la necesidad de fomentar el desarrollo de la actividad productora en el país. El signo más claro de todo desarrollo es un aumento

apreciable del producto interno. Esa meta se iba a alcanzar fortaleciendo la actividad primaria, además de emprender con el tiempo la actividad industrial. Pretender el desarrollo industrial apoyándose en la agricultura, -- conscientes de las lagunas de las relaciones comerciales, vigentes en la esfera mundial, no estaba lejos de ser una utopía. Al fin y al cabo, había que empezar por algo. Sin embargo, no obtendríamos absolutamente nada -- si seguíamos con nuestros rudimentarios procedimientos de cultivo.

Al no disponer de centros científicos en el país, no nos quedaba otra alternativa que la de acudir al mercado exterior, adquiriendo nuevos instrumentos que permitieran aumentar la producción agrícola. Esos bienes -- de capital son costosos. La agricultura, para proporcionar sus máximos frutos requiere de insumos, éstos al no producirse, por lo menos en cantidad suficiente implicaba mayores importaciones y éstas importaciones se tiene -- que intensificar en función del ritmo que se quiere imprimir al proceso de desarrollo.

Estamos hablando de la actividad primaria, como si abarcara únicamente la agricultura, porque esa rama de la actividad económica ilustra perfectamente el objetivo que perseguimos. Ese análisis, se podría extender a otros sectores de la actividad primaria. Había que concretizar ese vivo anhelo de industrializar al país.

La realidad ha demostrado que es la vía más cierta, más segura para llegar al desarrollo.

Sin embargo, el proceso industrial exige grandes gastos en bienes de capital, que en el caso de nuestros países se tienen que comprar en el exterior. Tampoco estamos dotados de todo tipo de materia prima. Aunque el subsuelo fuere rico, hay que disponer de medios adecuados para su explotación, su extracción, etc., implicando de nuevo importación de bienes de capital. La energía eléctrica, elemento vital en el proceso productivo, requiere para su obtención un equipo muy costoso.

Para sostener el ritmo de crecimiento, se debe de disponer de -- medios de comunicación muy eficaces; propiciando la entrega oportuna de materia prima, distribución adecuada de productos acabados. Otra vez surge la necesidad de grandes inversiones en bienes de capital y otras para el -- transporte, para la construcción de carreteras, etc. Estos bienes nos los proporcionan los mercados externos.

Por otra parte, en la hora de llevar a cabo un proceso de diversificación de la producción industrial, tenemos que recurrir al extranjero para la adquisición de nuevos tipos de bienes de producción. Nos enfrentamos a un fenómeno de gran alcance, de gran envergadura, que nos hace pensar en los fundamentos en que se basa la teoría del crecimiento equilibrado; impulsando la actividad económica en todos sus aspectos. Hemos omitido voluntariamente las erogaciones que implican las importaciones de conocimientos tecnológicos, por no ser bienes tangibles. Haremos hincapié en ellas, cuando nos toque analizar la balanza de servicios.

Al introducir en la agricultura los adelantos técnicos, se desplaza considerablemente la mano de obra antes ocupada en dicha actividad, fenómeno que da origen a conflictos sociales. Si la actividad industrial, expandiéndose, no ofrece suficientes fuentes de empleo para absorber a ese grupo de gente, la solución a ese problema podría ser la creación de otras empresas que a su vez propiciaría la compra de bienes de capital en el exterior. Generalmente no sucede así, sino que se proliferan los subempleos en las ciudades. Como vemos, es imposible para un país en desarrollo abstenerse de compras crecientes de bienes de producción. Se dice crecientes por que a medida que se acelera la actividad económica se hacen más urgentes esas adquisiciones. Pensaríamos en la posibilidad de intensificar el uso de las máquinas ya en nuestra posesión; esa alternativa es más bien un paliativo; nunca podría ser una solución definitiva, porque las máquinas tienen funciones específicas a más de duración limitada y no podrían cubrir el amplio campo de la actividad productora.

Aún más, el móvil principal del capitalista, es la ganancia. Una vez asegurada la recuperación de su inversión con creces, le interesa mucho menos coadyuvar al desarrollo integral de la economía nacional. Con esa mentalidad, el capitalista procura canalizar su inversión hacia actividades de alta rentabilidad, produciendo de preferencia y en la medida de lo posible, para un mercado específico a menudo de magnitud reducida, cuyos integrantes son generalmente detentadores de buenos ingresos. La industria productora de bienes de capital, sobre todo no parece presentar aliciente suficiente para el capitalista privado. El sector público, con sus escasos recursos, por tener tantos compromisos, tuvo que encargarse de ella en mayor medida. Así pues, las posibilidades de producción interna son reducidas, se tiene que complementarla con importaciones.

Esa manera sencilla de explicar la necesidad de continuas com-

pras de bienes de capital y de materias primas en el exterior me parece satisfactoria por tomar el problema en sus aspectos más sobresalientes. Aprovecharíamos esta oportunidad para permitirnos recomendar a nuestros dirigentes fomentar en mayor medida el desarrollo tecnológico en nuestros países, para atenuar el impacto tan desfavorable que causan esas cuantiosas importaciones en nuestras balanzas comerciales. Sólo así podremos afirmar nuestro desarrollo económico, de modo sólido e independiente.

Prosiguiendo en nuestro intento de entender el por qué de esas importaciones con una tendencia al alza, consideremos el problema de una u otra forma como una oferta interna insuficiente, incapaz de cubrir las necesidades nacionales.

El nivel de producción, por una parte, está determinado por la capacidad productiva de las empresas. No siempre las empresas trabajan a toda su capacidad. En el caso de México, constantemente se habla de que las empresas no utilizan la totalidad de su capacidad instalada. Por lo pronto decimos que la capacidad productiva es baja. Antes de discutir las implicaciones de ese fenómeno, se podría hablar un poco de los determinantes de la capacidad productora.

Gracias a la mecanización de la producción ésta se ha podido incrementar considerablemente. Lo más intenso resulta ser el uso de la maquinaria en el proceso productivo; lógicamente un rendimiento elevado depende de la eficacia del equipo de capital disponible.

Otro elemento decisivo en la capacidad productiva es el grado de calificación de la mano de obra empleada. Añadiría a ese factor la intensidad en su uso. Las materias primas por su parte contribuirán a una elevación de la capacidad productiva en relación a su buena calidad.

Por último no querría que se minimizara la importancia de la organización en la empresa. Una mejor organización siempre permitirá lograr una mayor eficacia, un mejor uso de los recursos productivos y, por lo tanto, una mayor capacidad productiva.

A partir de ese conjunto de elementos determinantes de la capacidad productora, vamos a establecer los posibles niveles que puede alcanzar en México la capacidad productiva y también, los limitantes a una utilización plena de la capacidad instalada.

La capacidad productiva en México, es baja en comparación a la de los países desarrollados.

Tenemos pleno conocimiento del procedimiento de la transferencia tecnológica de los países desarrollados a los en vía de desarrollo. No nos mandan la tecnología más avanzada, sino una tecnología obsoleta, que en muchos casos no se adapta a nuestra realidad. Entenderíamos mejor ese problema si hiciéramos un análisis de la tecnología usada por las filiales de las transnacionales que operan en México.

En cuanto al grado de calificación de la mano de obra, no podemos dudar de su bajo nivel en México, país en vías de desarrollo. En efecto, más de la mitad de la población económicamente activa se encuentra ocupada en la actividad primaria, con una escasa preparación. Ese hecho se ve reflejado en la calidad de las materias primas.

Por lo que se refiere a la organización, no hay que comentar mucho al respecto; sólo decir que la mayor experiencia propicia una mejor organización.

Con tales características de los elementos decisivos de la capacidad productiva en México, no podemos dudar de su bajo nivel.

Lo que más nos interesa en este momento, es el hecho de que en México las empresas no trabajan a su plena capacidad. Entender el por qué de ello, se puede lograr a través de un análisis de los elementos básicos en la toma de decisiones cuando se planea la producción.

Trabajar a plena capacidad implica mayores costos de producción. Se podría descartar la elevación de los costos de producción, como un impedimento al uso de la totalidad de la capacidad instalada, si la producción se desarrollara en mayor escala, ya que ello permitiría abatir fácilmente los costos. El empresario capitalista no ignora esa alternativa.

Otra manera de plantear el problema sería: decir que el capitalista está en la posibilidad de realizar el mismo beneficio, produciendo mucho y vendiendo barato o produciendo poco y a precios elevados. El único inconveniente que podría surgir de la primera alternativa sería una cuestión de mayor plazo en las ventas. Ese razonamiento se funda en el supuesto de que el tamaño del mercado sea amplio. Precisamente, la magnitud

del mercado en México, será el motivo por el cual se tiene que optar por una u otra disyuntiva. Los más fuertes capitales privados en México, se canalizan hacia sectores de alta rentabilidad como son: la producción de automóviles, el establecimiento de grandes tiendas comerciales, etc.. Ahora bien, esos productos están al alcance de los consumidores de alto nivel de ingresos.

En México, debido a la acentuada concentración del ingreso, -- ese grupo de consumidores constituyen una minoría de la población, con un poder adquisitivo alto. De ahí deducimos que, el mercado en México para este tipo de bienes es muy estrecho y débil.

Conciente de la naturaleza del mercado en México, el capitalista no utiliza la totalidad de la capacidad instalada en su empresa. Sería a riesgar su capital u operar con pérdidas, hechos que estarían lejos de reflejar el comportamiento racional de un capitalista.

Habría que determinar hasta qué punto valdría la pena producir en gran escala, vender a precios accesibles a la gran mayoría y estar todavía ganando. Ampliar el mercado manteniendo fijo el nivel de ingreso de la población; reduciendo precios de manera racional y justiciera, nunca ha sido el propósito de la inversión privada.

¿Cómo hacer para que la posible oferta interna pueda quedar satisfecha? Plantear la posibilidad de ampliar el mercado, invadiendo el mercado externo, implicaría un análisis extenso de la calidad del producto, de su competitividad, de su demanda en el exterior y, en fin, de un sinnúmero de consideraciones.

En seguida prestaremos atención al sector agrícola, tratando de encontrar en él una posible explicación a la cuestión de la oferta insuficiente.

La agricultura contribuye de diversas maneras al desarrollo económico de un país. Particularmente debe crecer a un ritmo tal que satisfaga la creciente demanda de la población de los bienes de la tierra. En la determinación del incremento de la oferta agrícola, habría que tomar en cuenta la elasticidad-ingreso de la demanda de productos agrícolas y el crecimiento del ingreso per cápita.

Para simplificar nuestro análisis, nos concretaremos al crecimiento de la población.

Los países en vías de desarrollo se caracterizan por sus altas tasas de crecimiento demográfico. México no es excepción a la regla. Al contrario, es un campeón en cuanto al crecimiento natural de sus pobladores. De 1970 a 1976, la población mexicana ha venido creciendo a una tasa promedio del orden de 3.4%. Esa tasa tan alta en comparación a la de los países desarrollados, constituye un problema de gran trascendencia. Resolver el problema de la explosión demográfica ha sido la preocupación del mundo en general. En ese sentido, se llevaron a cabo diversas conferencias de carácter nacional e internacional, tratando de frenar el crecimiento poblacional. Entender el por qué del ritmo acelerado del crecimiento de los seres humanos en los países en vías de desarrollo no implica gran esfuerzo.

Por una parte, los adelantos de la medicina se expandieron a nivel mundial. Las grandes transnacionales, a través de sus filiales han introducido un sin número de medicinas en nuestros países. Así pues, se han venido combatiendo vigorosamente las enfermedades, disminuyendo considerablemente la tasa de mortalidad. Por otra parte, al aumentar el nivel de vida de la población, ésta ha venido siendo capaz de sostener familias numerosas. Los programas de planificación familiar, han tenido poco éxito por ser deficientes.

Nuestros países por albergar una población generalmente joven, poseen un índice de fertilidad muy elevado, con una tasa de natalidad alta y una mortalidad baja.

No habría problema si la producción agrícola se aumentara, se desarrollara a la par con el crecimiento de la población, cosa que por desgracia no sucede.

Obtener una producción agrícola mayor puede ser considerado como un problema casi insuperable en México. La agricultura está sujeta a factores climatológicos que son determinantes. La mayor parte de las tierras de labor son de temporal, expuestas a largos períodos de sequías o, contrariamente, a períodos de inundación, que provocan pérdida de las cosechas. La agricultura se enfrenta a problemas también de otro tipo, como es la tenencia de la tierra.

La Revolución Mexicana, tuvo como objetivos, entre otros, acabar con el latifundismo y el de repartir la tierra a los campesinos. Pero la tierra no produce por sí sola, habría que prestar asistencia técnica al campesinado, otorgándole crédito para adquirir los insumos, los instrumentos necesarios para el cultivo, etc.

Con la creación de ejidos colectivos se han querido solucionar muchos de esos problemas, pero desgraciadamente no fue suficiente la ayuda que se brindó. Todos esos elementos no fueron llevados a la práctica de manera completa. El campesino no es sujeto de crédito. De ahí el bajo rendimiento agrícola.

Cuando pensamos en el crecimiento agrícola logrado en 1972, de 1.8% o de 0.6% en 1973, no podemos dudar de la ineficiencia reinante en ese sector. El producto agrícola per cápita es cada vez menor. Por lo que se refiere a la alimentación básica, no podemos pedir que se contraiga aún más. No se puede privar a un pueblo de algo básico, elemental; tiene que comer. Esa deficiente producción ha de cubrirse con importaciones. El gobierno debe seguir luchando hasta que encuentre una solución al problema. Desde luego, depender del extranjero para el buen suministro de alimentos, es arriesgado. Podemos depender del extranjero para todo excepto de alimentos. Además, una agricultura en crecimiento aumenta el ingreso de los habitantes del medio rural, y se convierte en un estímulo para la industrialización.

b.- LAS EXPORTACIONES DE MERCANCIAS NO CRECEN SUFICIENTEMENTE

Para que un país pueda importar mercancías del extranjero, tiene que hacer uso de las divisas que obtiene de las exportaciones. Eso es una condición necesaria para que la economía del país se desenvuelva sanamente. De otro modo, tiene que recurrir a préstamos o dejar de importar.

Vamos a proceder a un análisis de las exportaciones en el período de 1970 a 1976, con el fin de damos cuenta de la medida en que los ingresos por ventas de mercancías al exterior, resultan suficientes o insuficientes para solventar las obligaciones contraídas por concepto de importación de mercancías.

Una de las preocupaciones primordiales del régimen vigente en este período, ha sido promover al máximo la expansión de las exportaciones de mercancías, y sobre todo, la de productos manufacturados, tratando del mismo modo de superar la relación de intercambio desfavorable que limita grandemente nuestras entradas de divisas, a pesar del esfuerzo cada vez mayor de aumentar el quantum de exportaciones. Dando una mirada a la estructura de nuestras exportaciones en ese período nos percataremos de cuan positivo ha sido el resultado obtenido.

En 1970 las exportaciones alcanzaron la cifra de 1.37 mil millones de dólares, inferior en cerca de 12 millones de dólares a los ingresos obtenidos por ventas al exterior el año precedente. Los productos de la industria manufacturera representaban el 34.6% de la totalidad de las exportaciones, mientras el sector primario participaba con el 65.4% del cual la industria extractiva contribuyó en el 16.9% y los productos agropecuarios con 48.5%.

El descenso en el monto de las divisas recibidas, se debe en parte a que el ciclo agrícola 1969-1970 fue desfavorable, restringiendo la disponibilidad de excedentes para la exportación. Destacamos principalmente las reducciones en la producción de algodón, que fue de 17.4%; la de trigo 87%; la de maíz 10%; la de frijol 83% y la de semilla de sorgo 92%.

La baja en las exportaciones de productos agropecuarios hubiera tenido un impacto más acentuado en la disminución global de los ingresos por exportación, si no se hubieran registrado mayores ventas de productos pesqueros; fundamentalmente camarón y también ventas más elevadas de ganado vacuno y carnes frescas.

No dejamos de tomar en cuenta el efecto negativo que en la totalidad de las exportaciones tuvieron las ventas de productos de la industria extractiva. La baja en el precio internacional de algunos de esos productos esencialmente el azufre, fue determinante; además, las ventas totales del grupo de metales y metaloides descendieron 182 millones de dólares en 1969 a 165 millones de dólares en 1970. Por lo que hace a las ventas globales de productos de la industria manufacturera, mantuvieron al mismo nivel que el año anterior, por fortuna las mayores ventas de productos químicos contrarrestaron el efecto negativo de las menores ventas de productos alimenticios, textiles y de otras industrias.

En 1971, las exportaciones totales de mercancías, se habían recuperado de su descenso del año anterior, al llegar a la suma de 1.47 mil millones de dólares, o sea, sufrieron un incremento del 7%. Las ventas de productos manufacturados habían aumentado su aportación en las ventas totales, pasando de 34.6% a 40%, mientras que la participación en las ventas de productos tanto de origen agropecuario como de la industria extractiva, se reducía respectivamente en 2.3% y 3.1%.

Veamos con más detalle el comportamiento de las exportaciones de productos agrícolas que experimentaron un pequeño aumento de 2.8 millones de dólares con respecto de 1970. No todos los productos tuvieron variaciones en el mismo sentido. Las ventas de jitomate se redujeron en 15.5%, las de algodón en 4.9% y las de café en 5.8%.

Estados Unidos siendo el principal comprador de jitomate producido en México, redujo sus compras por haber registrado una mayor producción de jitomate en ese período.

En cuanto al café, su precio en el mercado internacional había bajado en 16%.

La cantidad de algodón vendido se redujo en 22.3%, debido en parte a la mala cosecha y al aplazamiento de compras por parte de los importadores extranjeros, a causa de la incertidumbre financiera internacional. Experimentó una alza considerable en su precio en el mercado internacional, ese producto.

Por otra parte, las buenas cosechas de maíz, permitieron abastecer ampliamente el mercado interno, dejando excedentes exportables. Las ventas de dicho grano, representaron una entrada de 17 millones de dólares.

Las ventas de semilla de trigo, llegaron a 9 millones de dólares.

Mientras los envíos de ganado en pie registraron una baja considerable en cuanto a número de cabezas, la baja en los ingresos obtenidos por ese concepto, fue contrarrestada por la mejoría de los precios unitarios, fenómeno vinculado a la escasez mundial de carne de ganado vacuno.

Se registraron menores entradas de divisas por la venta de pro---

ductos al exterior de la industria extractiva. Fueron determinantes las menores ventas de combustible, asfalto y gas natural, que en conjunto descendieron en 6.8 millones de dólares o sea en 18%. Se debió al aumento del consumo interno, liberando un excedente exportable reducido. Las ventas de zinc en minerales concentrados, descendieron a causa del debilitamiento de la demanda externa; por el contrario, las ventas de cobre en barras, se incrementaron en 38.2%. También registraron aumento las ventas de fluorito. Las exportaciones de productos de la industria manufacturera, registraron un aumento apreciable de 47 millones de dólares. Ese incremento se atribuye en gran parte a mayores ventas de productos de hierro y acero, puesto que al debilitarse la demanda interna hubo más excedentes exportables.

Las exportaciones seguían su marcha ascendente, al crecer en -- cerca de 12% en el año de 1972. En efecto, las ventas al exterior alcanzaron la suma de 1.66 mil millones de dólares, mayores en 191 millones de dólares con respecto al año anterior. Los productos de la industria manufacturera, incrementaron ligeramente su participación al llegar a 40.7%.

Los productos de la industria extractiva, vieron disminuidas sus -- aportaciones en la totalidad de las ventas (13.8%), mientras los productos agropecuarios seguían siendo preponderantes al participar en 47.2%.

Las exportaciones del sector agrícola, crecieron considerablemen -- te, debido al comportamiento dinámico de las ventas de productos tales co -- mo el algodón, que subió en 30 millones de dólares gracias al incremento del 18% que sufrió la producción en el ciclo 1971-1972; también el café -- cuyo precio se fortaleció en el mercado internacional, como consecuencia de la baja en la oferta brasileña, debido a las intensas heladas sufridas en 1972. Las ventas de maíz, trigo, frijol, etc., en conjunto representaron -- la suma de 22 millones de dólares.

Dentro del grupo agropecuario, las exportaciones de productos -- ganaderos, fueron las más dinámicas al crecer en cerca de 50%. Las ven -- tas de ganado en pie, ascendieron a 966 mil cabezas. La mayor exporta -- ción en parte se debió al adelanto de los envíos dentro del ciclo de expor -- tación 1972-1973, aprovechando los altos precios en el mercado estadouni -- dense de los últimos meses de 1972 y la expectativa de su posible debilita -- miento en 1973. La exportación de carne deshuesada, ascendió a 44 mil to -- neladas nivel que significa un aumento de 25.4%. En conjunto, las expor --

taciones de ganado en pie y de carne deshuesada representaron un ingreso de divisas de 173 millones de dólares.

Las exportaciones de productos pesqueros, se incrementaron gracias a mayores volúmenes de ventas y a mejores precios logrados durante el año.

Las ventas de los productos de la industria extractiva, contribuyeron al aumento global de las exportaciones en 7.5% con respecto al año anterior. Esas exportaciones, hubieran sido mayores, si no fuera por el aumento considerable de la demanda interna y al menor crecimiento de la producción en 1972. Los mejores precios permitieron que el valor de las exportaciones de plomo y de zinc en barras crecieron en 10.3% a pesar de que el volumen decreció ligeramente. Se destaca el incremento en 17 millones de dólares, de las exportaciones de cobre en barras o sea 154.1%.

Las exportaciones de sal común, ascendieron a 15.5 millones de dólares, puesto que se superó las dificultades de embarque que surgieron en 1971.

El fuerte descenso de las exportaciones de azufre, se debe a que Estados Unidos había impedido la entrada de gran parte de dicho producto en su mercado.

Las exportaciones de la industria manufacturera demostró el mayor dinamismo, nunca antes alcanzado hasta entonces, al incrementarse en 94% con respecto a 1971.

Los aumentos más significativos, se registraron en ventas al exterior de piezas sueltas para automóviles, en ventas de productos alimenticios particularmente de azúcar, en ventas de productos textiles y confección de ropa. El aumento considerable de las exportaciones de este sector, se debe a factores diversos como serían: una mayor producción de azúcar, la existencia de excedentes acumulados, a los estímulos fiscales y al impacto favorable de promociones comerciales y de la política financiera.

Las exportaciones adquirían mayor dinamismo, cuando en 1973, crecieron aproximadamente en 23%. Las ventas totales al exterior llegaron a 2 mil millones de dólares.

La política encaminada a fomentar la mayor exportación de productos de la industria manufacturera, está teniendo resultados muy positivos, puesto que, la participación de las ventas de dichos productos en el total de las exportaciones subió a 46.4%, incrementándose en 5.7%.

Los productos de la industria extractiva, seguían disminuyendo su participación y los productos del sector agropecuario conservaban un nivel bastante alto en las ventas al exterior, aunque también bajaba su participación en el conjunto de ventas al exterior. Esas ventas representaban el 43.6%.

La exportación de productos agrícolas, se aumentó en 22.7%. -- Eso se atribuye a la mejoría registrada en los precios internacionales, aunque fue relevante el mayor volumen de ventas de café y jitomate. Los ingresos por ventas de algodón crecieron en 12.2%, aunque la cantidad vendida se redujo en 25 mil toneladas. Las ventas de café al exterior, ascendieron en 71 millones de dólares. Al no estar vigente en 1973, el convenio internacional de café y debido a menor producción por parte de los de más países exportadores, México pudo colocar 129 mil toneladas en el mercado extranjero, logrando un aumento de 37 mil toneladas. Por su parte, las exportaciones de jitomate aumentaron en 28 millones de dólares, debido en gran medida a la mayor demanda en el mercado estadounidense.

La exportación de productos de la ganadería, disminuyeron en más de 22 millones de dólares, en virtud de la mayor necesidad de abastecimiento interno.

Mientras los productos pesqueros veían aumentadas sus ventas, -- gracias al crecimiento de 70.8% que experimentaron los precios internacionales del camarón.

Las ventas al exterior de los productos de la industria extractiva, llegaron a 207 millones de dólares, cantidad similar a la de 1972. Pese a los buenos precios para los productos como el cobre, el plomo y el zinc -- que imperaron en el mercado mundial, el índice de volumen de los metales y metaloides se redujo en forma conjunta en 11.6%. Por otro lado, los ingresos crecieron en sólo 1% a pesar de que en los precios se registraron un aumento promedio de 17.3%. El menor volumen exportado de los metales mencionados estuvo relacionado en parte con la mayor demanda interna derivado del crecimiento de la producción industrial.

La exportación de sal común, se redujo en 20.9% debido a problemas en la producción.

La exportación de productos manufacturados, explica el 69.2% del aumento global de las exportaciones.

Las exportaciones de textiles, confección de ropa y calzado tuvieron una participación considerable al aumentarse en 115.9% en comparación al año anterior, al llegar a 168 millones de dólares.

La exportación de alimentos, bebidas y tabaco, registraron un aumento de 22.8% respecto a 1972.

Gracias a los mejores precios y a la mayor disponibilidad de excedentes, se vendieron productos químicos por un valor de 152 millones de dólares.

Destacamos a las mayores ventas de azúcar y fresas adicionadas con azúcar, cuyos precios aumentaron considerablemente.

En el año de 1974, las exportaciones sumaron un total de 2.8 mil millones de dólares, registrando un incremento del 40%. Seguimos aprovechando de los buenos precios internacionales, por lo menos durante el primer semestre del año, porque ya en el segundo se empezaban a debilitar.

Las exportaciones de la industria manufacturera, adquirió una importancia mayor al participar en el 52.6% de la totalidad de las ventas al exterior.

Las de la industria extractiva, se recuperaron notablemente al incrementar su participación en 7.5% mientras que las exportaciones de productos agropecuarios, experimentaban una baja drástica en su participación dentro de la totalidad de las ventas al exterior. Sólo representaban el 29.9%.

Los productos agrícolas en conjunto, registraron una baja de 9 millones de dólares, debido en gran parte a las menores ventas de jitomate y maíz al exterior.

Los productos de la ganadería y apicultura, tuvieron un comportamiento similar al restringir sus ventas en 60 millones de dólares. Las ventas de productos pesqueros, contrariamente crecieron en 15 millones de dólares.

Las ventas de productos de la industria extractiva, fueron de las más dinámicas al crecer en 140%, con respecto al año anterior. A ello -- contribuyeron de manera relevante los altos precios de la plata en el mercado internacional. Se vendió por un valor de 149 millones de dólares de plata.

Los productos de la industria manufacturera, se incrementaron en 57% al pasar de 952 millones a 1.4 mil millones de dólares.

Las ventas de productos químicos y textiles, fueron las más relevantes. En ese año, las exportaciones mostraron una ligera tendencia a la diversificación en cuanto a los mercados de destino, sólo el 56.7% de las compras fueron hechas por Estados Unidos, en comparación al 61.1% del año anterior.

México parecía haber alcanzado su máximo nivel de exportación en 1974, puesto que en 1975, las ventas totales al exterior se incrementaron solamente en 0.3% o sea, 9 millones de dólares. Hubo una modificación notoria en la composición de las exportaciones. Los productos de la industria manufacturera participaron en el 43% del total de las ventas al exterior, participación mucho menor a las del año anterior, que era de 52.6%.

La industria extractiva, aumentaba su participación al pasar a 26% y los productos agropecuarios participaban en 31%. El aumento en las ventas totales hubiera sido mayor, si no fuera por la contracción del comercio internacional.

Se pudo alcanzar ese nivel, gracias al ingreso obtenido por las ventas de petróleo y sus derivados, que casi se cuadruplicó, con respecto al año anterior, alcanzando la suma de 460 millones de dólares, pudiendo así comenzar la baja de 12% en el resto de la exportación.

Las ventas de productos agropecuarios bajaron en 3.8% y las de manufacturas lo hicieron en 16.2%.

El dinamismo en las ventas de productos de la industria manufacturera observada hasta 1974, se detuvo en 1975 por la caída de la demanda externa.

No se pudo aprovechar de los altos precios del azúcar en el mercado internacional, puesto que la cantidad exportada fue la más baja en los últimos quince años, debido a que la producción fue menor que en el año anterior y al aumento más rápido del consumo interno.

En 1976 las exportaciones parecían haber recuperado su dinamismo perdido en 1975. Crecieron en 15.4% con respecto al año precedente. Como recordamos el reducido incremento de 0.3% logrado en 1975 pensaríamos que México había superado gran parte de los problemas que constituyen un obstáculo a la expansión de las ventas de mercancías al exterior. Pero en realidad no fue así. El crecimiento fue consecuencia del aumento en las cotizaciones en dólares de los principales productos primarios de exportación. Las ventas al exterior alcanzaron la suma de 3 298 millones de dólares, cifra superior en 439 millones de dólares con respecto al año anterior. Destacamos el aumento en el valor de las ventas de café, petróleo crudo, algodón, ganado en pie y jitomate. En conjunto éstos explican el 92% del incremento observado.

Los productos manufacturados iban perdiendo cada vez más de su importancia en el total de ventas al exterior. En 1976 sólo representaban el 37.2% de las exportaciones. O sea registraron una participación menor en 5.8% con respecto al año anterior. Las ventas al exterior de dichos productos llegó al nivel de 1 192 millones de dólares, cifra inferior en 10 millones respecto a 1975. Fueron significativas las reducciones en los renglones de alimentos y bebidas y particularmente la ausencia de exportaciones de azúcar. Las ventas de maquinaria y equipo de transporte se redujeron en 7.3% con respecto al año anterior.

Las exportaciones de productos de la industria extractiva se incrementaron en conjunto en 13.2% con respecto a 1975. Fueron determinantes las mayores ventas de petróleo y sus derivados. Sus ventas se incrementaron en 97 millones de dólares al alcanzar 557 millones de dólares. La participación de los productos de la industria extractiva en el total de las ventas fue similar a la del año anterior, siendo de 26.4%.

Por su parte, los productos agropecuarios recuperaban su impor-

tancia en el total de las exportaciones. Tuvieron una participación del -- 36.4% en las ventas al exterior. Y eso gracias a mayores precios de algunos de esos productos en el mercado internacional, particularmente el café y el algodón, también como lo dijimos antes al cambio de paridad monetaria a fines de 1976.

Hemos venido observando como adquirieron mayor preponderancia las ventas de productos de la industria manufacturera en el exterior aunque en 1975 y 1976 hayan perdido su dinamismo.

También queremos hacer hincapié, en el hecho de que las exportaciones, aún creciendo, no lo hicieron a un ritmo suficiente para cubrir -- las necesidades de divisas, que implican las importaciones de mercancías. -- Si comparamos las alzas registradas en las compras y ventas al exterior, podremos confirmar lo anteriormente dicho. Las primeras se incrementaron en el período 1970-1976, en 145%, mientras que las exportaciones lo hacían en 140.9%.

Tampoco olvidemos que desde 1970, el valor de las importaciones expresado en cifras absolutas, han sido mayores a la de las exportaciones.

Por otra parte, la tasa de crecimiento promedio anual de las importaciones fue de 21%, mientras que la de las exportaciones fue de --- 16.2%.

Anexamos al presente trabajo, unos cuadros y gráfica para corroborar el análisis que hemos venido haciendo de las exportaciones. Y después trataremos de explicar más detenidamente el lento crecimiento de las exportaciones.

CUADRO No. 8

MEXICO: PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS SEGUN SU ORIGEN

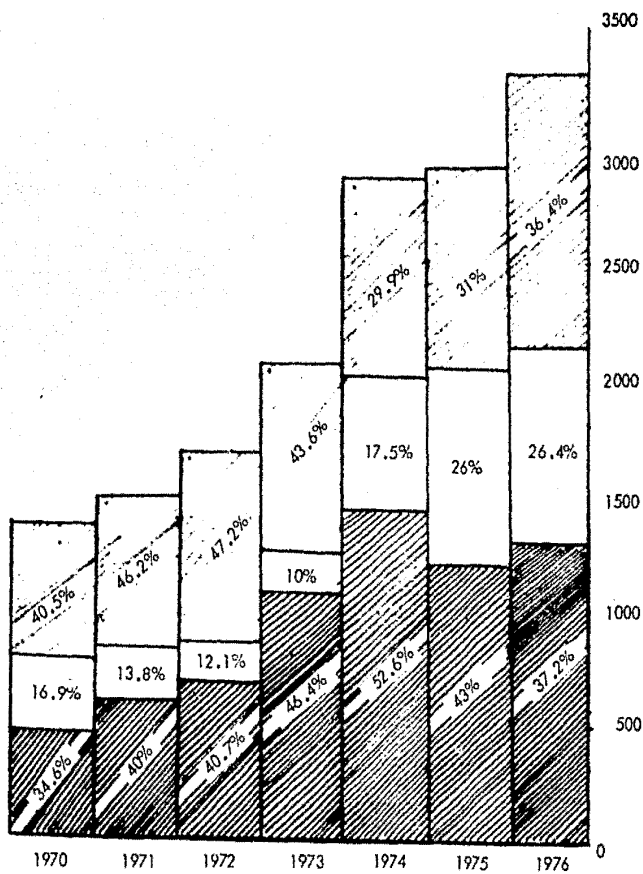
(Millones de dólares)

AÑO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
T O T A L	1 372	1 474	1 665	2 063	2 850	2 858	3 298
AGROPECUARIO	569	572	780	903	849	771	1 166
INDUSTRIAS EX TRACTIVAS	202	184	201	207	499	737	835
INDUSTRIAS MA NUFACURERAS	302	349	679	952	1 499	1 201	1 192
ARTICULOS NO CLASIFICADOS	299	365	5	1	3	149	105

FUENTE: INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO, S.A.
VOL. 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975 y 1976

GRAFICA No. 4

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS
SEGUN SU ORIGEN SECTORIAL
1970 - 1976



 SECTOR AGROPECUARIO
 INDUSTRIA EXTRACTIVA
 INDUSTRIA MANUFACTURERA

Hecha a partir de los datos del Cuadro No. 8

b1.- EL POR QUE DEL RITMO DE CRECIMIENTO INSUFICIENTE DE LAS EXPORTACIONES

Superar el problema de la relación de intercambio desigual, no se puede lograr de un día para otro. Sin embargo, el esfuerzo hecho en México para cambiar la estructura de las exportaciones es sumamente considerable y sostenido. ¿Cómo entender el ritmo de crecimiento insuficiente de las exportaciones? Antes que nada pensamos en el problema de excedente exportable reducido.

Ya hablamos de las grandes dificultades con que tropieza la agricultura. Cuando las cosechas son buenas, hay que satisfacer una mayor demanda interna, pues el desarrollo implica un mayor y mejor suministro de productos básicos.

La producción industrial, tiene sus limitaciones. Utilizar toda la capacidad instalada, no concuerda con las metas del capitalista privado, por las razones que vimos anteriormente.

Producir para el mercado exterior, como solución a las dificultades del mercado nacional estrecho, no le es del todo satisfactorio debido a los obstáculos que se presentan a la expansión de las ventas de dichos productos. Uno de esos obstáculos, es la ignorancia de nuestros empresarios, de las condiciones con que operan los mercados internacionales, con lo que respecta a productos manufacturados. Las normas de calidad pueden ser diferentes a los de otros vendedores y por lo tanto, rechazan nuestros productos. Otro obstáculo a la expansión de ventas al exterior de productos elaborados, es el nivel de riesgo aceptable por los empresarios que pretenden invadir el mercado externo.

En México, el empresario encuentra a un mercado caracterizado por una demanda de no gran importancia, con grandes restricciones a la importación y una competencia nacional limitada. Le resulta más fácil conocer a fondo los problemas del mercado nacional que internacional. El riesgo está estrechamente vinculado a la cuestión del volumen de mercancías a exportar. A veces, investigar e introducirse en los mercados de manufacturas, es muy costoso. El empresario tiene que escoger o bien investigar, lo que reduciría considerablemente sus utilidades o bien introducirse sin llevar a cabo las investigaciones y así, sujetarse a un nivel de riesgo muy alto.

El ritmo de crecimiento de las exportaciones, debe de ser llevado más allá del análisis del excedente reducido para su mejor entendimiento. Hay otros factores de relevante importancia que hay que considerar. Plantearemos en primer lugar, la cuestión del carácter de la demanda externa de nuestros productos; tratar ese aspecto es de mucha dificultad, debido a la heterogeneidad de los productos exportados.

Generalmente, se dice que los productos primarios tienen una demanda inelástica. Dentro de ese mismo grupo, existe una diferenciación en el grado de inelasticidad de los diferentes bienes. Ciertos productos agrícolas tienen una mayor demanda, sólo en función del crecimiento de la población, y esos países compradores de tales productos tienen tasas de crecimiento de su población muy reducidas, que frena la expansión de nuestras ventas por lo mismo.

En cuanto a materias primas provenientes de la industria extractiva, su mayor demanda está en función del ritmo de crecimiento de la actividad industrial de los países que los importan.

Con la inflación, seguida de la recesión a nivel mundial, la actividad industrial, la actividad económica en general, se ha contraído en gran número de países.

Por lo tanto, la necesidad de materia prima, no ha tenido un dinamismo suficiente, permitiendo a través de las ventas de dichos productos al exterior, obtener un ingreso de divisas tal que aliviaría los problemas de la balanza comercial en México.

Otro elemento decisivo en el carácter inelástico de la demanda de materias primas, es la creación de varios sustitutos de ellos por parte de las grandes potencias; política encaminada a lograr una mayor autosuficiencia a nivel nacional.

La inelasticidad de los productos primarios es un hecho independiente de nuestra acción. Los productos agrícolas particularmente, tienen una demanda más rígida, cuando esos países del centro registran una producción satisfactoria. Y precisamente el ciclo agrícola 1975-1976, en Estados Unidos, parece ser muy fructífero según lo indican ciertas medidas y medios de información, lo que nos haría ser algo pesimistas en cuanto a la solución de ese problema.

La inelasticidad de la demanda de productos manufacturados, que daría explicado por la poca competitividad de éstos. Sus precios reflejan los altos costos de producción.

Las barreras arancelarias que ponen los países altamente industrializados a la entrada de gran número de estos productos, también influyen en los precios elevados.

Resulta muy difícil, rivalizar con otros proveedores más eficientes. Esa situación desalienta las exportaciones.

Obtener ingresos elevados, por la venta de nuestros productos en el mercado internacional depende grandemente de los precios en ese mercado. Nuestros productos tienen la fama de cotizarse a muy bajos precios. Pero el comportamiento de los precios de nuestras mercancías en el mercado externo en los años de 1970 a 1976, parece contraponerse a esa opinión generalizada. En el caso de varios productos hubo incrementos notorios en los precios. Hubiéramos querido que esas alzas fueran mayores y que se dieran en la totalidad de los precios de los productos exportados y que fueran constantes.

En el análisis de la evolución de las exportaciones, hemos podido constatar, que la obtención de ingresos cuantiosos de divisas en el país es debido sobre todo a mejores precios que a mayores volúmenes alcanzados por los productos exportados. Haría yo más énfasis en las fluctuaciones que caracterizan a los precios internacionales de esos productos.

No podemos estabilizar los ingresos por concepto de exportaciones. Tenemos que hacer un esfuerzo constante, producir cada vez más para asegurar un nivel dado de ingresos. Intervienen mucho en los niveles de precios, la oferta mundial. En efecto, los mejores precios obtenidos en ese período, objeto de nuestro estudio, se puede atribuir a la escasez mundial de estos productos más que a una mayor cooperación mundial o a un deseo de llegar a un intercambio comercial más justo.

Superar ese gran problema que es la fluctuación de los precios sería un logro importante. Es tiempo ya para que disfrutemos de las bondades del comercio internacional y no seguir transfiriendo únicamente nuestra riqueza.

La poca diversificación de los mercados externos, se convierte en un obstáculo a la expansión de nuestras exportaciones. En promedio, en ese período (1970 - 1976), el 58% de nuestras ventas se hacen con Estados Unidos. Estoy de acuerdo, que la proximidad del mercado, es un elemento alentador; tiene sus grandes ventajas, pero depender tanto de un solo mercado, tiene su precio. Estamos al capricho y merced de nuestros compradores.

Estados Unidos, decide de la suerte de nuestras exportaciones. Al enfrentarse a la gran crisis de fines de 1971, ese país contrajo considerablemente sus importaciones. Protegiendo a los productores nacionales, impuso una sobretasa del 10%, a toda entrada de mercancías, reduciendo así, el estímulo a comprar en el exterior, volviendo menos competitivos los productos extranjeros en su mercado. Cuando la producción agrícola estadounidense es buena, este país reduce automáticamente sus compras y México vende menos.

Tratando de invadir otros mercados, podría ser una manera de evitar este tipo de problemas. Quizás la tarea será difícil, pero una vez lograda, los frutos serían envidiables. Pues no veo con mucho optimismo, la posibilidad para México de intensificar sus transacciones comerciales con los demás países de América Latina, puesto que, la estructura productiva es similar en esos países. Lo más que pueden hacer, es tratar de constituir un frente común, pero verídico, y tratar de especializarse cada uno, en determinados productos aprovechándose de las ventajas comparativas.

México, está intensificando sus esfuerzos, para conquistar de manera efectiva, los mercados europeos, CEE, AELC y también el mercado del bloque socialista (EL CAME), pero el proceso es lento, pero promete dar. No se han obtenido frutos considerables de carácter inmediato, pero sí los tendría a más largo plazo.

Impulsar considerablemente las exportaciones, es una inmensa labor, cuando pensamos en la variedad de obstáculos que se presentan a los países como los nuestros.

En la breve explicación que he dado, de estas dificultades que frenan el dinamismo de las exportaciones, resulta problemático opinar que una tiene mayor impacto, mayor peso que otra. Todas influyen en conjunto. Hay que combatir las todas. Seguramente se llegará a resultados posi-

vos, permitiendo acabar con saldos negativos en la balanza comercial.

Para una mejor captación del fenómeno a continuación se presentan un cuadro y una gráfica.

CUADRO No. 9

SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL DE MEXICO

(Millones de dólares)

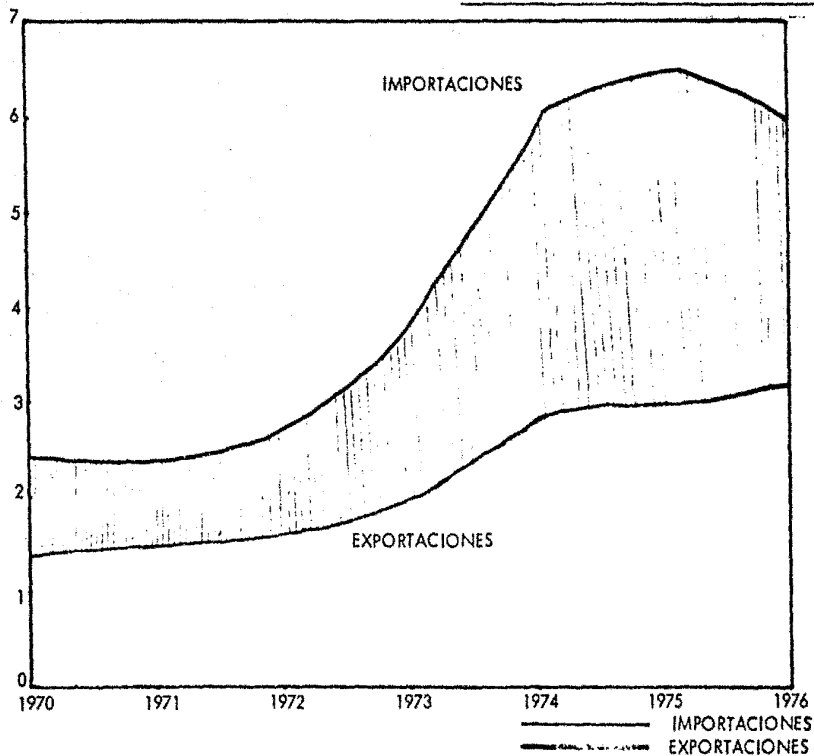
AÑO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
EXPORTACIONES	+1,372	+1,474	+1,665	+2,063	+2,850	+2,858	+3,298
IMPORTACIONES	-2,460	-2,407	-2,717	-3,813	-6,056	-6,580	-6,029
SALDO	-1,088	-1,933	-1,052	-1,750	-3,206	-3,722	-2,731

FUENTE: CALCULO BASADO EN LOS DATOS DEL CUADRO No. 8 y No. 7.

GRAFICA No. 5

DEFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL 1970 - 1976

ESCALA : 2 mm = Mil Millones de Dólares



Hecho a partir de los datos del Cuadro No. 9



DEFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL

Salta a la vista que en el período de análisis el déficit en la balanza comercial llegó a su máximo en el año de 1975 al ser de 3 722 millones de dólares. Afortunadamente en el año de 1976 ya se nota una tendencia a la baja de ese déficit.

Al principio de este capítulo, hemos dividido la cuenta corriente en Balanza Comercial y Balanza de Servicios. Esta última siempre ha contribuido a atenuar la brecha existente entre las exportaciones e importaciones de mercancías.

¿En qué medida el saldo de la balanza de servicios ha cumplido satisfactoriamente esa función? Investigar esa cuestión será nuestro propósito en lo que sigue.

2.- EL SALDO DE LA BALANZA DE SERVICIOS PERMITE CADA VEZ MENOS CUBRIR EL DEFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL

La balanza de servicios en México, se caracteriza por sus saldos positivos. Esas actividades al permitir la obtención de un ingreso siempre mayor que una salida de divisas, nos capacita grandemente para financiar parte de las importaciones, cosa que por sí sola, no puede lograr las entradas de divisas por concepto de exportaciones de mercancías.

Antes de entrar de lleno al análisis de la balanza de servicios, se podría hablar brevemente de los elementos constitutivos de esa balanza.

En ella se registra, como su nombre lo indica, los pagos que se reciben o se hacen por la prestación de servicios entre países. Estos pueden ser muy variados en su naturaleza. Los más frecuentes son los servicios de transporte, servicios turísticos, servicios por comercio de mercancías, servicios por operaciones financieras, recaudación y gastos de los gobiernos, remesas de inmigrantes, pagos por el uso de patentes, marcas y servicios técnicos.

Cada uno de estos puntos son a veces muy diversificados en cuanto al tipo de transacciones que se efectúan bajo este concepto.

El hecho de agruparlos de manera que abarque a un conjunto de

actividades es puramente por conveniencia y sobre todo, se hace en función a su importancia para un país determinado. En México, estos conceptos de uso generalizado se conocen como cuentas de viajeros que incluyen a: turismo y transacciones fronterizas, remesas al exterior o pagos de las empresas que operan con inversión extranjera directa, intereses sobre deudas oficiales. Estos renglones son los más importantes en México, que aparezcan de manera regular en la balanza de pagos.

Para evitar las dificultades que representaría entrar en más detalle nuestro análisis se concretará a estos renglones mencionados, más recurrentes y de mayor peso en los servicios en que interviene México. Empezaremos por la cuenta de viajeros.

a.- ANALISIS DE LA CUENTA DE VIAJEROS

México es un país rico en belleza natural, dotado de todo tipo de clima, de playas extensas y únicas, de una civilización cuyos vestigios todavía desafían a las intemperies, siempre ha sido un centro turístico de gran atracción.

Los turistas vienen de todos los rincones del mundo a gozar de la maravilla que es México. Y eso, gracias al ambiente de interés que ha puesto el gobierno en el desarrollo de esta actividad. De manera continúa, los turistas abundan en el país.

En 1970, alcanzaban el elevado número de 2.3 millones de personas que visitaron a México, cifra mayor en 4% al número de visitantes que ingresaron al país en el año anterior. En conjunto, gastaron en México, la suma de 554.8 millones de dólares.

También los mexicanos hacen gastos en el exterior.

Los egresos de los nacionales, sumaron un total de 170 millones de dólares, cifra mayor en cerca del 11% con respecto a los egresos efectuados en el año anterior.

Los ingresos netos, o sea, el saldo entre ingresos y egresos, fueron positivos a favor de México en 384.2 millones de dólares.

Las transacciones fronterizas tuvieron un comportamiento similar -

al registrar un saldo favorable de 293.9 millones de dólares. Esas transacciones, estimuladas por el alto ritmo de actividades en la zona fronteriza, mantuvieron un fuerte crecimiento. Los ingresos ascendieron a 879 millones de dólares, monto superior en 16% al del año anterior.

Los egresos al pasar de 501.5 a 585 millones de dólares, crecieron en 17%. No se hasta qué punto, estos datos reflejan el buen control del contrabando en la zona y los impedimentos a la entrada en México de gran número de artículos que se producen internamente. Eso no implica que dudemos de la autenticidad de la documentación. Pues, es un hecho, la cuenta de viajeros seguía siendo positiva en un valor de 678.1 millones de dólares en 1970, superior en 10% a los ingresos netos obtenidos en 1969.

En 1971, el número de turistas residentes en el exterior, que vinieron a México, era de 2.5 millones de personas, superior en 11.5% al del año pasado. El gasto medio en dólares fue similar al de 1970.

El dinamismo de la corriente de turismo al interior, estuvo determinado por el flujo de turistas de los últimos cuatro meses de 1971, que registró un aumento de 17%, respecto al igual lapso de 1970, en mayor parte de procedencia de Estados Unidos.

Cabría añadir que, durante los primeros 8 meses, la entrada de turistas sólo registraba un crecimiento del 9%. Los ingresos que dejaron los extranjeros en el país fueron de 616.3 millones de dólares, en tanto que los mexicanos realizaron gastos en el exterior por valor de 172.2 millones de dólares y mostró una reducción en su tasa de crecimiento del 10% con respecto a 1970. Ese menor ritmo se encuentra asociado al bajo crecimiento (4.2%) del número de mexicanos que salieron por avión, en tanto que el turismo terrestre de nacionales a los Estados Unidos, registró un crecimiento de 8.7% en comparación con 1970. Los ingresos provenientes por este concepto fue de 444.1 millones de dólares, mayor en 60 millones de dólares en comparación al año anterior.

Los ingresos provenientes del gasto realizado por los visitantes extranjeros en las ciudades fronterizas del norte del país, crecieron a una tasa del 11%, inferior a la de 16% observada en 1970, alcanzando la suma de 966.9 millones de dólares. Mientras que los egresos de los mexicanos en las ciudades fronterizas del sur de los Estados Unidos, fue de 612.5 millones de dólares, superior en 27.5 millones de dólares (4.7%) a los de

1970. Los ingresos netos de las transacciones fronterizas fue de 798.5 millones de dólares. La cuenta de viajeros todavía positiva registraba un saldo neto superior en 11.7% al de 1970.

En 1972, los ingresos de la cuenta de viajeros alcanzaba la cifra de 897.7 millones de dólares, incrementándose en 11.2% con respecto al año anterior. El turismo al interior resultó muy dinámico al aumentarse los ingresos por ese concepto en 109.7 millones de dólares (11.7%). Se registraron 2.9 millones de entradas de turistas al interior, mayor en 11.6% respecto a 1971.

Gastaron en conjunto 726 millones de dólares. El aumento significativo, es atribuible a los esfuerzos públicos para atraer el turismo internacional.

Por otro lado, el gasto en el exterior de turistas mexicanos y estudiantes, ascendió a 220.4 millones de dólares, superior en 12.8% al de 1971. El fortalecimiento de los gastos privados ha sido la causa del incremento, particularmente durante el segundo semestre de 1972.

Los ingresos netos por concepto de turismo, en el interior del país fueron de 505.6 millones de dólares.

El ingreso obtenido por el gasto de los visitantes extranjeros en las ciudades fronterizas del norte del país, creció en 94 millones de dólares (10.9%), al llegar a 1 061 millones de dólares en ese año.

El gasto de los mexicanos en las ciudades fronterizas del sur de los Estados Unidos fue de 669 millones de dólares, cifra superior en 56.5 millones a la de 1971.

Al mejorar la actividad económica en México, los ciudadanos se permitieron unos gastos mayores en esas zonas, por tener mayores ingresos. La cuenta de transacciones fronterizas resultó positiva en 392.1 millones de dólares.

En 1973, la cuenta de viajeros, tuvo un saldo positivo en 873.9 millones de dólares, cifra menor en 23.8 millones de dólares (-2%) con respecto a 1972. En ese año, 1973, entraron 3.2 millones de turistas al país, cifra mayor a los 2.9 millones del año pasado o sea en 11%. El in-

greso por turismo del exterior descendió en 2 millones de dólares, mientras que los egresos seguían creciendo; lo hicieron en 37.6 millones de dólares, lo que nos lleva a decir que los ingresos netos por turismo fueron de 466 millones de dólares, menores en 39.6 millones de dólares a los de 1973. - Se redujeron en 7.8%. Las actividades en las zonas fronterizas se intensificaban.

Los ingresos por concepto de transacciones fronterizas llegaron a 1 207.7 millones de dólares, en tanto que los egresos alcanzaban la cifra de 695 millones de dólares, arrojando un saldo positivo de 512.7 millones, mayor en 120.6 millones con respecto a 1972 o sea 13%. La cuenta de -- viajeros, resultó favorable a México, al alcanzar la suma de 978 millones de dólares, superior en 10.9% al de 1972.

En 1974, el número de turistas que visitó México, creció en -- 10.3% al pasar a 3.3 millones de personas, no obstante el sensible debilitamiento en el turismo mundial y a la baja en términos absolutos de la salida total de viajeros de los Estados Unidos a otros países.

La cuenta de viajeros sumaba 1 060 millones de dólares, mayor en 186.1 millones ó sea, 12.1% al año anterior. Los ingresos por concepto de turismo, llegaban a 824 millones de dólares superior a los egresos de 334.8 millones de dólares en 507.2 millones.

Las transacciones fronterizas, seguían desarrollándose con dinamismo al registrar un ingreso neto de 552.7 millones de dólares, puesto que los ingresos fueron de 1 372 y los egresos de 819.2 millones de dólares. El incremento del ingreso neto obtenido por concepto de transacciones fronterizas, fue de 160.6 millones de dólares equivalente a 14%.

El ingreso neto de la cuenta de viajeros, llegó a 985 millones de dólares en 1975, monto menor en 75 millones (8%) al registrado el año anterior. Eso fue determinado, esencialmente por la recesión en Estados Unidos. En México se observó en ese año con respecto a 1974 una disminución de 4.3% en el número de turistas provenientes de este país, al llegar a 3.2 millones, aunada a una baja de 2.8% en su gasto medio. La recuperación de la actividad económica estadounidense en el segundo semestre de 1975, repercutió en una mejoría de este renglón. Mientras los ingresos mostraron un descenso de 10.1% en el primer semestre respecto al igual período del año anterior, en el lapso de julio a diciembre de 1975,

se observó un aumento de 0.8%. Los ingresos fueron de 800 millones de dólares.

Los egresos de divisas por turismo mexicano al exterior, llegaron a 399.4 millones de dólares, monto superior en 19.3% de 1974. El saldo de la cuenta de turismo fue de 400.7 millones de dólares. El aumento de los egresos de divisas fue debido al mayor número de personas que salieron del país, puesto que el gasto medio por turista fue similar al registrado en 1974.

Los ingresos por concepto de transacciones fronterizas llegaron a 1 542 millones de dólares, cifra superior en 170 millones de dólares a la de 1974 (12.3%). Por otra parte, los egresos alcanzaron la cifra de 958 millones de dólares, monto superior en 17% al del año anterior. El saldo fue positivo en 583.9 millones de dólares.

En 1976 el número de entradas de visitantes del exterior en México, seguía reduciéndose, De 3.2 millones que eran en 1975 pasaron a ser 3.1 o sea se redujeron en 3.5% con respecto al año anterior, ritmo de descenso menor que en 1975.

Los ingresos por concepto de turismo fueron de 821 millones de dólares, cifra ligeramente superior a la del año precedente. A pesar de la inauguración de nuevos hoteles en varios centros turísticos de México y de los esfuerzos oficiales de promoción, podemos atribuir ese reducido crecimiento a los eventos del bicentenario de la independencia de Estados Unidos y a la realización de los de la XXI Olimpiada en Canadá, también a la publicidad negativa en contra de México, al aumento de las tarifas aéreas y al alza de precios internos en los servicios turísticos.

Los mexicanos que viajaron al exterior gastaron 383 millones de dólares, cifra inferior en 4% con respecto a 1975. Ese gasto sería mayor al del año anterior si no fuera por la flotación del tipo de cambio a fines de 1976. De enero a agosto estos gastos eran superiores en 10.7% a los del igual período de 1975.

El ingreso neto por concepto de turismo fue de 438 millones de dólares, mayor en 37.3 millones de dólares con respecto a 1975.

La cuenta de transacciones fronterizas registró un saldo positivo-

de 557 millones de dólares, cifra inferior en 4.7% a la de 1975. Cabe señalar que esta tasa de crecimiento presentó un descenso continuo desde 1973 que fue de 25.8%, de 8% en 1974 y de 5.5% en 1975. Todavía no se obtienen los resultados del cambio de paridad. Los mexicanos seguían gastando más que en el año anterior.

Los egresos fueron de 1 052.8 millones de dólares.

También los norteamericanos gastaban más aunque con ritmo menor que el año anterior. Ingresaron a México 1 609.4 millones de dólares por ese concepto.

Para tener más clara la evolución de la cuenta de viajeros anexamos un pequeño cuadro indicando los saldos que registró de 1970 a 1976 así como su crecimiento en los respectivos años.

CUADRO No. 10

MEXICO: CUENTA DE VIAJEROS, SALDO Y CRECIMIENTO

AÑO	1970 - 1976		
	SALDO DE LA CUENTA DE VIAJEROS (Mill. de dólares)	CRECIMIENTO	CRECIMIENTO PROMEDIO DE ESOS AÑOS
1970	678.1	10.0 %	5.12%
1971	798.5	11.7 %	
1972	897.7	11.2 %	
1973	873.9	- 2.0 %	
1974	1 060.0	12.0 %	
1975	985.0	- 8.0 %	
1976	995.0	1.0 %	

FUENTE: CALCULADO EN BASE DE LOS DATOS ANTERIORES.

b.- PASAJES INTERNACIONALES

Generalmente se incluye en la balanza de servicios a las ventas de pasajes internacionales. No hubiera inconveniente registrar esta actividad en la cuenta de viajeros, pero por tener cierta importancia, lo registrarán por separado.

Procediendo como anteriormente, con la ayuda de un pequeño cuadro, seguiremos como han evolucionado los ingresos y egresos por cada concepto:

CUADRO No. 11

MEXICO: VENTA DE PASAJES AEREOS INTERNACIONALES

1970 - 1976

(Millones de dólares)

AÑO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
INGRESOS	39.3	47.3	59.5	63.4	78.1	88.7	100.6
EGRESOS	53.9	54.3	65.7	72.5	96.8	134.1	154.5
SALDO	-14.6	- 7.0	+ 6.2	- 9.1	-18.7	-45.4	-53.9

FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS. BANCO DE MEXICO, S.A.

El hecho de que los egresos, son mayores que los ingresos, por lo que se refiere a este renglón, se pudiera explicar por una parte por el mayor uso del medio de transporte, perteneciente a compañías extranjeras. Y del otro, por que los turistas norteamericanos, aunque mayores en número que los nacionales, usan medio de transporte como son autobuses, en los cuales los gastos son menores, o bien en automóviles y trailers.

c.- REMESAS AL EXTERIOR

También la balanza de servicios, comprende al renglón remesas al exterior, o sea, pagos al exterior de dividendos, intereses por las inversiones extranjeras. Los egresos de divisas por este concepto, ha ido creciendo año con año y se han hecho cada vez mayores, a medida que la política gubernamental ha ido favoreciendo la entrada de los capitales extranjeros y también a medida que el rápido crecimiento de la economía nacional implicaba el uso de mayores recursos de origen externo, de los cuales no se disponía en el país.

De 1970 a 1976, se duplicaron los egresos por ese concepto.

Llevar a cabo políticas tendientes a frenar la expansión de estos egresos, pudiera ser perjudicial para la economía en general.

Estos evolucionaron de la siguiente manera:

CUADRO No. 12

MEXICO: DIVIDENDOS, INTERESES Y OTROS PAGOS
DE EMPRESAS CON INVERSION EXTRANJERA

1970 - 1976

AÑO	EGRESOS (millones de dólares)
1970	351.5
1971	376.3
1972	451.4
1973	526.8
1974	633.7
1975	699.0
1976	781.6

FUENTE: BALANZA DE PAGOS, BANCO DE MEXICO, S.A.

d.- INTERESES SOBRE DEUDAS OFICIALES

También, el renglón intereses sobre deudas oficiales, ha seguido su marcha ascendiente, de manera ininterrumpida desde 1970 hasta 1976.

Indudablemente, eso refleja el buen deudor que es México. Al ir pagando sus deudas, aunque fuera dentro de cierto límite, México, ha inspirado la confianza de sus acreedores, que siguieron prestando al país, y del mismo, han crecido consecuentemente los intereses.

De 213 millones de dólares que eran en 1970, pasaron a 1 057.6 millones en 1976, lo que equivale a un aumento del 496%. Nos podemos imaginar qué tanto ha crecido la deuda externa a lo largo de estos años. Por el momento, no nos extenderemos sobre esta cuestión. Ella será objeto de un más detenido análisis por la importancia que tiene para el presente trabajo.

Incluimos a esta breve reseña sobre los intereses de las deudas oficiales, un cuadro que nos hará ver, como se desarrollaron los pagos por este concepto en nuestro período de estudio:

CUADRO No. 13

MEXICO: INTERESES SOBRE DEUDAS OFICIALES

1970 - 1976

AÑO	EGRESOS (Millones de dólares)
1970	213.0
1971	220.6
1972	261.8
1973	378.4
1974	588.5
1975	850.9
1976	1 057.6

FUENTE: BALANZA DE PAGOS DE MEXICO,
INDICADORES ECONOMICOS, BANCO DE MEXICO, S.A.

e.- SERVICIOS POR TRANSFORMACION

Por último, desde hace unos años, ha venido adquiriendo gran importancia el servicio de transformación conocido como maquiladoras en el país.

Estas son empresas extranjeras, que operan en el país, vienen solamente a aprovecharse de lo barato que resulta la mano de obra en el país. Estos trabajos generalmente no requieren de conocimientos específicos. Así, pueden abaratare grandemente los costos, y pueden a su vez, proporcionar trabajo e ingresos a un gran número de desempleados.

Los controles gubernamentales de estas empresas maquiladoras, se revelan muy problemáticas hasta que puedan ocasionar la salida del país de éstos. Se trata de proteger al grupo social ocupado en estas actividades, queriendo lograr para ellos, mejores salarios, más prestaciones.

Así el capitalista como hombre de negocio, no está dispuesto a conceder todo eso. Se va del país o sigue tal como es.

Esas empresas son totalmente de capital extranjero. Dejaron en el país, las siguientes sumas de dólares, llevándose más que ello en forma de trabajo incorporado a las mercancías.

CUADRO No. 14

MEXICO: INGRESOS DE SERVICIOS DE TRANSFORMACION
MAQUILADORAS

1970 - 1976

AÑO	INGRESOS (Millones de dólares)
1970	80.9
1971	101.9
1972	164.7
1973	277.5
1974	443.5
1975	454.4
1976	520.1

FUENTE: BALANZA DE PAGOS DE MEXICO. BANCO DE MEXICO,
S.A.

Ojalá que se encuentre la solución conciliante entre estos empre-
sarios y el gobierno, para que mejoren los ingresos de la población que se
dedica a estas actividades.

f.- SALDO NETO DE LA BALANZA DE SERVICIOS

Ahora queremos ver cual ha sido el saldo neto de la balanza de servicios.

Si sumamos sus diferentes saldos, nos podremos dar cuenta de --- ello. Es lo que presentaremos en el siguiente cuadro:

CUADRO No. 15

MEXICO: SALDOS DE LA BALANZA DE SERVICIOS 1970-1976

(millones de dólares)

AÑO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
SALDO DE LA CTA. DE VIA- JEROS	-678.1	798.5	897.7	873.9	1 060.00	985.0	995.0
PASAJES IN- TERNACIONA- LES	- 14.6	+ 7.0	+ 6.2	- 9.1	- 18.7	- 45.4	- 53.9
REMESAS AL EXTERIOR	-351.5	-376.3	-451.4	-526.8	-633.7	-699.0	-781.6
INTERESES SO- BRE DEUDAS OFICIALES	-213.0	-220.6	-261.8	-378.4	-588.5	-850.9	-1057.6
MAQUILADO- RAS	+ 80.9	+101.9	+164.7	+277.5	+443.0	+454.0	+520.7
T O T A L	+180.0	+296.5	+343.0	+237.1	+252.1	+156.4	-378.0

FUENTE: DE CUADROS ANTERIORES

El saldo de la balanza de servicios, perdiendo su ritmo de crecimiento después de 1973, al decrecer en 31%, no ha vuelto a recuperar su dinamismo a tal punto, que se volvió negativo en 378 millones de dólares en 1976. No podemos echar la culpa al saldo positivo de la cuenta de viajeros. Esta sí ha ido creciendo con ligera contracción en 1975. Esta cuenta registró un crecimiento promedio del 5.12% en sus actividades de 1970 a 1976. Pudiera ser que el interés que se ha dado al turismo en México, lejos de ser insuficiente, ha sido relevante, porque no ha tenido un crecimiento mayor se podría atribuirse a factores inherentes a las actuaciones de los promotores de esta actividad en México.

No descartamos la posibilidad de efectos de gran alcance en las declaraciones de los dirigentes mexicanos, en cuestiones importantes, en el ámbito internacional; efectos sin duda negativos, puesto que de una manera u otra, se han llevado a cabo medidas consistentes en desalentar la entrada de turistas estadounidenses a México. Los judíos, son los que controlan esta actividad en Estados Unidos. Hay cuestiones aunque trascendentales, para grandes sectores de la humanidad, cuando no nos afectan directamente a nosotros, hay que tratar hábilmente de no opinar sobre ellas. Por otra parte, no hay que olvidar el efecto de la inflación mundial, que implica un costo más alto de la vida, llevando a una contracción de los gastos en diversiones, como serían los gastos turísticos. Y también, no hay que olvidar que México tiene grandes competidores en esta actividad, como son los países europeos y el propio Estados Unidos.

Determinaremos la compensación que el saldo neto del turismo y transacciones fronterizas de la balanza de servicios, arrojan separadamente sobre la balanza comercial:

CUADRO No. 16

MEXICO: SALDOS DE LA BALANZA DE MERCANCIAS Y SERVICIOS

1970 - 1976 (Millones de dólares)

AÑO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
INGRESOS NETOS POR TURISMO	678.1	798.5	897.7	873.9	1060.0	985.0	995.0
SALDO DE LA BALANZA DE SERVICIOS	180.0	296.5	343.0	237.1	252.1	-156.4	-378.0
DEFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL	1.088	.933	1.052	1.750	4.206	3.722	2.731
% DEL DEFICIT CUBIERTO POR LOS INGRESOS DE TURISMO	39.9%	85.5%	85.3%	49.9%	25.2%	26.2%	27.4%
% DEL DEFICIT CUBIERTO POR EL SALDO NE- TO DE LA BA- LANZA DE -- SERVICIOS	17.4%	31.7%	32.5%	13.5%	5.9%	-4.2%	-27.8%

FUENTE: DEL AUTOR BASADO EN LOS CUADROS ANTERIORES

A pesar de los saldos positivos de la balanza de servicios, no se ha podido cubrir completamente el déficit de la balanza comercial. Lo máximo que se pudo alcanzar, fue en 1972, año en el cual, el saldo neto de la balanza de servicios, pudo atenuar el déficit comercial en 32.5%. - Luego ese saldo tuvo una participación cada vez menor, hasta contribuyó - en 1975 en un aumento de ese déficit y de manera más marcada en 1976.

Ese déficit, se considera crónico en el caso de México, parece imposible superar esta situación. Presentamos enseguida una gráfica y un cuadro que nos pecatara de esta tendencia del déficit en la cuenta corriente:

CUADRO No. 17

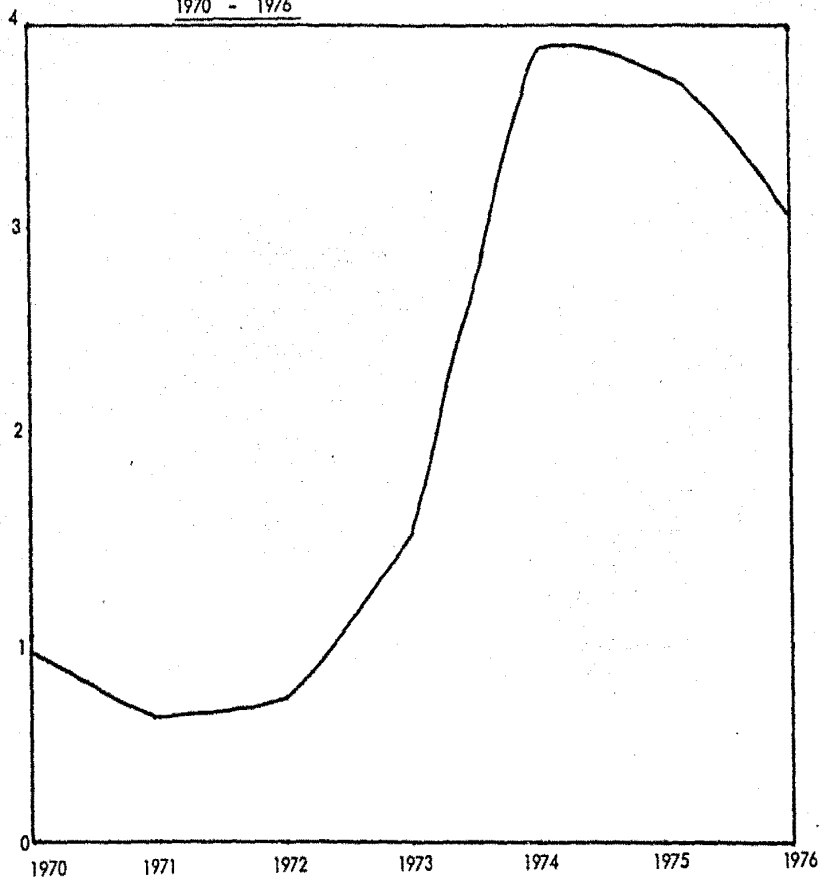
MEXICO: DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE 1970 - 1976

AÑO	DEFICIT DE LA BALANZA CO- MERCIAL	SALDO DE LA BALANZA DE SERVICIOS	DEFICIT EN CUEN- TA CORRIENTE
1970	- 1 088	+ 180.0	- 908.0
1971	- 933	+ 296.5	- 636.5
1972	- 1 052	+ 343.0	- 709.0
1973	- 1 750	+ 237.1	- 1 512.9
1974	- 4 206	+ 252.1	- 3 953.9
1975	- 3 722	- 156.4	- 3 878.4
1976	- 2 731	- 378.0	- 3 109.0

FUENTE: CUADRO No. 9 y No. 15

GRAFICA No. 6

TENDENCIA DEL DEFICIT EN LA CUENTA CORRIENTE
1970 - 1976



Hecha a partir de los datos del Cuadro No. 17

C.- DEUDA EXTERNA CRECE VERTIGINOSAMENTE

Ese déficit en cuenta corriente, significa una salida de divisas -- mayores, que entradas de ellas. El hueco tiene que ser cubierto a como -- de lugar.

¿De dónde saldrá esta falta de divisas? Indudablemente, se pue-- de sacar de la reserva monetaria en caso de que se disponga de divisas en ella. O bien, lo que se hace generalmente es incurrir en deudas. Estas -- además de ser de origen interno, suelen ser en su mayoría de origen exter-- no.

Digo eso, porque el ahorro interno siendo insuficiente, no permi-- tirá cubrir la totalidad de nuestras obligaciones con el exterior.

Solventar los déficits en la cuenta corriente no es la única ra-- zón por la cual se recurre a préstamos. Podremos confirmar esa aseveración después de haber hecho un análisis de los ingresos y gastos del gobierno -- mexicano en ese mismo período.

Por lo pronto, tratemos de explicar el por qué el ahorro interno siendo insuficiente, obliga a recurrir al financiamiento externo.

a.- DEBIDO A:

1.- AHORRO INTERNO INSUFICIENTE

En un sistema de economía abierta, el producto interno bruto, es igual al consumo nacional más la inversión y la diferencia existente entre las exportaciones y las importaciones.

En los países en vías de desarrollo, el consumo nacional repre-- senta una porción muy elevada del producto interno bruto, lo que significa que lo que se destina a la inversión es algo reducido.

Existe una relación de 75% y más para el consumo y de 25% y menos para la inversión.

Lo que se canaliza hacia la inversión, lo constituye el ahorro. Entender el por qué del bajo nivel del ahorro interno se explica por lo elevado del consumo.

Veamos pues las características del consumo.

En un país donde la población económicamente activa alcanza el 27% de la población total, del cual el 50% se rige por el salario mínimo, apenas suficiente para la obtención de los bienes y servicios necesarios para la reproducción de su fuerza de trabajo y el sustento de la familia.

¿Cómo pudiera ser elevado el ahorro? Esa situación se puede extender fácilmente al 60% de la población económicamente activa los que disponen, o bien del salario mínimo o bien algo más que ello. La propensión al ahorro, está en función del nivel de ingreso. A medida que el ingreso aumenta, se llega a un nivel en que crezca menos el consumo, se destina una parte menor relativamente del ingreso al consumo y se deja más para el ahorro.

Habría que preguntarse si la gran mayoría de la población en México ya alcanzó ese nivel de ingreso que le permita ahorrar más y más.

Los datos anteriores acerca de la remuneración de la clase trabajadora son más que suficientes para sacarnos de esa duda.

Otra vez tropezamos con el problema de la mala distribución del ingreso en el país. Se podría pensar que sería volver a lo mismo en esta cuestión que si existiese o no concentración del ingreso pero, afortunadamente no es así.

Cuando pocos disponen de recursos monetarios de manera excesiva, el consumo en bienes lucrativos y suntuarios se convierte en un verdadero despilfarro.

No es que la teoría económica no funcione, sino que, no supone una distribución deficiente del ingreso, llevado al extremo.

No discutamos el hecho de que con los altos intereses vigentes en México, no se ha captado mayores recursos monetarios y por lo tanto, que el ahorro no se haya incrementado. Hubiera sido mayor si la distribu-

ción del ingreso fuese justa.

En efecto, según unos datos estadísticos de que disponemos la -- captación de recursos monetarios por el sistema bancario, tanto en moneda nacional como extranjera, tuvo una marcha ascendente.

CUADRO No. 18
CAPTACION DE RECURSOS MONETARIOS POR
EL SISTEMA BANCARIO MEXICANO

1970 - 1976

AÑO	MILLONES DE PESOS
1970	204 426.0
1971	236 074.0
1972	272 857.0
1973	322 609.0
1974	385 813.0
1975	484 332.0
1976	698 915.4

FUENTE: INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO, S.A.
(1970 - 1976)

A una mayor captación de recursos monetarios, corresponde una mayor expansión del financiamiento. El sistema bancario, ha venido financiando tanto al sector privado como al público, de manera creciente en el período que abarca nuestro análisis como lo indican los datos siguientes:

MEXICO: FINANCIAMIENTO OTORGADO POR EL SISTEMA BANCARIO

1970 - 1976

AÑO	MILLONES DE PESOS
1970	194.5
1971	220.3
1972	256.5
1973	304.3
1974	378.7
1975	481.5
1976	682.8

 FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS DEL BANCO DE MEXICO, S.A.

Cuando pensamos en la amplitud de los gastos de un país que trata de salir sinceramente del atraso económico, ese financiamiento otorgado por el sistema bancario, no podría ser suficiente. No perdiendo de vista el objeto de nuestro presente trabajo, que es explicar las crecientes salidas — de divisas del país y que tuvo como consecuencia la devaluación del peso mexicano, proseguiremos con el análisis de la responsabilidad que en ella recae al sector gubernamental.

No es que culpemos a ese sector, sino que debido a su actuación, ha contribuido a ello.

2.- PRESUPUESTO GUBERNAMENTAL DEFICITARIO

La situación empeora aún más cuando el gobierno, incurriendo — en un déficit presupuestal, tiene que contraer deudas. Precisamente tal ha

sido el hecho en los últimos años.

¿Por qué el gobierno ha de atravesar por déficits presupuestales? Tratar de contestarnos esta pregunta, será el objeto de nuestro análisis.

Los países tercermundistas, constituyéndose en naciones libres y soberanas, tienen que adoptar un sistema económico que responda a sus ideales, el sistema capitalista en toda su integridad, no puede ser, porque las características de la economía mundial, no les proporcionarían las condiciones necesarias para la expansión del mismo, pues ahora no es posible una tal explotación, como ocurría en la época de la Revolución Industrial.

Tampoco pudiera ser el socialismo, puesto que según ellos, en este sistema se tiene alienado el máximo derecho del hombre, que es la libertad.

El modelo a seguir, sería el "Nacional Revolucionario", según el cual, el Estado tiene que cumplir plenamente el papel de promotor del proceso de acumulación. Las inversiones gubernamentales tendrían un dinamismo hasta ahora nunca registrado. El Estado sería el orientador por excelencia de la inversión privada, de manera que cumpliera eficazmente con los requisitos del desarrollo nacional. Ese sistema lucharía para favorecer una mayor justicia social, una mejor repartición de la riqueza, cosa que hasta ahora no se ha podido llevar a cabo.

En México, el gobierno ha venido desempeñando con ardor ese papel. Debe de disponer de recursos monetarios en cantidad cada vez mayor a medida que va acrecentándose su labor.

¿Cuáles son las fuentes de ingreso del Estado?

El Gobierno, gracias a sus empresas obtiene ciertos ingresos como todo capitalista, se apodera de la plusvalía generada por los trabajadores ocupados en sus empresas. Quizás el grado de explotación sea menor que en el sector privado, pero eso no descarta el hecho de que sí existe explotación en ese sector.

Al no operar así, o sea, tratando de ganar, implicaría la imposibilidad de ampliar sus empresas, de absorber costos elevados. Tarde o temprano esas empresas tendrían que desaparecer.

Por lo tanto, el gobierno tiene que llevar a cabo una política de precios normales para mantenerse asimismo.

Al actuar de esa manera, ello implica una elevación de costos para el sector privado. Aún con esos niveles de precios, los resultados no han sido significativos, eso se puede ver en los bajísimos márgenes de ganancia en los últimos años, de PEMEX, de CFE y los crecientes déficits de operación de los Ferrocarriles Nacionales de México, CONASUPO, etc.

El siguiente cuadro ilustra muy bien esa situación lamentable:

CUADRO No. 20

MEXICO: SITUACION FINANCIERA DE LOS FERROCARRILES 1970 - 1974

1970 - 1974
(Millones de pesos)

AÑO	INGRESOS	GASTOS	DEFICIT
1970	2 703	4 049	1 346
1971	2 649	4 105	1 456
1972	2 854	4 234	1 380
1973	3 173	5 186	2 013
1974	3 460	5 270	1 810

FUENTE: CUENTA DE LA HACIENDA PUBLICA FEDERAL (1970 - 1976).

Esta situación desfavorable, se puede fácilmente extender al conjunto del sector paraestatal. Tomándolos en conjunto, estas empresas funcionan con déficit. Pues no cabe duda de lo inadecuado que resultan ser éstas como fuente de ingresos para el Estado, permitiéndole ampliar su campo de acción. Veamos el comportamiento global del sector paraestatal, mediante el siguiente cuadro:

CUADRO No. 21

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DE LOS ORGANISMOS
Y EMPRESAS PROPIEDAD DEL ESTADO 1969 - 1974

(Millones de pesos)

CONCEPTO	1969	1974	VARIACION %
<u>CUENTA CORRIENTE</u>			
INGRESOS	38 077	100 403	163.7
GASTOS	32 510	92 748	185.3
<u>AHORRO EN CUENTA CORRIENTE</u>			
	5 567	7 655	37.5
<u>CUENTA DE CAPITAL</u>			
INGRESOS	2 070	6 979	237.1
GASTOS	8 756	30 057	243.3
<u>DEFICIT DE LA CUEN TA DE CAPITAL</u>			
	-6 686	-23 078	245.1
<u>DEFICIT FINANCIERO</u>			
	-1 119	-15 423	1 278.2

FUENTE: CUADERNOS POLITICOS No. 8 ABRIL-JUNIO 1976.

Con ese panorama que presentan las empresas estatales, no se -- puede decir hasta cuando podrán constituir fuentes reales de ingresos para el Estado.

Quizá PEMEX, podrá salir adelante fácilmente en los próximos - años y compensar grandemente la impotencia de las otras empresas como generadoras de ingresos.

Los que si se consideran como verdaderas fuentes de ingresos para el Estado son: los impuestos, los derechos, productos, aprovechamientos, etc.

Merced al cuadro siguiente, podremos percatarnos de la magnitud de los ingresos del Estado y de los renglones que más contribuyen a ello:

CUADRO No. 22

MEXICO: INGRESOS PRESUPUESTALES DEL GOBIERNO FEDERAL 1970-1976

(Millones de pesos)

CONCEPTOS	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	INCREMENTO 1970 - 1976 %
INGRESOS PRESUPUESTA- RIOS TOTALES	33.8	36.5	42.3	53.8	72.85	103.0	135.0	299.4
IMPUESTO SOBRE RENTA	15.5	16.8	20.8	26.1	35.6	48.3	64.2	307.7
IMPUESTO A LA PRO-- DUCCION Y AL CO-- MERCIO	4.3	5.5	6.4	7.7	12.3	20.4	24.6	472.0
IMPUESTO A LOS INGRE SOS MERCANTILES	4.3	4.6	5.0	7.5	10.0	13.0	16.6	286.0
IMPUESTO A LA IMPOR- TACION	3.1	2.9	2.9	3.4	4.6	7.2	8.8	183.8
IMPUESTO A LA EXPOR- TACION	0.4	0.4	0.4	0.5	0.5	1.7	3.7	825.0..
EROGACIONES POR TRA BAJO	0.6	0.6	0.7	0.8	1.2	1.5	1.9	216.6
OTROS IMPUESTOS	1.6	1.5	1.6	1.9	2.9	4.1	4.9	206.2
DERECHOS, PRODUCTOS Y APROVECHAMIENTOS	3.2	3.1	3.8	4.2	4.7	6.3	9.1	184.3

FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS. BANCO DE MEXICO, S.A.
Vol. V No. 3 Febrero 1977.

El gobierno se ha otorgado el papel de agente más dinámico en la actividad económica.

Según estos datos, no se puede concluir que el Estado pueda cumplir eficazmente su tarea. Sus ingresos son bajos y ésto se entenderá, — cuando analizando sus gastos, veamos que no le permite realizarlos de manera efectiva, nos referimos a gastos que quedan dentro de la racionalidad, gastos encaminados al logro de los propósitos del sistema que pretenden desarrollar.

Haremos después un análisis de los gastos del Estado para comprobar la insuficiencia de sus ingresos. De una vez veamos que dicen esos datos acerca de la posibilidad para el Estado de salir de su crisis, vía una política fiscal más agresiva.

Salta a la vista, el hecho de que el impuesto a la exportación, representa una parte ínfima del total de los ingresos gubernamentales.

Con la situación deficitaria de la balanza comercial, es muy difícil que se pueda aumentar los impuestos a la exportación. Por lo menos, se podrá eliminar los CEDIS y veremos como únicamente en el caso específico de la devaluación, es posible aumentar ese impuesto sin agravar el déficit comercial.

En cuanto a los impuestos a la importación, aumentarlos no daría grandes frutos. Veíamos que el 80% de las importaciones, eran de bienes de producción, en su mayor parte exentos de impuestos, o por lo menos, gravados mínimamente. Esos bienes necesarios al desarrollo de la actividad nacional, no pueden afrontar más obstáculos como lo provocarían aumentos de impuestos. Por lo restante, si se puede aumentar el gravamen, pero no contribuiría en mucho a la elevación de los ingresos del gobierno.

El Estado, defensor de los intereses de la clase pobre, no puede aumentar su capacidad de gastos elevando los impuestos a los ingresos mercantiles, puesto que éstos son fácilmente trasladables, los pagarían el consumidor. Ahí vemos poco probable una solución al aumento de los ingresos estatales. Igual pasa con los impuestos a la producción y al comercio. Aumentar la tasa impositiva implicaría, gracias a una traslación de ella, un aumento en el precio de los productos, que deterioraría el poder de compra de los consumidores. Y también, eso es más válido para el impuestos —

sobre la renta, aumentar las tasas impositivas contribuiría a una reducción categórica del poder adquisitivo de los contribuyentes. Pero sí existe una solución.

Hay unos obstáculos a la expansión fiscal, que al resolverse, podrá fortalecer los ingresos del sector estatal. Antes que nada, quisiera hacer hincapié en el gran problema que constituye para el fisco la evasión. Gran número de contribuyentes no efectúan sus pagos debidamente y eso -- porque no tienen conciencia de lo que es su participación en el desarrollo nacional y por otra parte, no existe un castigo severo al no cumplimiento de las obligaciones. Todavía parece que el ciudadano no tiene una concepción clara, definida de lo que representan los impuestos, para sí y para la sociedad en común.

Ya es tiempo para que reconozcamos que sin la aportación de nosotros los capacitados, el Estado no puede cumplir con su función adecuadamente, o sea, proporcionar grandes servicios continuos y baratos, cosa que el sector privado nunca podrá permitirse; pues no los concederá a bajos precios.

El gobierno no dispone de un aparato administrativo eficiente, para resolver ese problema que es la evasión fiscal.

El propio sistema fiscal, lleva en sí obstáculos a la expansión, - dificultades para su desenvolvimiento satisfactorio. Me refiero particularmente, al caso del impuesto sobre la renta. Como establecer el ingreso verdadero de algunos profesionales que trabajan de manera independiente, por otro lado, en el caso del impuesto al comercio exterior, el contrabando, - la corrupción, son grandes enemigos difíciles de vencer, por las grandes -- oportunidades de enriquecimiento seguro, todas estas actividades para enriquecerse ilícitamente deben ser combatidas por todo gobierno que quiera -- fortalecer y propiciar la evolución sana de la actividad económica nacional.

Se han hecho en México esfuerzos continuos procurando mejorar el sistema tributario para que la recaudación sea más provechosa y aporte mayores recursos. Los resultados han sido positivos solo en cierta medida.

Por otra parte, ¿Esa falta de progresividad que siempre se ha reprochado a nuestro sistema impositivo, hasta cuándo se podrá superar?

Esa gran laguna del sistema, además de que restringe las entradas de dinero, favorece una mayor concentración del ingreso.

Se olvida a veces de ese carácter trascendental del sistema tributario, que es la de redistribuir el ingreso nacional, la riqueza.

Tampoco olvidemos los subsidios que otorga el gobierno con el fin de estimular la expansión de la actividad económica nacional, combatir los efectos negativos de la inflación, proteger a las empresas que todavía no hayan alcanzado cierta autosuficiencia, cierto grado de eficiencia.

Todo eso constituye una reducción en las posibles entradas del gobierno. Mientras tanto, los gastos se veían en constante ascenso.

Como decía en su informe anual el ex primer mandatario del Estado Mexicano Lic. Luis Echeverría Álvarez:

"Corresponde, al Estado Mexicano, la grave responsabilidad de conducir la vida económica del país. Ello implica, la obligación, de velar por el adecuado comportamiento de las fuerzas productivas, así como el imperativo de promover las acciones que conduzcan al constante mejoramiento social y cultural del pueblo, por lo tanto, debe promover la expansión de la infraestructura básica, que apoye el desenvolvimiento de la actividad nacional....."

En efecto, en ese período, el gobierno, conciente de las grandes dificultades con que tropieza la agricultura, del estancamiento de las inversiones en el sector energético, (petróleo y electricidad) en la petroquímica básica, el acero y los fertilizantes, hizo que la inversión pública pasara de 30 mil a 100 mil millones de pesos entre 1970 y 1975.

Para darnos cuenta del buen administrador que es el sector público, veamos uno de los tantos logros obtenidos gracias a este esfuerzo sin precedente en la inversión pública.

El rendimiento agrícola, sería bajo si no hubieran incorporado al riego más de un millón de hectáreas. Se pudo fertilizar más del 50% de la superficie cultivada. La producción de los ingenios azucareros administrado por el sector público, se incrementó en más de 120%.

En el sector industrial, se pudo duplicar la producción petrolera. Tuvo un comportamiento similar la industria eléctrica duplicando la capacidad instalada de generación de energía eléctrica, hasta alcanzar 12 millones de kilovatios.

La industria siderúrgica, se expandió considerablemente.

Teniendo una concepción digna de sí, el primer ex mandatario, decía acerca de la educación:

"La educación, es una tarea permanente e inacabada. La libertad no puede darse con plenitud en la ignorancia ni en el atraso".

Ocho mil millones de pesos, destinados a la educación, en 1970, se vieron aumentados considerablemente de tal manera, que en 1976 fueron de 40 mil millones de pesos.

El presupuesto de la máxima casa de estudios "UNAM", se multiplicó por siete y el del Politécnico Nacional, base del actual sistema nacional de educación técnica del país, se cuadruplicó con relación a 1971.

También, el gobierno sacrificaba sus posibilidades de mayores ingresos al permitir, que los trabajadores, participaran en un reparto del 8% de las ganancias netas obtenidas por las empresas, antes de deducir el pago del impuesto sobre la renta.

Habría que proteger más del 60% de la población económicamente activa y particularmente el 50% de éstos que se rige por el salario mínimo. En realidad: "... es un crimen social reducir más sus condiciones de vida, abusando de situaciones de pobreza e ignorancia...."

La construcción de viviendas para disfrutar de ellas, esas clases desposeídas, tuvo un auge considerable.

El gobierno, no puede limitar sus gastos en tales circunstancias, no puede quedarse indiferente ante los graves problemas que amenazan la expansión de la actividad económica y la paz social.

Sin embargo, no quiero justificar la totalidad de los gastos llevados a cabo por el gobierno.

Hay gastos necesarios, pero de los cuales se puede prescindir, o por lo menos, se pueden contraer; hay que contentar a los militares, pero en cierta medida, los viajes para estudios del mercado si son importantes - pero hay que ser razonables.

Anexamos al presente trabajo, un cuadro y una gráfica que nos dirán bastante de la evolución de los ingresos y egresos presupuestales efectivos del gobierno y de la medida en que fueron superiores los egresos a los ingresos.

Después entraremos de lleno al análisis de la deuda externa de México.

CUADRO No. 23

MEXICO: INGRESOS Y EGRESOS PRESUPUESTALES DEL
GOBIERNO FEDERAL 1970 - 1976

(Mil millones de pesos)

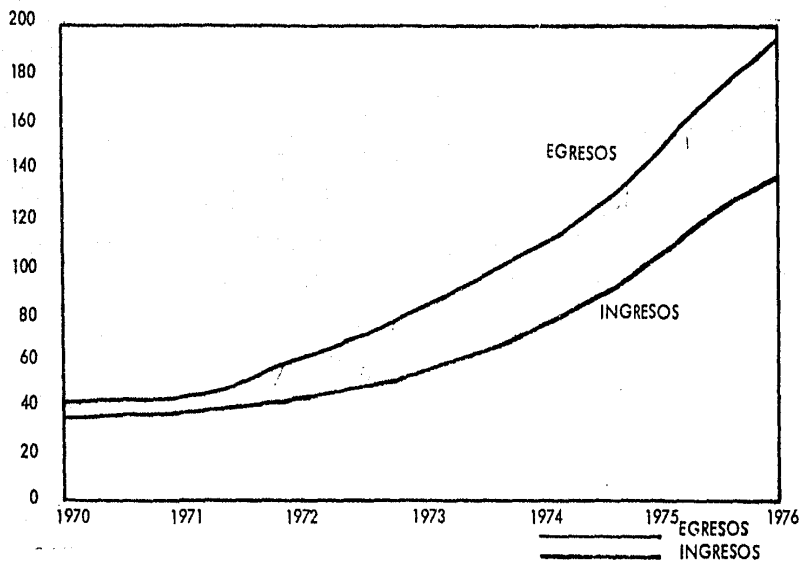
AÑO	INGRESOS	EGRESOS	DEFICIT PRESUPUESTAL
1970	33.8	40.2	6.4
1971	36.5	41.3	4.8
1972	42.3	59.0	16.7
1973	53.8	81.2	27.4
1974	72.8	104.1	31.3
1975	103.07	145.1	42.03
1976	135.6	191.5	55.9

FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS, BANCO DE MEXICO
Vol. V No. 3 Febrero 1977.

GRAFICA No. 7

INGRESOS Y EGRESOS PRESUPUESTALES DEL GOBIERNO
FEDERAL 1970 - 1976

ESCALA: 1 mm = Mil Millones de Pesos

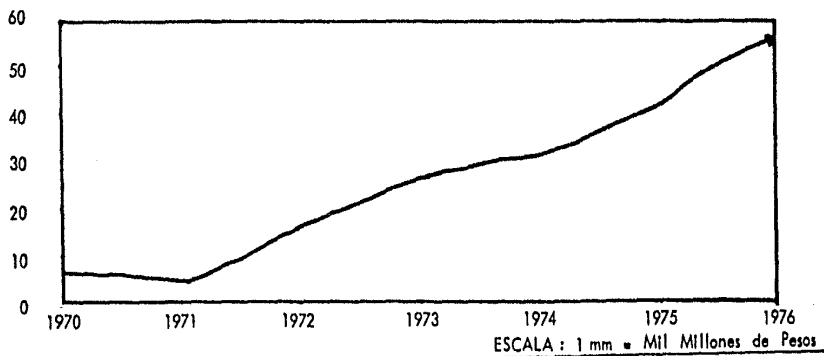


GRAFICAS 7 y 8 Hechas a partir de los datos del Cuadro No. 23

GRAFICA No. 8

TENDENCIA DEL DEFICIT PRESUPUESTAL DEL GOBIERNO

FEDERAL 1970 - 1976



ESCALA: 1 mm = Mil Millones de Pesos

b.- ANALISIS DE LA DEUDA EXTERNA

El gobierno federal, antes que recurrir a la opción de elevar los precios y tarifas en el sector paraestatal, cosa que podría provocar un proceso inflacionario, ha preferido hipotecar aceleradamente el futuro del país.

Como la economía mexicana, tiene ciertas bases firmes, como se descubre de vez en cuando yacimientos de petróleo y, puesto que la capacidad de endeudamiento de un país no tiene más límite que el querer prestar o más bien, la capacidad de préstamos de los acreedores, hasta ahora México, se ha beneficiado de empréstitos del exterior en cantidad fenomenal, podría decirse que de manera alarmante.

En efecto, la deuda externa total del sector público, era como se verá en el siguiente cuadro:

CUADRO No. 24

MEXICO: DEUDA EXTERNA TOTAL DEL SECTOR PUBLICO 1966 - 1974
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1966	1970	1974	INCREMENTO 1970-1974
DEUDA EXTERNA A MAS DE UN AÑO	1 891.8	3 259.2	7 980.8	244.8
DEUDA EXTERNA A MENOS DE UN AÑO	451.2	1 002.8	1 994.2	198.8
DEUDA EXTERNA TO- TAL DEL SECTOR PU- BLICO	2 343.0	4 262.0	9 975.0	234.0

FUENTE: CUENTA DE LA HACIENDA PUBLICA FEDERAL (1966, 1970, -
1974) SRIA. DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO.

Esas deudas se pueden entender, cuando pensamos en el déficit - en que incurren las empresas paraestatales. Para cubrir el déficit, tienen - que pedir prestado y con las deudas anteriores que tenían había que prestar más para poder amortizarlas, pagarlas (préstamos para pagar préstamos).

Veamos año con año, desde 1969, como la deuda se ha ido incrementando. No olvidemos que también se les otorgan créditos de origen interno.

Pero por el momento nos dedicaremos a la deuda externa de estas empresas, puesto que el objetivo que perseguimos es analizar la deuda externa, ya que la deuda interna es mucho menor que la deuda externa.

CUADRO No. 25

MEXICO: PRESTAMOS DE ORIGEN EXTERNO, CONSEGUIDOS POR LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS Y DE EMPRESAS DE PARTICIPACION ESTATAL 1969-1973

(Millones de pesos)

CONCEPTO	1969	1970	1971	1972	1973
ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS	5 144	7 734	7 576	6 709	18 004
EMPRESAS ESTATALES	203	660	434	---	2 421
FINANCIAMIENTO EXTERNO	5 347	8 394	8 010	6 709	20 425

FUENTE: CUENTA DE LA HACIENDA PUBLICA FEDERAL. SERIA. DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO.

Podemos enterarnos mejor de la deuda externa de las empresas paraestatales, gracias a los datos siguientes.

Estos tratan de los empréstitos conseguidos en el exterior por esas principales empresas y a la vez nos ponen de relieve como es que no han podido ser fuentes de ingreso para el gobierno.

MEXICO: DEUDA EXTERIOR ACUMULADA DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS Y ORGANISMOS PROPIEDAD DEL ESTADO A PLAZO MAYOR DE UN AÑO

(Millones de dólares)

CONCEPTO	1966	1970	1974
SECTOR ELECTRICO	537.3	989.8	2 057.9
PEMEX	152.7	357.6	860.0
FERROCARRILES	179.0	105.3	232.9
METRO	--	217.4	238.7
TELEFONOS	--	--	452.9
ALTOS HORNOS	55.2	84.4	204.8
CONJUNTO SAHAGUN	35.0	65.7	114.7
GUANOS Y FERTILIZANTES	5.7	38.6	43.0
AERO-MEXICO	22.4	39.1	50.3
CAMINOS Y PUENTES FEDERALES	76.9	177.8	250.2
CAPFCE	--	--	173.7
DEPARTAMENTO DEL D.F.	--	--	287.0
OTRAS ENTIDADES PUBLICAS ¹	390.5	482.4	1 526.8
TOTAL SECTOR PARAESTATAL	1 454.7	2 558.1	6 492.8

¹ INCLUIDOS ORGANISMOS FINANCIEROS, PERO NO EL GOB. FED.

FUENTE: CUENTA DE LA HACIENDA PUBLICA FEDERAL 1966, 1970, -- 1974. SRIA, DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO.

El gobierno federal, por su parte, recurre a crédito del exterior de manera creciente.

A fines de 1966, el saldo de la deuda exterior del gobierno federal era de 437.1 millones de dólares; a fines de 1970, la cifra se había elevado a 701.1 millones de dólares, pero en los 4 años transcurridos hasta el 31 de diciembre de 1974, se llegó a un total de 1 488 millones de dólares, o sea 18 600 millones de pesos. Se incrementó en 212.2% de --- 1970 a 1974.

A la excesiva deuda gubernamental, tendríamos que añadir la -- deuda del sector privado, que por cierto es considerable.

Desgraciadamente no he podido conseguir los datos de la deuda privada a corto plazo lo que nos impide ser más exactos en nuestro análisis.

Hay un notorio hecho y es que el gobierno ha venido absorbiendo cada vez más porciones del financiamiento nacional otorgable.

Lo que sin duda pone en peligro a pequeñas y medianas empre-- sas es todo lo descrito anteriormente, pero por suerte, las más grandes empresas han podido recurrir a la banca internacional, de la cual recibieron en conjunto en 1970 créditos por valor de 19.4 millones de dólares que au mentó a 128.6 millones en 1974.

El proceso se ha venido acelerando a lo largo de 1975, si bien, que tan solo "INDUSTRIAL MINERA MEXICO", la antigua ASARCO, obtuvo un préstamo por valor de 225 millones de dólares.

Por la dificultad de entrar en más detalle, veamos los datos que publicó el Banco de México, en las balanzas de pagos, los cuales son de carácter oficial.

CUADRO No. 27

MEXICO: CREDITO DEL EXTERIOR-SECTOR PRIVADO
 1970-1976 A LARGO PLAZO
 (Millones de dólares)

AÑO	EMPRESAS CON INVER SION EXTRANJERA	OTRAS EMPRESAS	TOTAL
1970	41.7	19.4	61.1
1971	168.0	- 3.8	164.2
1972	179.4	6.9	186.3
1973	171.9	127.7	299.6
1974	196.5	129.8	326.3
1975	348.7	75.1	423.8
1976	365.1	10.2	375.3

FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS. BANCO DE MEXICO, S.A.

La deuda externa ha crecido de manera vertiginosa.

Ahora habría que preguntarse en qué medida nuestros acreedores podrán seguir prestándonos porque no dudamos de la necesidad de México -- del capital financiero imperialista, ese capital que tanto necesita desarrollarse, expandirse y penetrar en todas las áreas posibles.

Veamos esta cuestión de gran interés que es el límite de la capacidad de préstamo imperialista.

Las grandes corporaciones industriales, están en quiebra, por lo menos las más débiles de ellas. Según una publicación de la revista "FORTUNE" de julio de 1975, el número de quiebras anuales en el mundo en =

los últimos 3 años, ha evolucionado así:

17 490 entre julio de 1972 y junio de 1973

20 747 entre 1973 y 1974

30 600 entre 1974 y 1975.

Eso se explica por la tasa de ganancia decreciente del capital.— Esa debilidad de las grandes corporaciones industriales se traduce en quiebras bancarias.

Así pues, vemos que los países céntricos, tienen bastantes preocupaciones por la evolución de sus economías internas y tenderá a resolver cada vez menos los problemas de la periferia.

Esta situación no es más que el reflejo de un capitalismo agonizante.

Vimos pues, como ha venido evolucionando la deuda pública. — Con ello, se reafirma la dependencia frente al exterior. Cuanto más aumenta esa deuda, mayor será el servicio de la deuda, significando un egreso de divisas del país considerable.

Al salir tantas divisas del país y también en unos casos, el oro para complementar la escasez, más bien la insuficiencia de los primeros, se disminuye la reserva monetaria del país.

Mientras tanto, la cuantía de monedas nacionales en la circulación no se quita, éstas, pues se ven cada vez menos respaldadas y se pierden de la confianza en la moneda, provocando conversiones masivas de moneda nacional a divisas o dinero que se consideran fuertes, propiciando a su vez una falta de liquidez a causa de la incapacidad de la banca para satisfacer las demandas de ellas para efectuar pagos al exterior y se convierte el fenómeno en círculo vicioso, se contraen deudas en el exterior, para tratar de superar ese problema.

D.- EL PESO SE DEBILITA

La reserva monetaria en México no se ha disminuído en el período 1970-1975, pero se nota la tendencia a reducirse de magnitud las variaciones que registra, reduciéndose considerablemente esta reserva en 1976, ya que tuvo una variación negativa de -333.1 millones de dólares.

Los datos siguientes nos indican como ha venido evolucionando - la Reserva Monetaria de 1970 a 1976.

CUADRO No. 28

MEXICO: VARIACION EN LA RESERVA 1970 - 1976
(Millones de dólares)

AÑO	MONTO
1970	102.1
1971	200.0
1972	264.7
1973	122.3
1974	36.9
1975	165.1
1976	- 333.1

FUENTE: INDICADORES ECONOMICOS. BANCO DE MEXICO, S.A.

Gracias a las crecientes deudas, se ha podido mantener la reserva en cierto nivel. Esa variación negativa de la reserva a fines de 1976 - implica salidas de divisas del país. En general el año de 1976 no fue un -

año próspero en el sentido de que se pudiera aliviar los problemas del país. La balanza en cuenta corriente seguía siendo deficitaria. El déficit presupuestal del gobierno federal seguía su marcha ascendente. Ya se hacía apremiante la toma de medidas de mayor trascendencia, y por ello, unos meses antes de la declaración de la devaluación del 31 de agosto de 1976, se produjo una ola de rumores, anunciando la proximidad de esa medida.

Con eso se registró una fuga cuantiosa de dólares del país. Toda vía hubiera posibilidad de reconsiderar la viabilidad de no tomar esa medida, pero esas presiones internas no dieron tiempo para que lo pensarán. Era más patente la necesidad de volver realidad esos rumores.

a.- PRESIONES INTERNAS

En efecto, como lo afirmó el representante en México de la Unión de Bancos Suizos, aproximadamente tres mil millones de pesos o sea, (240 millones de dólares), fueron sacados del país y llevados a Estados Unidos, poco antes que se dejara flotar la moneda. Para comprobar esa aseveración veamos más de cerca como se ha venido reduciendo la Reserva de enero a agosto, o sea durante los tres primeros trimestres de 1976.

En el primer trimestre se registró una variación negativa de la reserva en -45.5 millones de dólares. Volvió a reducirse en el segundo trimestre, pero esta vez sólo en -24 millones de dólares y en el tercer trimestre, o sea tres meses antes de la declaración oficial de la flotación del peso, la reserva se había disminuído en -653.6 millones de dólares.

No se hasta qué punto quería el representante en México de la Unión de Bancos Suizos minimizar la gravedad del problema, pero una cosa es cierta, que la gran fuga de capitales se registró realmente durante los tres primeros meses anteriores al 31 de agosto, al principio de los cuales se registró la ola de rumores.

Los responsables de ese movimiento, que refleja el poco nacionalismo de ellos, fueron particularmente grupos importantes de empresarios de Monterrey, movimientos de carácter especulativo, con vistas a beneficiarse del próximo cambio de paridad de la moneda que efectivamente se dió.

No tenemos pruebas palpables de presiones del exterior, las cuales llevaron a la devaluación más que las consecuencias negativas para el país de la falta de competitividad de nuestros productos en el exterior; de saliendo la compra de ciertos productos por parte del exterior; quizás -- también la baja en el ingreso de turistas al país.

b.- LA DEVALUACION SE DA

Por fin se tomó la medida. Hemos visto cuales han sido las causas profundas de esa devaluación. Ahora bien, una devaluación se da, se declara y todo queda resuelto. No lo veo así. Tiene consecuencias de toda naturaleza, buenas y malas.

Antes de adentrarnos al análisis de los efectos de la devaluación en México, veamos que nos dice la teoría económica al respecto.

CAPITULO II

CONSECUENCIAS DE LA DEVALUACIÓN PARA MEXICO

a.- CONSECUENCIAS TEORICAS

1.- LAS EXPORTACIONES CRECEN

Al devaluarse una moneda su relación frente a las otras monedas a las cuales esté ligada directamente o indirectamente se deteriora.

El tipo de cambio, volviéndose desfavorable para la moneda devaluada, implica que ésta se consiga más barata; el precio de la moneda por lo tanto baja. En tal situación, los compradores extranjeros de mercancía, teniendo un poder adquisitivo mayor, puede comprar más productos en el país que sufre la devaluación. Por lo tanto, las exportaciones de ese país, han de aumentar. Ese proceso no es difícil de entender, cuando pensamos en las necesidades crecientes de los países de productos de los cuales no disponen en cantidad suficiente.

Por lo que se refiere a recursos monetarios, si tienen más, el único inconveniente que encontraríamos a la expansión de las exportaciones, es la capacidad del país vendedor para satisfacer la creciente demanda externa de estos productos.

Es sumamente determinante en esa cuestión, la capacidad productiva del país, sus posibilidades de ofrecer cada vez mayores productos.

Tendríamos que pensar también, en lo limitante que resulta la inelasticidad de ciertos productos. Podríamos descartar ese factor, la inelasticidad, si la producción del país resulte diversificada. El efecto negativo, desalentador de las exportaciones resultaría insignificante. También agregaríamos que esas exportaciones crecieran más en la medida que la sobrea-

luación existente hasta la hora de la devaluación se haya terminado.

2.- LAS IMPORTACIONES SE REDUCEN

Las importaciones que efectuaba el país en cuestión, el que devaluó su moneda, tenderían a reducirse puesto que conseguir divisas resulta verdaderamente caro. Hay que efectuar pagos mayores en términos de su moneda, para seguir importando en la misma cuantía. Por lo tanto, se tendrá que comprar menos en el exterior, el incentivo por los bienes extranjeros se contrae, se reduce. Una objeción a esa aseveración sería la importancia de esos bienes sujetos a adquisición por el país que quiere experimentar un crecimiento acelerado para disfrutar mejor del bienestar que este último permite.

En cuanto a la producción de lo que hasta ahora no se importaba, se tiene que mantener un crecimiento ininterrumpido de ello.

3.- EL TURISMO HACIA EL INTERIOR AUMENTA, EL TURISMO HACIA AFUERA DISMINUYE

El turismo hacia ese país cuya moneda haya sido devaluada, tiene que aumentar. Es un hecho obvio, que disponiendo de un poder adquisitivo mayor, el extranjero venga a disfrutar de sus vacaciones en ese país. Su moneda le permite adquirir una mayor cantidad de la moneda devaluada y gastar más teniendo más de ella.

Los ingresos por concepto de turismo del exterior, crecerán verdaderamente desde luego que el turista extranjero se decida a viajar y a provechar de las mejores oportunidades que se les presentan ahora.

El turismo hacia afuera tendrá que reducirse por tener menos posibilidades o mejor dicho, por tener que adquirir divisas más caras.

4.- LAS INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS CRECEN

Las inversiones extranjeras directas tendrán que aumentarse. Esos capitales, siempre en busca de mayores ganancias se verán grandemente fa

vorecidos. Tendrán un campo de acción mayor en ese país. Con un capital más cuantioso, podrán rivalizar mejor con las inversiones nacionales y por lo tanto, tendrán un margen de utilidades mayor. Serán recibidos favorablemente, puesto que el país para superar sus problemas, necesitará de esos grandes capitales. El mismo país, podrá aprovechar de esa afluencia de capitales, que tendrán un menor incentivo a salir del país, una vez entrado. Y aún las utilidades que de esa situación se conseguirán, tenderán a reinvertirse en el país, dado que salir con ellas reduciría las ventajas antes conseguidas. Pero es una arma de dos filos, se dará un proceso de extranjerización de la economía, agudizando la dependencia del exterior.

5.- LA DEUDA EXTERNA EN TERMINOS DE MONEDA NACIONAL CRECE

La deuda externa, contraída en moneda extranjera, exigirá un desembolso mayor de moneda nacional. Se hace un esfuerzo más grande para conseguir esas divisas ahora caras. Ese aumento de la deuda externa en términos de moneda nacional se considera proporcional al porcentaje de la devaluación sufrida por la moneda.

Teniendo en cuenta esas consecuencias generales de toda devaluación, veamos que tan ciertas son, en cuanto se trata de un país como México, que ha sufrido una devaluación de su moneda.

Hemos clasificado esas consecuencias en: ventajas y desventajas.

Eso no implicará que aún dentro de esa clasificación no habrá limitaciones. Empezaremos con las ventajas de la devaluación para México.

B.- VENTAJAS PARA MEXICO

1.- LAS EXPORTACIONES DE MERCANCIAS CRECEN

Al haberse devaluado el peso, las mercancías mexicanas, se vuelven competitivas, se abaratan para el comprador extranjero, al salirle menos costoso, compra más.

De ese lado, el problema no presenta grandes dificultades para entender que México venderá más, aunque si hay que hacer algunas restricciones, las cuales haremos más adelante.

La cuestión más importante aquí, es la de saber en qué medida México, dispone de excedentes para vender.

Tendremos enseguida el gusto de ver que sí, en el caso de varios productos, México puede abastecer grandemente el mercado interno y ofrecer al mismo tiempo más al exterior.

El producto que se colocaría en el exterior en cuantía considerable sería el petróleo, satisfacer una demanda interna elevada, ahora es una cuestión resuelta.

En 1975, los excedentes de petróleo y sus derivados eran tal, que se pudieron cuadruplicar casi las ventas al exterior, con respecto a 1974, y con eso todavía no se habían obtenido frutos de las cuantiosas inversiones efectuadas en esa actividad en los años anteriores, para aumentar la producción de crudos y la capacidad de refinación de petróleo en México. Según las estimaciones hechas por organismos competentes, la producción era de 800 mil barriles diarios hasta 1975 y tendrá que aumentarse a un millón de barriles diarios a partir de 1976. La capacidad exportadora de Petróleos Mexicanos se aumentará considerablemente. Se ha tratado de efectuar grandes mejoras en la técnica usada en esa actividad. Además, el petróleo ha venido adquiriendo una importancia excepcional a nivel mundial. Es el oro negro tan deseado por ser el energético vital para el desarrollo de la actividad productora. Ese producto no presenta ninguna dificultad para entender el crecimiento próximo de sus ventas al exterior. El petróleo seguirá siendo una arma muy fuerte para México y además, el ingreso de divisas ha sido tan considerable en 1975, que pudo compensar la baja de 12% en el resto de las exportaciones de ese año.

Las industrias metálicas básicas, aunque registraron tasas de crecimiento más bajas en 1975, que en años anteriores, podrán, en el futuro, recuperarse y proporcionar mayores excedentes sujetos a exportación.

Esa baja no se debió a factores trascendentales, sino que se presentó dificultad en el abastecimiento de materias primas necesarias para la extracción de dichos productos. También hubo limitaciones en cuanto a ca

pacidad de instalación. Pero... ¿Qué tanto de inversiones se hicieron en años anteriores, para resolver esas cuestiones? El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), el Banco Internacional de Desarrollo (BID), no se quedaron indiferentes cuando México, a través de la Nacional Financiera había solicitado empréstitos.

Se concedió a México el primer préstamo por 875 millones de pesos y el segundo por 675 millones de pesos, ambos empréstitos iban a financiar parcialmente la construcción de la planta siderúrgica "Lázaro Cárdenas las Truchas, S.A." (SICARTSA).

Esa planta tendrá una capacidad de producción total de más de 3 millones de toneladas de acero, dos veces mayor que en 1970 será su contribución a la producción nacional.

La capacidad exportadora ha de crecer obviamente.

Se podía seguir hablando de muchos otros productos industriales - como es el caso del azufre, el cobre, las hormonas naturales y sintéticas - sin olvidar la plata. Todos estos productos industriales tienen buenos precios en el mercado internacional.

Sin embargo, no hay que ser demasiado optimistas cuando se trata de productos agrícolas. La agricultura atravesó por grandes crisis en estos últimos años.

Sobresale el maíz, producción por excelencia en México, desde tiempo remoto, ha tenido últimamente una producción insuficiente, dándose el caso de tener que importarlo para el consumo nacional.

Las exportaciones de trigo, se han bajado considerablemente y lo malo es que se tuvo que importar ese grano en gran cantidad en 1975, reduciéndose éstas en 1976.

El frijol, uno de los principales productos agrícolas de México, parecía ir perdiendo dinamismo, si bien, que los excedentes sujetos a exportación se redujeron considerablemente en 1975. Según los informes oficiales, se tiene entendido, que para los próximos años se podrá aumentar las ventas de ese grano al exterior ya que en 1976 de 46 mil dólares pasaron a ser 18.2 millones de dólares.

El café, no faltará de contrarrestar el efecto negativo en la totalidad de las exportaciones, de ciertos productos.

Ha de mencionarse también el camarón, producto pesquero que desde hace unos años ha tenido un lugar muy importante en las exportaciones. Estados Unidos y Japón principalmente, han manifestado un interés continuo para aumentar sus adquisiciones de camarón.

Gracias a los esfuerzos sostenidos por el sector público, por aumentar sus inversiones, en sectores básicos de la economía, contrariamente a la actitud no pasiva sino débil del sector privado, en cuanto a inversiones se refiere, se podrá aprovechar de ese aliciente que presenta la devaluación para la economía mexicana.

Valdría la pena resaltar unas posibles dificultades a la máxima expansión de las exportaciones. No olvidemos, la inelasticidad, que mucho antes decíamos que caracterizaban a la demanda de ciertos productos. De seguro, ese problema no afectará al conjunto de las exportaciones a tal grado que, impedirá el crecimiento global de las ventas al exterior.

Los productos fuertes en México, se pueden considerar exentos de dicha atribución, pero sí existe la inelasticidad en la demanda de varios productos exportables.

Se podría considerar también, la problemática que pudiera representar para México la capacidad productora. Ese grupo de productos de que hacemos mención, con certeza de un aumento en sus exportaciones, quedan fuera de esa cuestión; puesto que la capacidad productiva de esas actividades es sumamente satisfactoria. Por lo demás, no dudamos de la baja capacidad de la producción, pero sí estamos seguros de que se puede ampliar si no falta la buena voluntad y fe en el porvenir de México. Con la ayuda del sector público, que las estará subsidiando, muchas empresas podrán usar, las que de ella disponen la capacidad ociosa, trabajar a plena capacidad y otras la podrán ampliar.

Ese problema se debe resolver en muy corto plazo. Las posibilidades de aumentar las exportaciones, que nos brinda la devaluación, deben ser aprovechadas ampliamente, quizás no de inmediato en su totalidad, pero sí en un futuro próximo.

México dispone de capacidad productiva instalada, ociosa y estamos de acuerdo en que no se debe a un capricho, una de las causas es la dudosa realización del producto en el exterior. México deberá superar todas esas dificultades.

Por último, no podemos pasar por alto, la cuestión de las transacciones comerciales que se efectúan bajo acuerdos bilaterales.

Nuestros compradores accederán a adquirir más en la medida que lo necesitan y que dispongan de más para vender. México tiene suscritos convenios comerciales bilaterales con un sinnúmero de países, convenios vigentes hasta la fecha.

De éstos citaremos a Brasil, por haber suscrito el convenio comercial bilateral más antiguo de los hoy vigentes, en diciembre de 1931 y a Jamaica, el último que haya sido suscrito en julio de 1975, según las informaciones de que disponemos. Pero México, también necesitará de lo que le darán a cambio.

Eso no resuelve nada del déficit comercial que tanto afecta a México, indudablemente, los acuerdos bilaterales serán un obstáculo a un mayor aprovechamiento de la devaluación del peso mexicano. De ninguna manera un país aceptará tener déficit en su balanza comercial con otro si no tiene la oportunidad de que ésta sea favorable frente a un tercero.

Cuantificando las transacciones comerciales que se efectúan estrictamente bajo convenio bilateral, nos percataríamos de la magnitud del problema. Veamos pues el comportamiento de las importaciones después de una devaluación.

2.- LAS IMPORTACIONES DE MERCANCIAS SE REDUCEN

Las importaciones de mercancías como lo decíamos, han de bajar.

Conseguir dólares y otras divisas caras, disminuye el incentivo de los mexicanos hacia compras al exterior. Estamos considerando el fenómeno en toda su amplitud. Así tenemos que pensar a primera vista y estamos en lo cierto. Tendríamos que seguir endeudándonos para seguir importando, aunque las exportaciones se incrementaran, no creo que ese incremento sea

tal que nos permita hacer compras como antes y menos aún más.

Ahora pensar en la situación económica del país, es decir un país en pleno crecimiento y podría decirse en crecimiento acelerado con el fin de atender las necesidades vitales de una población que crece a un ritmo sin precedente, nos hace decir que reducir importaciones implicaría frenar el ritmo de expansión de la actividad económica. En esto sí tenemos que estar de acuerdo.

En el período que estamos analizando vemos que cerca del 80% de las importaciones constituyen compras de bienes de producción, llámense materias primas y auxiliares y bienes de capital o de inversión. Estos bienes tienen un carácter imprescindible para la evolución adecuada de nuestra economía.

Estos no son los que se van a reducir, sería en nuestro detrimento. El 20% restante constituidos de bienes de consumo, sería la parte importante sujeta a reducción. Hasta en esto tenemos que dudar porque si se repiten las grandes escaseces alimenticias en el país, como pasó con el maíz, el trigo y otros, en el período anterior, se puede contar con la intervención de un gobierno protector de los intereses de las clases desposeídas en México; inmediatamente hace compras de dichos productos básicos en la alimentación de ese grupo.

Ojalá que la agricultura salga adelante en el futuro. Aún cuando se trate de bienes de consumo de carácter lucrativo, bienes suntuarios, dudamos otra vez que van a disminuir las importaciones.

Los que compran estos bienes no son gentes de la clase media si no miembros del pequeño grupo donde más se ha concentrado la riqueza en el país. No creo que pagar el doble o hasta tres veces más un producto les intimidaría, son verdaderos derrochadores de dinero. El organismo oficial, encargado de vigilar las importaciones debe de tener eso mucho en cuenta.

Como conclusión a esto, diríamos que si han de bajar las importaciones, la disminución no será tal que desaparezca, por lo menos en los próximos años el déficit de la balanza comercial y habrá que cuidar para que no sean los bienes de producción que habrían de restringirse al importar mercancías.

3.- EL TURISMO HACIA EL INTERIOR AUMENTA, EL TURISMO HACIA EL EXTERIOR SE REDUCE

El turismo, elemento siempre dinámico en México, tendrá un alcance fabuloso. Desgraciadamente, se verán contrarrestados por factores -- que más adelante veremos de manera detallada; la evolución disparatada de los precios. En efecto, después de los primeros días de la devaluación, se sentía fuertemente el aumento de las entradas de turistas en el país.

El fenómeno contrario se daba en cuanto a la salida de turistas nacionales al exterior, si bien que varias empresas nacionales ya expresaban su descontento y decían que estaban al borde de la quiebra.

En las zonas fronterizas, México, era grandemente favorecido. -- La población de los Estados Unidos, venían a hacer compras masivas en la zona norte del país y el mexicano se abstenía de comprar en el sur de los Estados Unidos.

La inflación al disminuir su ritmo en Estados Unidos, los turistas extranjeros sentían menos el peso del aumento del costo de la vida y podían disponer de mayor parte de su ingreso para diversiones. Y con la creación de nuevos centros turísticos en México, como son Cancún, Ixtapa y Zihuatanejo, se espera que la capacidad para atender a ese incremento de viajeros hacia México será adecuada, sin que por lo tanto neguemos que -- habría de seguir la promoción de esta actividad construyendo mayores números de cuartos y proporcionando mejores servicios.

4.- LAS INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS AUMENTAN

La inversión extranjera directa ha de aumentarse. Vendrán los capitales extranjeros en busca de mayores ganancias y no tendrán que temer por un eventual establecimiento de control de cambio.

México es uno de los países subdesarrollados como hay pocos, -- que ofrecen a los inversionistas una gama de atractivos difíciles de encontrar, como son la estabilidad política, social, lo antes mencionado: libertad cambiaria, una infraestructura adecuada y una variedad de recursos básicos. Pero habrá que añadir, que el aumento en la inversión extranjera directa se dará de manera efectiva hasta que se haya restablecido la confian-

za de los inversionistas, cosa que se está dando con la paridad que tiende a estabilizarse.

Esperamos también, que estas inversiones sean canalizadas hacia sectores o actividades propicias al desarrollo integral de la economía nacional. El sector público tratará de que se logre esto. Tendremos que sufrir aún por la extranjerización de la economía nacional, con tanta intervención del capital extranjero en México, cosa que se agudizará cuando los inversionistas extranjeros se convenzan de reinvertir sus utilidades en el país por el mayor rendimiento y a sabiendas de que tendrán menor poder de compra saliendo sus capitales del país o por lo menos no tanto como tenían en México.

Con ese mayor nivel de inversión, el pueblo mexicano tendrá más oportunidad de conseguir un empleo, así tendrá un ingreso y un porvenir mejor.

5.- EL CONTRABANDO DISMINUIRA

Por último diríamos que el contrabando se reduciría enormemente, porque los mexicanos no verán la ventaja de ir a hacer compras en el exterior.

Los productos extranjeros ya han perdido su competitividad. Su poder adquisitivo, el del mexicano, en términos de dólares se reduce, preferirá comprar en su propio país.

Acabar con el contrabando en México, será uno de los logros más importantes. Sabemos muy bien lo que representa para el país esa actividad. Además de que constituye una evasión enorme del fisco; lleva al desempleo en el país, puesto que las empresas, no pudiendo vender grandes cantidades de mercancías no pueden abatir sus costos, tiene que despedir a gran número de empleados para no tener costos elevados. Aunque proporcionaba ingresos a un sinnúmero de personas, había que acabar con esta actividad.

En este sentido, la devaluación ha sido oportuna. Esa gente podrá ya ganarse la vida por medios lícitos, trabajando en las empresas que ya no tendrán ese competidor tan poderoso que es el contrabando.

C.- DESVENTAJAS PARA MEXICO

1.- SE GENERA UN PROCESO INFLACIONARIO

La devaluación, no se acompaña solamente de consecuencias positivas, también presenta desventajas de gran alcance.

La primera y de gran trascendencia, es el desencadenamiento de un proceso inflacionario generalizado, que se extiende a toda la economía. Ese proceso inflacionario puede desbaratar grandemente las ventajas que hemos venido analizando anteriormente. La inflación, como lo sabemos, se refleja en un aumento generalizado de precios.

En efecto, poco después que el peso sufrió un deterioro, se registraron aumentos hasta de 200% en los precios de ciertos productos y eso se daba en tiendas de auto-servicio, donde había llegado temprano el conocimiento de esta medida.

Los restaurantes y bares proveedores de alimentos y bebidas importadas, aumentaron considerablemente sus precios o bien escondían las mercancías, por ejemplo: el whisky escocés, que costaba \$ 175.00 la botella, después se vendió en \$ 280.00; el cognac francés que se vendía a \$ 265.00 la botella, pasó a un precio de 400 pesos.

El problema no sería tan grave, si solo las alzas de precios se hubieran registrado en ese tipo de bienes. También los precios de productos básicos, sufrieron incrementos, hasta el maíz se vio aumentado; la gasolina, producto 100% mexicano, se incrementaría más tarde. Los servicios de transporte se volvieron más costosos al subir en 100% en ciertas líneas de autobuses.

Frente a esa alza de precios de las mercancías por parte de los comerciantes, los consumidores quejándose de ello, iban a conseguir aumentos en sus salarios.

La especulación a su vez, hizo que los precios volvieran a subir. No podemos culpar a la totalidad de los empresarios, por haber subido sus precios, puesto que muchos hacían sus compras de productos intermedios o de maquinaria en el exterior, los que todavía tenían deudas pendien-

tes en dólares, veían sus costos aumentados considerablemente.

Había que recuperar los capitales invertidos, aumentando los precios de venta de sus productos. Diríamos que no había que subir los precios de productos 100% nacionales. No puede ser así porque esas empresas sufrirán aumentos de costos al adquirir productos de otras empresas que ya subieron sus precios. El aumento de salario adquiriría un carácter general.

Los empleados tanto del sector público como del sector privado iban a necesitar mayores salarios para evitar un deterioro demasiado grande de su poder de compra. Así, había que ser generalizado el proceso inflacionario.

Además, de que la inflación lo propicia, la devaluación implica un mayor concentración del ingreso en el país. La devaluación del 60% iba a multiplicar los ingresos de la clase poseedora en esa misma proporción o más, ganancias por las cuales no se tienen ningún mérito. Estos tendrán más y los que tienen poco tendrán mucho menos. Eso es porque se permitía tener cuentas de ahorro en divisas extranjeras.

Los aumentos de salario, no fueron nada suficientes para reponer la pérdida de poder adquisitivo de las clases de bajos ingresos. No tenía nada de progresivo, de redistributivo del ingreso, las tasas de aumento que se otorgaron.

Con esas nuevas tasas de aumento de salarios, los que tenían más seguirán teniendo más.

Los banqueros, al vender sus dólares a un precio mayor que el de compra, obtuvieron grandes ganancias. Eso es cuando uno se imagina la magnitud de esas transacciones que se efectúan cada día.

Ya vimos tan nefasta que es la concentración del ingreso para la economía del país.

2.- SE DARA UNA CONCENTRACION INDUSTRIAL

Esa concentración del ingreso restringe el tamaño del mercado, los productos no se venden y las empresas más débiles quiebran, mientras -

que las fuertes se hacen más ricas, teniendo menos competidores hasta constituirse en verdaderos monopolios.

El proceso de concentración en el sector industrial, será más notorio a medida que se concentre el ingreso y menor sea la intervención del gobierno en la fijación de precios al consumidor, cosa que le será más difícil debido al poder que habrán adquirido esas empresas.

Ese creciente poderío de las grandes empresas en la economía nacional, pondrá en peligro la estabilidad política y la paz social en el país.

3.- EXTRANJERIZACION DE LA ECONOMIA MEXICANA

Junto con esa concentración industrial, sufriremos también la extranjerización de nuestra economía, por los motivos que antes dimos, y también porque gran número de empresas fuertes son filiales de transnacionales que operan en el país.

Esas empresas tenderán a expandirse a nivel nacional.

Aparte de esa extranjerización de la economía nacional, sufriremos una verdadera expropiación del valor creado por la fuerza de trabajo mexicano en las maquiladoras que abundan en el país.

4.- PELIGRO DE CANALIZACION DE LAS INVERSIONES EN ACTIVIDADES NO COHERENTES A LAS NECESIDADES DEL PAIS

También las inversiones, tenderán a canalizarse hacia actividades especulativas e improductivas, lo que propiciará un proceso devaluatorio sin fin.

Los grandes capitales, o se dedicarán al puro juego de compras de dólares, haciendo que éstos escaseen, y por lo tanto, el tipo de cambio entre el peso y el dólar tenderá hacia la alza a favor de éste último, lo que equivaldrá a otra devaluación.

Por otra parte, se dará un particular interés a la construcción de edificios que seguramente será muy rentable; desde luego, que existe en el país una gran insuficiencia de viviendas.

Los inversionistas no faltarán en atender los caprichos de los que son capaces de consumir bienes de lucro y disfrutar de los servicios costosos que harán de abundancia.

Se invertirá así de manera segura para un grupo detentor de una capacidad adquisitiva muy alta.

Coadyuvar al desarrollo nacional, será el mínimo de sus preocupaciones.

5.- LA DEUDA EXTERNA CRECERÁ

Por último diremos que la deuda externa que tenemos contraída - en dólares hasta la hora de la devaluación no se aumentará en términos absolutos, pero sí, la deuda para liquidarse, exigirá de un esfuerzo mayor.

El dólar se ha encarecido de manera considerable.

El sector público, no tiene fuentes propias de ingresos en dólares suficientes para cubrir todas sus obligaciones.

Habrá que conseguirlos en los mercados de dinero. Además, la deuda externa se verá aumentada por la cantidad de dólares que se hayan conseguido en calidad de préstamo para engrosar la reserva monetaria del país, para que la devaluación no se siga dando a manera exagerada.

El Fondo Monetario Internacional será quien nos prestará en primera instancia para ese fin.

En efecto, se negoció con el Fondo Monetario Internacional, un crédito por 900 millones de dólares que se otorgará a plazos, según más convenga para un apoyo firme del peso mexicano.

Así, hemos venido estableciendo las ventajas y desventajas que se presentan para México, como consecuencia de la devaluación del peso.

Para que se pueda aprovechar al máximo las ventajas y por lo menos minimizar las desventajas, se hace necesario la toma de una serie de medidas que a continuación habremos de sugerir.

También, haremos una crítica en la medida de lo posible de las precauciones que ya se tomaron.

CAPITULO IV

NECESIDAD DE NUEVAS POLITICAS ECONOMICAS

A.- POLITICA FISCAL

La política fiscal es el instrumento por excelencia de que dispone el Estado para regular la actividad económica.

Justamente después de una devaluación, el gobierno no puede -- quedarse a contemplar las cosas, dejar que evolucionaran por sí mismas. -- Había que hacer algo.

Vamos a analizar las reformas que se hicieron en materia de comercio exterior.

Antes que nada, diremos que suspender el certificado de devolución de impuestos indirectos (C.E.D.I.S.), era más que necesario. Las exportaciones se iban a incrementar de todas maneras, puesto que la sobrevaluación del peso mexicano ya no constituía un total impedimento a la expansión de éstas.

La sobrevaluación se había reducido considerablemente. En 1976 como lo demuestran los cálculos hechos al principio del trabajo el peso se gafa siendo sobrevaluado en 37%, porque hemos tomado como tipo de cambio efectivo el promedio anual.

Pero si hiciéramos el cálculo con la paridad existente algún tiempo después de que empezara a flotar el peso o sea 20 pesos por dólar, el índice de sobrevaluación solo sería del orden del 6%.

Los productos manufacturados eran más que competitivos en el -- mercado internacional desde entonces. Ese subsidio o sea los CEDIS se da--

ban a esa clase de bienes que se exportaban.

Pero cuando pensamos que existen muchas de esas empresas que verdaderamente necesitan de un apoyo gubernamental para seguir subsistiendo, no podemos estar de acuerdo con el gobierno con esa tasa única del 7.5% como gravamen a las exportaciones de dichos productos.

No todos esos bienes tienen una misma demanda y no todas las empresas productoras de estos bienes tienen la misma eficiencia. Esa tasa debía irse aplicando en función de esas consideraciones si no, tendrá un efecto muy negativo, que sería la quiebra de estas pequeñas empresas y el fortalecimiento de las demás.

Las exportaciones agrícolas, por tener una mayor demanda en vista de la escasez mundial de alimentos, si podrán ser gravados en 20% como lo fue, además de que estos productos disfrutaban de buenos precios en el mercado internacional.

Esas nuevas tasas han sido impuestas para que la colectividad pueda disfrutar de las ventajas resultantes de la nueva paridad cambiaria. Estoy de acuerdo en ellas en la medida que no contribuyen a la pérdida de competitividad de nuestros productos en el exterior.

En efecto, no han sido tal que desalientan las exportaciones.

Hay que ser partidario de la justicia, de un mejor reparto de la riqueza, no de manera que se pierda la totalidad de los beneficios.

El gobierno ha sido justo al querer poner una sobretasa a las exportaciones, puesto que, son ellos, los del sector privado quienes provocaron en gran parte la necesidad de cambiar la paridad, especulando con sus capitales, es decir, sacándolos del país.

En cuanto a las importaciones, la nueva política fiscal, ha sido bien trazada, bien definida. Exentar de impuestos a las importaciones de los productos que realmente necesita el país, algunas materias primas de las cuales no disponemos o bien no tenemos en cantidad suficiente, maquinaria para promover la actividad económica en el país y también alimentos que llegan a escasear en el mismo.

Por el contrario, el 75% en que se ha gravado ciertos artículos de lucro, debería de ser mayor, por no decir que se deberían de impedir por completo la entrada de estos bienes.

Pero en México, siempre se ha respetado la libertad individual - sólo por eso no se puede impedir. Son bienes de carácter prescindibles para la buena evolución de la economía nacional.

Son éstos, que por sus elevados costos quienes contribuyen a la elevación desmesurada del monto de las importaciones que tarde o temprano llevan a un déficit en la balanza comercial.

Deben de ser realmente prohibidas las entradas de este tipo de bienes al país, ya que no favorecen de ninguna manera al crecimiento sano de nuestra economía y si ponen en constante peligro la estabilidad económica del país.

Luchar para que el mexicano aprenda a gastar su dinero de manera que coadyuve al bienestar nacional, debe de ser una de nuestras mayores preocupaciones.

Ya es tiempo de que el hombre supere sus instintos egoístas. Sólo así se podrá acabar con los déficits de la balanza comercial. Hubiera sido mejor invertir esas cuantiosas sumas en actividades productivas, generando fuentes de trabajo para que sus compatriotas puedan aspirar a mejores niveles de vida. Ellos no entienden el peligro que puede ser para ellos mismos, la creciente miseria de la gran mayoría.

La Revolución de 1910 no ha terminado, puesto que el pueblo no goza todavía de cierto bienestar. El pueblo se puede poner más exigente en la actualidad, porque el poco de esfuerzo que se ha hecho, darle algo de instrucción, le permite distinguir cuales son sus obligaciones y cuales son sus derechos.

Ojalá que las medidas restrictivas a las importaciones de artículos de lucro pudiera ser un verdadero desalentador de esa actividad.

Luego veremos, como el gobierno valiéndose de medidas como el control de cambio, en alguna forma pudiera poner un freno a esas compras no justificadas.

Habría que hablar un poco acerca del impuesto a las ganancias o utilidades excedentes.

Es justo este impuesto, debido a que los empresarios no han hecho ningún esfuerzo para la obtención de esos beneficios.

La determinación de las utilidades excedentes, debe de hacerse cuidadosamente. No sé hasta qué punto se puede confundir ese concepto con el de beneficio supranormal que gana dentro de una industria, una empresa más eficiente que otra.

Si así se entendieran las utilidades excedentes, la autoridad estaría favoreciendo la no eficiencia en las ramas productivas y que en última instancia, frenaría el desarrollo.

Utilidades excedentes, debe de abarcar únicamente a las que se deben directamente al cambio de paridades.

No serían exentas de ese impuesto, las empresas que aprovecharon de los aumentos de precios concedidos y teniendo costos de antes de la devaluación.

Sería conveniente, que las tasas no fueran demasiado elevadas, pues vendrían en detrimento de futuras inversiones ya que las desalentarían.

B.- POLITICA MONETARIA

La política monetaria debe de ser tal, que propicie el mayor ahorro interno. Así solo se puede lograr un crecimiento económico efectivo e independiente. Si no es así, estaremos a merced del financiamiento externo ya que nos seguirán prestando pero sólo con sus criterios.

El ahorro interno se puede fomentar, gracias al aumento del encaje legal de los bancos privados y también a mejores tasas de interés.

Proceder a la reducción del encaje legal como se hizo en México después de la devaluación no me parece medida adecuada ya que recordamos que el capital privado mexicano no es siempre el inversionista diná-

mico y consecuente a las necesidades reales del país cuando dispone de su capital. Con un encaje legal bancario mayor, el sector público podrá disponer de mayores recursos para financiar sus grandes obras de desarrollo.

El crédito será sólo para el fomento de actividades productivas - prioritarias, que implicarán un desarrollo real de nuestra economía. Particularmente se podrá aumentar la disponibilidad de recursos del sector público, ya que es el promotor por excelencia del desarrollo económico del país. No se trata ya de incurrir en déficit presupuestal, gastando nada más por gastar o aumentando la burocracia, que no resulte en nada positivo para el país. Habría que gastar de manera racional siempre pensando en mejorar el país y hacerlo cada vez más poderoso económicamente.

Pasar por alto esas recomendaciones sería en contra de la nación. Combatir la corrupción ha de ser una de las tareas más urgentes puesto que ella impide la observancia de lo establecido.

Que cada quien aporte lo que pueda colaborando con honestidad, que la meta no sea la de enriquecerse en el más breve tiempo. Gastando mejor se podrá evitar la necesidad de endeudarse y se podrán curar las grandes plagas que tiene la economía nacional.

C.- CONTROL DE PRECIOS

Por otra parte, el mal casi inevitable, "la inflación" que se nos presenta cuando queremos crecer económicamente, debe de ser combatida de manera eficaz.

Después de la devaluación, un control estricto de precios debe de ser llevado a cabo en ese sentido.

Los costos de producción si han aumentado, pero el capitalista debe de ser menos ambicioso, debe de compartir los problemas nacionales, sacrificando parte de sus ganancias, absorbiendo en alguna manera los aumentos de costos.

El gobierno, dándose cuenta de lo nefasto que puede ser para el país las alzas demasiado seguidas y desmesuradas de precios, tomó medidas

rigurosas para poner fin a ellas, Se hicieron brigadas de vigilancia en todo el país, imponiendo grandes castigos, a los violadores de niveles de precios establecidos. Pero sí, el gobierno ha sido conciente de la necesidad de conceder aumentos de precios dependiendo del tipo de producto de que se trata, eso para evitar por una parte que ciertos productores desaparecieran del mercado, no pudiendo soportar costos de producción elevados; y -- por la otra, siempre en defensa de la clase más pobre del país para protegerla. El gobierno aseguró que bienes de consumo básico no sufrirán aumentos desmesurados, no quería que el poder adquisitivo de ese grupo mayoritario se deteriorara.

No dudamos de lo difícil que es llevar a cabo controles de precios. Pero con algo de esfuerzo, de deseo sincero de cooperación, el pueblo permitirá efectuar ese control de manera eficaz.

D.- CONTROL DE CAMBIO PARCIAL

La devaluación que se dió a conocer oficialmente como flotación del peso se iba a reproducir constantemente por el simple hecho de que se volvieran a salir del país grandes sumas de divisas. Controlar esos movimientos dependía sólo en la medida que la libertad de manejar esos capitales se suspendiera. El instrumento gracias al cual se iba a conseguir eso, sería simplemente el control de cambio. Con ello, el problema quedaría resuelto quizá no de manera definitiva, más bien no de forma total, pero sí en gran parte.

Pero en el caso de México, no se iba a implantar un control de cambio absoluto, según el cual se entregaría al organismo oficial controlador del cambio toda adquisición de medios de pago internacionales al precio de compra establecido y también todos los que querían de ellos para efectuar pagos al exterior o bien salir del país con ellos, recurrirían al mismo organismo para que se les proporcionara divisas en cantidades limitadas a precios oficialmente establecidos. Pero se pudiera adoptar una de las tantas variantes del control de cambio, como sería el control de cambio parcial también conocido como el sistema de mercado doble, puesto que el primero daría lugar a la aparición de un mercado negro operando ilegalmente y a precios exagerados al lado del mercado oficial.

Veamos primero en qué consiste ese control de cambio parcial y trataremos de poner en evidencia las bondades de éste que permitirán desbaratar los pretextos en que se apoyaron las autoridades para explicar lo pernicioso que resultaría ser la toma de esa medida.

El sistema de mercado doble de divisas implicaría como su nombre lo indica, la existencia de dos mercados, uno oficial y el otro libre. Los exportadores entregarían sólo la mayor parte de las divisas provenientes de las exportaciones, según los precios oficiales fijados a éstas, permitiendo a los exportadores vender el resto en el mercado libre. También las necesidades de divisas para fines diferentes a pagos de importaciones de mercancías autorizadas, se cubrirán con las divisas disponibles en el mercado libre. Así se pudiera controlar una parte considerable de las entradas y salidas de divisas en México, y no se atentaría de ninguna manera a la libertad de acción de los inversionistas extranjeros puesto que tendrán la alternativa de acudir al mercado libre para la adquisición de divisas en caso de que quieran salirse del país con sus capitales. Y por suerte como lo vimos antes, no será un hecho tan recurrente porque les convendrá quedarse en el país con su dinero por tener un campo de acción más amplio en México y por serles más rentable el capital de que disponen.

No se iba a desalentar la inmigración de capital, si así fuera sería en lo más mínimo. El gobierno se preocupa bastante por evitar toda traba a la entrada de capital, eso sí es importante, pero me parece serlo más el peligro que amenaza al desarrollo del país, al haber un uso irracional de las escasas divisas que ingresan al país.

El control de cambio parcial permitiría gastar mejor las pocas divisas de que se dispone. Y sobre todo no se gastaría más de lo que se dispone para lograr así el equilibrio de la balanza de pagos.

El Estado que tendría la dirección del control asignaría las divisas disponibles para el financiamiento de importaciones necesarias al desarrollo de la actividad productiva o para compras de alimentos necesarios a los grandes sectores del país.

Por otra parte, esa medida tendría la gran función de contrarrestar las fugas de capitales por lo menos se reduciría el monto susceptible a esos movimientos. Y eso porque el organismo controlador ejercería su dominio sobre la gran cantidad de divisas que se le entregaría distribuyéndolas -

con el criterio de atender a las necesidades primordiales de la economía nacional y negándolas con fines de exportación de capital. El mercado libre estaría para tales fines.

Y por último, recordamos de nuevo que, tan pronto se racionalice el uso de las divisas en poder del organismo controlador se estará obrando favorablemente para lograr el equilibrio de la balanza de pagos y del mismo para el crecimiento equilibrado de la economía nacional.

Ahora bien, todas esas bondades del control de cambio parcial no parecen haber convencido a las autoridades de la necesidad y urgencia de tomar esa medida para la superación de esa situación deplorable que vive el país.

La posición de los dirigentes al respecto es el siguiente: El control por sí mismo no restablecería la competitividad ni el dinamismo de nuestras exportaciones, más aún, la muy alta proporción de ingresos no controlables como turismo, transacciones fronterizas, remesas de trabajadores migrantes e ingresos de capital privado determina que las divisas susceptibles de ser controladas serían muy inferiores a las requeridas para la importación de materias primas, equipo y maquinaria indispensable para nuestra agricultura e industria.

En caso de establecerse el control de cambio, aparecería inmediatamente el mercado negro de divisas con la consecuente corrupción que esta clase de mercados genera; surgirían nuevas actividades especulativas, tipos de cambio irrealistas y altamente inflacionarios y se agravaría la incapacidad del sistema para retener el ahorro interno.

En primer lugar desde cuando el control de cambio tenía la facultad de volver competitivo y dinámico a las exportaciones. No puede usarse ese argumento para explicar la ineficacia, la inconveniencia del control de cambio.

Hablar en esos términos denota un desconocimiento del papel que debe desempeñar esa medida. No obstante, por ser uno de los objetivos primordiales que se persigue con la devaluación, romper con lo que pudiera frenar la expansión de las exportaciones en la medida de lo posible y como el control de cambio no iba a propiciar eso entonces se entiende por que se juzgó innecesario llevar a la práctica esa medida, no se puede bus

car en el control de cambio en sí mismo ningún factor con carácter alentador de las exportaciones. Tampoco me parece ilógico basarse en ese hecho para justificar la indiferencia que se manifiesta hacia esa medida.

Proceder así no tiene ningún fundamento y por eso se mencionaba otras lagunas de que padecería el sistema.

Luego, se rechazaba el control de cambio por la elevada proporción de ingresos de divisas no controlables como son los provenientes del turismo, de las transacciones fronterizas, remesas de trabajadores migrantes e ingresos de capital privado.

Justamente el sistema de doble mercado no pretende controlar todos los ingresos de divisas al país y particularmente dejaría libre a esa porción de divisas incontrolables. El mercado oficial sólo administraría la gran parte de divisas susceptibles de ser controladas efectivamente. No hay que exagerar las pretensiones del control de cambio parcial para después demostrar su ineficacia.

Ahora bien, se dijo que debido a lo cuantioso de la parte de ingresos de divisas fuera de control por su naturaleza, sería restringir las disponibilidades de divisas para efectuar las importaciones de lo estrictamente necesario, en otras palabras, se revelan insuficientes los ingresos de divisas susceptibles de control para permitir el pago de compras necesarias que se tendrá que hacer en el exterior. Ese argumento no tiene validez a mi modo de ver las cosas. Por una parte, lo incontrolable seguirá prestándose a compras o bien movimientos no autorizados independientemente que exista o no control de cambio, por la otra, lo poco que se puede controlar, si se dedicara totalmente a efectuar sólo adquisiciones de mercancías necesarias, sería un logro importante encaminado a superar la crisis que vive el país y eso podrá ser una realidad sólo al existir el control de cambio parcial.

Otro argumento que se presentó en contra del establecimiento -- del control de cambio ha sido la aparición inmediata de un mercado negro de divisas. No negamos ese hecho. Pero no vemos otra vez el lado negativo del control de cambio parcial, puesto, que solo lo incontrolable sería sujeto a transacciones especulativas en el mercado negro, pues se temería que las divisas se cotizaran a precios exagerados, irreales, si eso es cierto pero también tendría sus límites.

Al principio esas divisas se caracterizarán por una cotización tendiente al alza por la fuerte demanda que existiera de ellas frente a una oferta no tan grande y con una oferta tendiente a la baja será de las más pronunciadas esa tendencia al alza de las cotizaciones y en consecuencia se vendría abajo la demanda de esas divisas excesivamente caras, como lo vemos el margen de variación de las cotizaciones tendrían un tope.

Se podría pensar que irían a especular en el mercado negro con la parte de divisas controlables que se les entregarían; si así fuera no tendríamos que lamentar tanto la existencia del mercado negro, puesto que la mayor oferta de divisas desplazaría el punto de equilibrio entre ella y la demanda, o sea, haría bajar la cotización de las divisas en este mercado.

También se habló de la corrupción consecuente que genera el mercado negro. Corrupción que alcanzaría en México un grado elevado, sobre todo por las extensas fronteras con Estados Unidos, país con el cual se comercia en mayor medida, lo que impediría un control efectivo de las transacciones comerciales. La corrupción tiene remedio. No se iba a exhortar la cooperación del pueblo, pero sí, se castigaría severamente a los que no respetaran las normas establecidas, una vez descubiertos.

A esas inconveniencias del control de cambio total o parcial se agregaron los altos costos del aparato administrativo. Con el aparato burocrático ya existente se está gastando mucho y a cambio se exige poco rendimiento. Con una mejor organización el mismo personal existente bastaría para desempeñar ampliamente esas actividades y dedicarse a otra cosa. No habría que efectuar otros pagos adicionales por concepto de salario o sueldo.

Finalmente se veía en el control de cambio un elemento que agravaría la incapacidad del sistema para retener el ahorro interno. Recordamos que el ahorro depende de manera directa del nivel del ingreso, así como de la tasa de interés que se da a los ahorradores. El control de cambio tendría un efecto mucho menor en comparación a los dos factores antes mencionados en ese sentido.

Al seguir existiendo una mala distribución del ingreso y que sea o no vigente el control de cambio, los pequeños ahorradores se verán incapacitados a gastar menos en consumo y por lo tanto ahorrar más. Tampoco tratarán de ahorrar en el exterior.

Mejores tasas de interés y una mayor capacidad de compra son lo que como nunca podrá motivarlos, o bien permitirles ahorrar más y más.

Por otro lado, el reducido grupo de altos ingresos, al no poder conseguir divisas en el mercado oficial para fines de exportación de capital, podría recurrir al mercado libre de divisas existente.

Ahora bien, al querer adquirir las divisas excesivamente caras en el mercado libre verá disminuir tanto sus recursos monetarios que se desalentará.

Quería recordar que lo que no ha favorecido el mayor ahorro -- por parte de ese grupo no ha sido tanto la desconfianza en la moneda nacional, ese problema es de otra índole. No olvidemos de lo derrochador -- que son los integrantes de ese grupo.

Las mejores tasas de interés no lograrán mucho en cuanto se trate de cambiar el comportamiento de estos individuos, tampoco apelar a su conciencia nacional para que racionalicen el uso que hagan de su dinero -- no dará resultados. La solución verdadera a ello es tan sencilla y de gran alcance como sería la redistribución del ingreso.

Como lo pudimos observar, el control de cambio parcial que estamos sugiriendo no es tan perjudicial para el país, tiene sus inconveniencias pero me parece necesario para que se racionalice en alguna medida el uso que se den a las escasas divisas susceptibles de ser controladas y que ingresen al país.

Las desventajas que pudieran presentarse al adoptar tal medida -- son superables y no de mayor alcance que las bondades de la misma.

E.- NACIONALIZACION DE LA BANCA

El control de cambio tendría efectos más positivos, si se acompaña de la nacionalización de la banca, es decir, la fusión de todas las -- bancas en un banco único, que sería propiedad del Estado.

Para ello, no se necesitaría de ninguna manera de un aparato ad

ministrativo especial, costoso. Se trataría de llevar una contabilidad única de todas las transacciones bancarias.

Esa nacionalización aportaría una gran gama de ventajas al país.

Antes que nada, el Estado podría disponer de más amplios volúmenes de recursos monetarios, para financiar sus grandes proyectos y no tendría que recurrir al exterior, por lo menos, no tan repetidamente.

Ese financiamiento, haciéndose con recursos provenientes del ahorro interno en gran medida sería lejos de propiciar que el gasto gubernamental sea inflacionario, le ayudaría a bajar la deuda exterior por otro lado.

Por otra parte, se daría preferencia a las actividades más consecuentes a un desarrollo equilibrado de la economía.

La agricultura, seguida de la industria de bienes de producción, serían las actividades más favorecidas. Del mismo modo se resolverían las grandes incógnitas acerca del destino de las grandes sumas.

Sería un verdadero logro en cuanto a cómo se gasten los escasos recursos de que dispone el país.

La banca, al tener un control efectivo de las empresas, podrá enterarse de lo cuantioso de las utilidades de éstas y así, el Estado verá aumentar sus ingresos por concepto de impuesto a las utilidades.

Pero llevar a cabo la nacionalización de la banca tiene consecuencias desconcertantes para cierto grupo de gente, puesto que, habría que suspender ciertos puestos lucrativos. Por ello, las oposiciones a la toma de esa medida son muy vigorosas. Fácilmente, se podría colocar a esa gente en otra actividad, lo malo es que los grandes intereses estarían en peligro. Y el pretexto de que se atenta a la libertad individual al nacionalizar la banca, tiene como fin defender los intereses de quienes desperdician los recursos de la nación.

F.- PLANIFICAR EL COMERCIO EXTERIOR

Una posible planificación del comercio exterior llevaría consigo la solución a nuestros problemas de desequilibrios externos. Diríamos mucho más, planificar la economía en su conjunto, sería una tarea de gran utilidad para México, pero puesto que la planificación verdadera sólo se da en un país donde existe la propiedad social de los medios de producción, nos convendría una planificación en su sentido más amplio, o sea, la planificación flexible.

El objetivo que se persigue sería el de obtener el máximo de utilidad de las importaciones y no el máximo de las exportaciones. Se tendría sólo que importar lo que no se pueda producir internamente y en ello residiría la finalidad del comercio exterior.

Desafortunadamente, actuar de esa manera implicaría quizá una contracción en el ritmo de desarrollo de la economía. Sólo así se puede crecer en un ambiente sano y con estabilidad.

El monopolio estatal del comercio exterior, se impone, ya es tiempo de remediar a la anarquía en la cual se está desarrollando esa actividad.

El esfuerzo para lograrlo está teniendo resultados, puesto que, en una economía mixta como la de México, el Estado ha venido controlando sectores estratégicos de la economía nacional.

Se ha vuelto exportador por excelencia y comprador de manera creciente de bienes de producción y de consumo necesario.

Lo que le falta para cumplir de manera total esa función, es mucho. Su tarea sería fácil en la medida en que desempeñaría con eficacia su papel de promotor del desarrollo incrementando su inversión y orientando la inversión privada.

Dejar que cada quien obre conforme a sus únicos intereses no aportaría ninguna solución efectiva a los desequilibrios externos.

Una vez más recordamos que el comercio exterior debe tener co

mo único fin el de complementar las deficiencias en la producción, deficiencias no de carácter fundamental, sino casual.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1.- Las causas de la devaluación residen en primera instancia en una sobrevaluación del peso mexicano con relación al dólar, divisa del país con el que más efectúa México transacciones comerciales, Estados Unidos.

2.- La sobrevaluación del peso impedía, en parte, la expansión de las exportaciones y a la vez propiciaba el aumento de las compras en el exterior.

3.- El tipo de cambio vigente desde 1954 no iba de acuerdo con la teoría de las paridades cambiarias basada en el poder adquisitivo de las monedas, y eso porque los precios habían crecido más en México que en Estados Unidos.

4.- También es cierto que el dólar norteamericano perdía su capacidad de compra de manera constante, pero el peso mexicano registraba decrementos mayores de su poder adquisitivo, lo que confirma una vez más la sobrevaluación del peso con relación al dólar.

5.- La estabilidad cambiaria no siempre es factor coadyuvante al crecimiento económico equilibrado. Cuando esa estabilidad descansa sobre una relación cambiaria ficticia, ella deja de ser un elemento bondadoso; se convierte en un elemento perturbador del desenvolvimiento sano y equilibrado de la economía. Muchas veces ésta es la responsable de desequilibrios de carácter fundamental en la balanza de pagos y cuanto más dure esa relación cambiaria que no refleja la realidad, más costoso será la tarea de restablecer el equilibrio interno, más difícilmente se podrá emprender el camino del crecimiento con equilibrio y estabilidad.

6.- La explicación al crecimiento más acelerado de los precios

en México que en Estados Unidos se encuentra primeramente en la inflación importada, de la cual México ha sido víctima y también en los esfuerzos encaminados a superar las trabas del intercambio desigual existente entre países céntricos y países periféricos. Me refiero principalmente a la obtención de mayores precios para los productos de los países periféricos.

7.- De hecho, el capitalismo agonizante, en lucha para aplazar su derumbamiento inevitable, no tenía otro recurso que la transmisión de su mal incurable de los centros a la periferia. Ese mal, diríamos inherente al sistema, no es más que la inflación la cual iba penetrando en el seno de nuestras economías bajo diversas caras, entre otras, la exportación de capital o bien en forma de inversiones directas, las cuales sí permitían aliviar de alguna manera el problema del desempleo en México, pero sobre todo iban creando contradicciones profundas en la estructura económica del país, dificultando aún más las resoluciones de México de crecer de manera equilibrada.

8.- Por otra parte, llevado al extremo la injusticia reinante en el comercio mundial entre países desarrollados y los en vías de desarrollo, nuestros dirigentes decidieron intensificar la lucha que nos permitiera obtener un trato más justo a la hora de fijar los precios de nuestros productos. Afortunadamente así fué, nuestros productos se cotizaron a más alto precio en el mercado mundial. Esa lucha se hizo menos difícil debido a la escasez mundial de productos como los nuestros, particularmente los alimentos. Quizá ese último elemento fue el más determinante de los aumentos de precios conseguidos.

9.- En segundo lugar, hemos encontrado en el déficit crónico de la balanza en cuenta corriente otra causa de la devaluación. Entender esta situación desfavorable para México, no presenta grandes dificultades. Las exportaciones de mercancías han venido creciendo a un ritmo verdaderamente lento. Eso se debió a la demanda rígida que caracteriza a ciertos productos, a veces la oferta interna insuficiente, liberando así un excedente reducido para la exportación, también a los problemas resultantes de un intercambio desigual y al carácter fluctuante de los precios en el mercado mundial, etc. Por lo que respecta a los productos manufacturados, mencionamos la poca competitividad de éstos en el mercado mundial y también cierta ignorancia de este tipo de mercado por parte de nuestros empresarios.

10.- Por su parte, las importaciones se hacían más imprescindibles cuando en México, para dar un gran impulso al crecimiento económico se necesitó de bienes de producción de los cuales no se disponía en el país del todo o en cantidad suficiente. Nos pareció que el capitalista privado no se sentía motivado suficientemente por la producción de bienes de capital, quizá por lo cuantioso de la inversión; en fin, digamos que en ese campo no iba a poder lograr sus objetivos de manera completa. Por ello entendemos la mayor ganancia en el más breve lapso de tiempo y el menor margen de riesgo.

11.- No olvidemos lo costoso que son estos bienes. Y esas compras se intensificaban a medida que se quería empreñar un mayor ritmo de expansión a la actividad.

12.- El Gobierno, siempre protegiendo a las clases desposeídas efectuaba compras cuantiosas de alimentos, cuando, por factores climatológicos adversos, la producción agrícola había sufrido decrementos notables.

13.- Atribuimos esa baja producción agrícola a algunas lagunas de la Reforma Agraria en México, como serían: el escaso financiamiento que se otorga al campesino, la falta de asistencia técnica, etc.

14.- Finalmente, hemos constatado que en México las empresas trabajaban a baja capacidad, también trabajaban por debajo de su capacidad instalada. Y de ello resultaba una oferta interna insuficiente que se iba a complementar con importaciones. Esa baja capacidad era a veces el reflejo de lo obsoleto de la maquinaria utilizada, de la escasa preparación de la mano de obra, de materias primas defectuosas y de una deficiente organización. Aún no utilizan la totalidad de la capacidad instalada porque prefieren ganar más vendiendo poco a altos precios en vez de vender mucho más a bajo precio ganando lo mismo o quizás un poco más.

15.- De manera sencilla, pero que me parece ser completa se explicaba el déficit en la balanza comercial de México. Generalmente, ese déficit se iba a reducir por los saldos favorables de la balanza de servicios, pero ese superávit en la balanza de servicios tendía a contraerse año tras año, hasta que en 1975 y 1976 el saldo de esa balanza se volvió negativo, aumentando así el déficit en cuenta corriente.

16.- Buscar una explicación al comportamiento de los elemen--

tos de la balanza de servicios no exige de un gran esfuerzo. El saldo neto de la cuenta de viajeros ha estado incrementándose, pero cada vez a un ritmo menor. México no había dejado de ser un encanto, un atractivo para el turista extranjero. Pero la inflación mundial obligaba a cierta contracción del gasto.

17.- Por otra parte, la mala publicidad que se ha hecho en el exterior en contra de México y también los grandes competidores que en ese campo siempre han representado para México los países del norte y de Europa, han contribuido a ese lento crecimiento de los ingresos de divisas en el país. Tampoco negamos la actuación negativa de los turistas nacionales en el sentido de que gastaban más y más en el exterior. La situación era similar en las zonas fronterizas. Los ingresos netos por concepto de transacciones fronterizas eran mayores año tras año, pero se notaba un descenso en su ritmo de crecimiento.

18.- Los pagos al exterior por concepto de intereses sobre deudas oficiales se mostraban de los más dinámicos. A las deudas externas crecientes correspondían intereses mayores y había que pagar para guardar la confianza de nuestros acreedores y también para que nos sigan prestando.

19.- A ello había que añadir las grandes sumas de divisas que egresaban del país por concepto de dividendos, intereses y otros pagos de empresas con inversión extranjera. Recordamos que las inversiones extranjeras directas tienen sus bondades, pero pueden no ser hechas en campos que realmente necesita el país receptor. Propiciar la reinversión de las utilidades sería una forma de detener el éxodo de capitales del país, aunque desafortunadamente provocaría la extranjerización de la economía nacional.

20.- No podemos minimizar la importancia de los egresos por concepto de pasajes internacionales. El saldo siempre favorable al exterior de esa cuenta refleja la mayor clientela de que disponen las compañías extranjeras de transporte internacional establecidas en el país. Resolver ese problema no se podrá en lo inmediato.

21.- Por último los crecientes ingresos obtenidos por el servicio de transformación, me refiero a las compañías maquiladoras, no han sido capaz de retener la tendencia a la baja del saldo neto de la balanza de servicios. No dudamos de la expansión fabulosa que han adquirido las empresas maquiladoras en México.

22.- Al fin, todo eso se traducía en un déficit alarmante de la balanza en cuenta corriente. ¿De dónde se iban a sacar esas cuantiosas sumas de divisas para efectuar los pagos al exterior?

El último recurso sería acudir a la Reserva Monetaria de México; pero, de ser así, la moneda nacional teniendo menos respaldo iba a suscitar la desconfianza del público en general, quien no tardaría en convertir sus ahorros en monedas extranjeras consideradas fuertes. Y los grandes capitales se sacarían del país provocando una escasez interna de medios de pago internacional.

23.- Se trató de encontrar otra solución al problema. Se iba a cubrir el déficit mediante la afluencia de capitales extranjeros al país en forma de empréstitos. Esa ayuda externa no sólo iba a solventar el déficit en cuenta corriente sino también tenía que financiar los elevados gastos del gobierno siendo insuficientes sus escasos ingresos.

24.- Si no fuera por el bajo nivel de ahorro interno, no habría necesidad de recurrir al financiamiento externo. Pero con una distribución tan mala del ingreso difícilmente se puede ahorrar. La gran mayoría, disponiendo de salarios girando alrededor del salario mínimo, no podía ahorrar gran cosa. En el otro extremo, los detentores de altos niveles de ingreso son verdaderos derrochadores, que ahorran la mínima parte de lo que pudieran. Con ese panorama el ahorro interno no iba a crecer de manera consecuente a los esfuerzos hechos por la banca nacional para captar más y más recursos monetarios. La captación de recursos monetarios por parte de la banca nacional ha sufrido constantes aumentos permitiendo otorgar préstamos de manera creciente tanto al sector público que privado.

25.- Mientras tanto, aumentar los ingresos gubernamentales para que pudiera cubrir la totalidad de los gastos correspondientes, parecía ser una tarea imposible. Elevar las tarifas impositivas más de lo que se hizo tenía sus inconvenientes. Casi el 80% de las importaciones son bienes de producción, en su mayoría exentos de impuestos o mínimamente gravados. Ese renglón no podía sufrir cambios, de lo contrario se sentirían las consecuencias negativas en el crecimiento económico nacional. El 20% restante lo constituyen bienes de consumo necesario y de consumo suntuario. Los primeros eran alimentos que compraba el propio gobierno para cubrir la deficiente producción interna destinada a satisfacer las necesidades de las clases desposeídas. Los bienes de consumo suntuario eran los únicos suscep-

tibles de un mayor gravámen. ¿Pero qué tanto por ciento del total de importaciones representaban? Ahí no era la solución.

26.- Tampoco se podía aumentar el impuesto sobre la renta, -- siendo tan bajo como que es ya el poder adquisitivo de la gran mayoría. -- Establecer tasas progresivas que permitirían gravar más a quienes tienen más, es cosa que no se ha hecho por temor al gran capital. En fin, cada objeto de impuestos presentaban sus dificultades. Quedaba de reducir al máximo -- la evasión fiscal, cosa que se pudo resolver sólo a medias, por lo poco -- que han puesto de su parte los contribuyentes.

27.- Creíamos encontrar la manera de aumentar los ingresos gubernamentales cuando pensábamos en las empresas de participación estatal y en los organismos descentralizados, pero la realidad en que se desenvuelven éstos fue muy desconcertante. Unos cuantos, PEMEX, CFE, funcionaban adecuadamente; los demás operaban con déficit y además eran subsidias por el propio gobierno. Volver rentables a todos ellos representa un -- verdadero dilema.

28.- Resolver los déficits presupuestales parecía haber una solución. Se trataría de contraer los gastos gubernamentales. Sin embargo, México sufría las graves consecuencias de la inflación. La actividad económica interna se contraía, el desempleo era alarmante. Para tratar de remediar esa situación el gobierno incurría en grandes inversiones en sectores -- claves de la economía nacional, como el sector energético, la petroquímica básica, el acero, los fertilizantes, etc. Pero lo que se gastaba en aumentar la burocracia o en viajes, etc., no iba a corregir el déficit presupuestal, y para no privar al pueblo de lo más mínimo el gobierno efectuaba de manera repentina compras cuantiosas de alimentos en el exterior durante los años que abarca nuestro análisis. Por ello, culpaban al gobierno de haber sido el principal responsable de la crisis que vive el país.

29.- Recordemos que el gobierno no absorbía la totalidad de recursos externos disponibles. El sector privado también acudía a los grandes centros financieros del exterior y los préstamos que obtenía no eran nada -- despreciables. Aunque no hemos tenido acceso a los datos de la deuda externa total del sector privado, no dudamos de lo elevado que resulta ser -- gracias a alusiones que se han hecho de ella en los medios oficiales.

30.- Así, la deuda externa había crecido de manera sorprenden

te. El país no podía prescindir del apoyo financiero externo para mantener cierto ritmo en su crecimiento económico. Para asegurar su crédito en el exterior. México pagaba crecientes sumas de divisas por concepto de servicio de la deuda. Esos empréstitos lograban que la Reserva Monetaria de México siguiera registrando variaciones positivas, pero cada vez de menor magnitud. En el año de 1976 las presiones fueron tan fuertes que la Reserva se redujo considerablemente.

31.- Esas presiones de carácter interno consistían en fugas de grandes capitales hacia el exterior, consecuencia de la desconfianza creada por una ola de rumores anunciando la proximidad de la devaluación. Esos rumores se expandieron tres meses antes de que se tomara la medida. Todo intento de evitar la devaluación era ya inútil. El momento de hacerlo había llegado, el peso se había debilitado teniendo menos respaldo. Se decidió la devaluación conforme a las modalidades de un sistema de flotación.

32.- Y así fué, para tratar de minimizar el efecto deprimente que siempre lleva consigo una devaluación, también, como lo iba a anunciar el Primer Mandatario de la Nación en su último Informe, había que evitar que unos fanáticos sin juicio trataran de aniquilar todos los méritos logrados durante el régimen que estaba por terminar. Ibamos a esperar de la devaluación del peso consecuencias favorables y nefastas para la economía nacional.

33.- Basándonos en la teoría económica, consideramos en primer lugar la posibilidad para que se aumentaran las exportaciones mexicanas. Efectivamente, las exportaciones registrarían incremento en conjunto gracias a la gran capacidad productiva existente en ciertos sectores de la actividad económica nacional y también por la demanda creciente existente en el exterior de ciertos productos.

34.- El petróleo y sus derivados serán los primeros productos que se colocarán en mayor cuantía en el mercado mundial. Se dispondrá de mayores excedentes de dichos productos debido a las cuantiosas inversiones que se han hecho para aumentar la producción petrolera en México. Los ingresos de divisas serán todavía mayores cuando, aumentando la capacidad de refinación del petróleo mexicano, se venderá en el exterior ese energético como producto elaborado. Se registrarán también incrementos en las ventas en el exterior de productos pesqueros, ciertos productos agrícola-

las y de la industria metálica. Desafortunadamente, no se podrá satisfacer la creciente demanda externa de varios otros productos por la baja producción interna.

35.- Una política tendiente a canalizar en mayor medida las inversiones futuras en la producción para exportación, permitirá invadir el mercado mundial. También se cuidará de seguir llevando a cabo la lucha para superar los problemas del intercambio desigual. Esperamos que los exportadores de productos manufacturados no tengan miedo de concurrir en el mercado externo con sus productos. Por lo pronto, el incremento que habrá de registrar las exportaciones no será el máximo nivel a alcanzar. México tendrá que usar su capacidad instalada ociosa y también proveer a elevar su capacidad productiva. Sin embargo, muchas ventas, al realizarse bajo acuerdo bilateral, no cambiará en nada la naturaleza deficitaria de la balanza comercial, puesto que habrá que importar por el mismo valor en que se exportará. Así lo establecen los acuerdos bilaterales.

36.- Luego suponíamos que las importaciones se comportarían como lo pretende la teoría económica. Se van a reducir. Pero no registrarán una reducción tal que se pueda acabar con los déficits comerciales. Eso se podrá resolver a largo plazo. Insistimos en que será una reducción mínima debido a que cerca del 80% de las importaciones son bienes de producción necesarios para mantener la actividad económica nacional en cierto nivel, el cual de ninguna manera se debe reducir. De no ser así se habrá hecho muy poca cosa para sacar al país de los crisis en que se encuentra. El 20% restante constituido por bienes de consumo serán los sujetos a reducción. Y eso lo decimos con ciertas reservas cuando recordamos que gran parte de ello eran compras de alimentos básicos hechas por el gobierno para complementar la insuficiente oferta interna. La parte referente a bienes de consumo suntuario si se reducirán, pero no como se hubiera querido, por que compradores de ese tipo de bienes que son detentores de ingresos muy elevados no se defenderán cuando tengan que pagar hasta el doble o más por esos productos.

37.- Ojalá que el gobierno, orientador por excelencia de la actividad económica nacional, tome las medidas necesarias para que se canalice más las inversiones hacia la fabricación de bienes de producción, para dar de manera efectiva marcha adelante con el proceso de sustitución de importaciones.

38.- También es tiempo de que se de una solución verdadera y definitiva a los problemas del campo en México. Un país que pretende salir del subdesarrollo no puede estar dependiendo cada día más del exterior para satisfacer sus necesidades de alimentos básicos. Asimismo, esperamos que el mexicano, en vez de derrochar su dinero en el consumo de bienes suntuarios, trate de darle un uso más provechoso para sí y sus compatriotas.

39.- El turismo hacia México sin duda habrá de aumentar. En primer lugar, el extranjero verá aumentar su capacidad de compra en México; segundo, ya no se hace mala publicidad en contra de México; tercero, por lo pronto habrá menos eventos que desviarán de México el turismo, como las Olimpiadas de Canadá, el bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos, etc. Finalmente México tiene capacidad de absorber más y más vacacionistas gracias a constantes y mayores inversiones que se hacen en ese sentido.

40.- Afortunadamente, los mexicanos se verán imposibilitados de gastar tanto como antes. Procurarán divertirse en el interior del país. Hay un grupo de mexicanos que seguirán gastando mucho en el exterior, pero la mayoría procurará viajar menos. ¿Y por qué no decir de una vez que las transacciones fronterizas seguirán registrando saldos favorables para México? El turismo y las transacciones fronterizas permitirán desde luego comenzar a pensar en mucho el déficit cada vez menos en la balanza comercial, hasta lograr una balanza en cuenta corriente equilibrada.

41.- Sin embargo, habrá que procurar encontrar otras soluciones más consistentes al déficit en cuenta corriente, que no sean las de impulsar de manera primordial la actividad turística nacional. Los años anteriores bastan para demostrar qué tan vulnerable resultan ser esas actividades.

42.- También veíamos que los inversionistas extranjeros vendrán con sus capitales a México en busca de mayores ganancias. La entrada al país de esos capitales, primeramente en forma lenta, se volverá intensa cuando se haya restablecido el clima de confianza en el país. Cosa que se logrará en gran medida con la tendencia del tipo de cambio a estabilizarse.

43.- El contrabando no tendrá razón de ser, por lo costoso que

se habrán vuelto los productos extranjeros. Además de que muchos dejarán de enriquecerse de manera ilícita, gran número de empresas nacionales registrarán aumentos en sus ventas en el interior del país, por dejar de tener ese competidor tan poderoso que es el contrabando.

44.- La devaluación no solamente trae consecuencias positivas, sino también consecuencias nefastas de gran alcance. La más relevante sería la generación de un proceso inflacionario, que al no controlarse a tiempo, pudiera aniquilar los beneficios de la devaluación. Efectivamente, en México la inflación se expandía a un ritmo sin precedente. Los precios subían y los salarios se iban a ajustar de tal manera que se compensara en parte la pérdida en el poder adquisitivo. Afortunadamente, el gobierno encontró la forma adecuada para romper ese círculo vicioso: se iba a frenar el movimiento al alza de los precios. Sin embargo, por lo difícil que resulta llevar a cabo un control efectivo de precios los resultados no han tenido un carácter definitivo. Sólo se está controlando la inflación y además de manera lenta.

Con esa inflación gran número de empresas iban a quebrar, por no poder absorber sus costos de producción aumentados. Y ello propiciaba la concentración industrial. Sólo los más fuertes seguirán funcionando. Producirán en gran escala y fácilmente podrán absorber los costos. Además, la concentración industrial se acompañaría de un proceso de extranjerización de la economía nacional, debido a las crecientes inversiones extranjeras en el país. Dentro de este libre juego de factores económicos, anúnciase que se procurará poner un freno a la tendencia de las inversiones a canalizarse hacia actividades especulativas e improductivas, inconsistentes con las necesidades de inversión del país.

46.- Finalmente, vamos a seguir endeudándonos porque por una parte, se necesitará del financiamiento externo para activar la economía nacional y por otra parte, para engrosar la Reserva Monetaria de México. Endeudarse significa hipotecar el futuro del país, ensanchar los lazos de dependencia con el exterior.

47.- Después de haber analizado las causas de la devaluación y sus consecuencias, hemos juzgado necesario la toma de una serie de medidas para sacar el máximo provecho de la devaluación. También hemos hecho ciertas consideraciones acerca de medidas que hayan tomado al respecto los diferentes dirigentes del país.

48.- En materia fiscal hemos apoyado la decisión de suspender los "CEDIS". Se habían vuelto ya competitivos en el mercado mundial los productos manufacturados. Lo que no nos parece justo es la tasa única del 7.5% como gravamen a las exportaciones de dichos productos. Existe gran diferencia en ese sector por lo que se refiere a eficiencia. Que cada quien pague según que opera con mayor productividad. Por otra parte, aún cuando se encarecerán los productos agrícolas sujetos a exportación mediante una traslación del impuesto del 20% en que fueron gravados éstos, la demanda externa de ellos no se desalentaría por la baja oferta mundial existente. Con esas sobretasas a la exportación el gobierno iba a hacer que to dos participen en las ganancias originadas por el cambio de paridad monetaria.

49.- La política fiscal en materia de importaciones ha sido de las más realistas. Exentar de impuestos a los bienes de producción, a ciertas materias primas, las cuales no se disponen en el país y a los alimentos que llegarían a escasear internamente, es una medida muy consistente a las necesidades del momento en que vive el país. Y esa medida se ha vuelto más positiva cuando se iba a gravar en 75% a los bienes de consumo sumuario.

50.- Finalmente, el impuesto a las ganancias excesivas se justifica cuando pensamos que los empresarios no han hecho ningún esfuerzo para ganárselas. Por el contrario, muchos de ellos han propiciado la devaluación que les iba a facilitar esas ganancias. El gobierno tenía como deber el de lograr que la gran mayoría pueda disfrutar también de ellas. Sin embargo, el gobierno procurará que sea bien definido el concepto de ganancias excesivas, de tal manera que no se vea confundido con ganancias resultantes de mayor eficiencia por parte de una empresa frente a otras de la misma industria. De no ser así, se favorecería la no eficiencia, que es lo que se debe de combatir en el país con mayor vigor.

51.- Por lo que se refiere a la política monetaria, sólo hemos sugerido que se aumentara el encaje legal de los bancos privados y que se paguen mejores tasas de interés a los ahorradores. Por una parte, se podrá disminuir las necesidades de financiamiento externo y también la Banca Central podrá financiar en mayor medida los proyectos prioritarios de desarrollo del sector público. Reducir el encaje legal para que la banca privada pueda proporcionar mayor crédito a los particulares no resultará muy provechoso para la superación de la crisis actual, puesto que el sector privado

do no siempre coadyuva al desarrollo del país con sus inversiones.

52.- También hemos estado a favor de un control estricto de -- precios para frenar el proceso inflacionario en expansión. De no existir ese control, las alzas de precios serían tales que se desbaratarán todas las bon-- dades de la devaluación y se crearía el campo propicio para sucesivas de-- valuaciones. De hecho, un control estricto de precios es difícil de llevar-- a cabo. El gobierno no cuidará que las alzas de precios sean sólo modera-- das en el caso de ciertos productos que sí considera conveniente.

53.- Controlar en cierta medida las salidas cuantiosas de divi-- sas será posible gracias al establecimiento de un control de cambio parcial. Al tener un estricto control de las divisas que se obtienen por ventas de -- mercancías en el exterior y poder disponer de gran parte de ellas sólo pa-- ra importaciones necesarias, se gastarán mejor las escasas divisas que ingre-- san al país y sobre todo se disminuirá la cuantía de divisas a disposición -- de particulares, propiciando así fugas menores de ellas por lo pronto.

54.- Para dar más eficacia al control de cambio parcial será -- necesaria la nacionalización de la Banca en México. El gasto gubernamen-- tal sería menos inflacionario al financiarse con ahorro interno. El gobierno -- podría enterarse mejor de las cuantiosas utilidades de las empresas y por lo -- tanto aumentar sus ingresos fiscales. Poner en práctica esa medida implica-- ría la pérdida de tantos puestos lucrativos y es por eso que las oposiciones -- a ellos se han hecho de las más vigorosas; incluso se ha calificado esa me-- dida de atentado a la propiedad individual. No existe tal cosa; sólo se -- evitará el derroche mientras el país, atravesando por una crisis, necesita -- de la colaboración de todos.

55.- Finalmente, queríamos que se intentara planificar la eco-- nomía en conjunto. A defecto de ello se podría por lo menos planificar el -- comercio exterior. Se iba a importar sólo lo necesario y eso en la medida -- que lo permitieran las mayores exportaciones. El gobierno asumiría el con-- trol de esas actividades, se atribuiría el monopolio del comercio exterior -- con el fin de acabar con la anarquía en que se desenvuelve éste.

56.- Temiendo que las recomendaciones hechas a lo largo del -- trabajo no tengan la importancia que se merecen, me parece útil insistir -- en ellas. Querría también que no se concediera a ninguna la facultad de -- poder dar solución por sí sola, a la crisis por la que atraviesa el país, si--

no que se debe de usarlas como un conjunto de instrumentos necesarios para salir de esa crisis, de esa situación tan desconcertante.

RECOMENDACIONES

1.- El gobierno debe de tomar la resolución firme de lograr una mejor distribución del ingreso en el país. La política fiscal es un instrumento más que suficiente para alcanzar tal propósito. Tasas impositivas progresivas de verdad serían las soluciones.

2.- Al haber una distribución óptima del ingreso, existirá desde luego, un mercado interno amplio, de gran magnitud que a su vez propiciará un desarrollo equilibrado de la economía en su conjunto puesto que habrá demandantes enérgicos en todos los sectores de la economía. Pero para evitar que se presenten cuellos de botella en la economía, fenómeno que se encuentra casi siempre al origen de un proceso inflacionario, se propondrá para obtener una mayor productividad, mayor eficiencia en todos esos sectores.

3.- Con esas previas características de la actividad productora nacional se podrá satisfacer ampliamente el creciente nivel de consumo interno y disponer de mayores excedentes para la exportación. Por lo pronto se podrá importar lo imprescindible, procurando reducir el déficit comercial en mayor medida. Pero siempre habrá que tener en mente dar marcha adelante de manera dinámica al proceso de sustitución de importaciones. Y, por qué no producir más y más los bienes de capital internamente. Se podría superar el gran problema que es la inadaptación de la tecnología extranjera a la realidad mexicana. No cualquiera de las tecnologías le conviene a cualquier país. En consecuencia se dará un empuje considerable al desarrollo de la investigación científica en el país. Se podrá disponer de una tecnología propia, de los técnicos que se necesitarían para depender menos del exterior.

4.- Pero aumentar la productividad a nivel nacional, desarrollar una tecnología propia, etc., requieren de inversiones cuantiosas. Uno se preguntaría de dónde saldrán esos grandes capitales. Obviamente no serán aportaciones del exterior. Por una parte, lograr que salgamos del atraso de manera definitiva nunca ha sido y será el propósito de las grandes poten-

cias capitalistas. Para qué se van a crear rivales tan competentes. Y segundo nadie ignora el fracaso que caracteriza a los intentos de los países-céntricos para salvaguardar un sistema que se muere. Digo fracaso porque las soluciones no han tenido ni tendrán un carácter definitivo. Ellos tienen bastantes preocupaciones por sus economías internas, además, con organismos financieros, constantemente quebrantándose se ven incapacitados cada vez más en atender a las necesidades externas de financiamiento, pues esa necesidad enorme de financiamiento sólo se podrá satisfacer con los recursos monetarios de la nación.

El financiamiento externo sólo tendrá un carácter complementario. Ahora la experiencia ha demostrado que las prácticas llevadas a cabo para captar esos mayores recursos internos no han tenido resultados deseados. Por ello, no vamos a deducir que no exista algún remedio muy eficaz y sin grandes complicaciones a esa insuficiencia de captación de ahorro interno. La Nacionalización de la Banca en México será la solución. La nacionalización de la Banca no constituye ningún atentado a la libertad individual. Impedir que unos desperdicien los escasos recursos de una nación cuando más los necesita esto es, acabar con el libertinaje y no con la libertad. La libertad puede ser concebida sólo dentro de la racionalidad y no fuera de ella.

5.- Se podría temer que el gobierno ahora se vuelva el derrochador por excelencia y único, afortunadamente no sería así, porque el gobierno en colaboración con los diferentes sectores de la nación, decidirán de como gastar más y mejor, y eso desde luego que la corrupción se habrá podido vencer.

6.- Esa medida no tendría sentido sin la adopción de cierto control de cambio, más exactamente control de cambio parcial. Debe de existir un impedimento total al éxodo de capitales en forma masiva. No se puede exigir de la nacionalización de la banca facultades extraordinarias. Esta no supone, no implica la imposibilidad de sacar divisas en gran cantidad del país por particulares. Esa facultad compete más bien al control de cambio absoluto o parcial. Así sólo se podrá minimizar las presiones sobre el tipo de cambio que tenderá a estabilizarse.

7.- La estabilidad cambiaria no sólo depende de esos movimientos de capitales sino también de los niveles de precios internos. No quería que se congelaran los precios sino sólo considero de máxima importancia un

control efectivo de precios. Recordamos que un nivel de precios interno estable tiende hacia un tipo de cambio estable para la moneda nacional en términos de otras monedas estables y viceversa.

En México, desafortunadamente ya se dispararon los precios, pero no es tarde para frenar sus movimientos hacia el alza. Invocar los empresarios, los comerciantes a que tengan una conciencia nacionalista que los haría mantener los precios estables será inútil, hay que imponerles niveles de precios que en el caso de ser violados obligaría a castigos severos. Tan inquietantes que es la situación ahora se hace imprescindible la observancia total de las medidas impuestas por las autoridades.

Con niveles de precios más o menos estables se podrá mantener el poder adquisitivo del peso, el cual, de no seguir siendo sobrevaluado no constituirá un obstáculo a la expansión de las exportaciones, tampoco incentivará a las compras en el exterior.

8.- Para regular esas actividades me parece necesario planificar el comercio exterior, regularización que tendrá un mayor impacto si el gobierno asumiera el monopolio del comercio exterior. Hay que acabar con la anarquía en que se desenvuelven esas actividades. Y también la nación entera podrá beneficiarse del nuevo orden imperante en el comercio exterior. De no ser así sólo seguirán beneficiándose algunos intermediarios que aprovechan la ignorancia y la incapacidad de unos pequeños productores para acudir con sus productos en el mercado mundial.

9.- Pero no se tendrá suficiente confianza en el gobierno si no demuestra su capacidad como buen administrador. La primera y mayor prueba de ello será la de volver solventes a sus empresas. No se puede exigir eficiencia de otros cuando uno carece de ella. Además logrando eso, el gobierno podrá sacar provecho de sus experiencias propias para guiar a los particulares.

10.- Volviendo a lo del comercio exterior, por qué no ampliar la capacidad de la compañía naviera multinacional del Caribe. Se evitará una erogación cuantiosa de divisas por concepto de transporte de mercancías. Por otro lado, hay que encontrar una solución a la poca diversificación de los mercados que absorben nuestras exportaciones. Es un peligro de mayor alcance de lo que se pueda imaginar, el hecho de depender demasiado de un solo mercado, el de los Estados Unidos.

11.- Finalmente diríamos que se debe de planificar en la medida de lo posible la economía en su conjunto. Lo anterior constituiría a grandes rasgos algunos pasos conducentes a la planificación. Sin éste no puede existir racionalidad alguna en la asignación de recursos.

Además en el ámbito internacional no se tendrá en ningún momento duda de la capacidad de los mexicanos de gobernarse a sí mismos, puesto que sabrán afrontar con realismo, con tenacidad y serenidad un problema de tal magnitud y sabrán sacar el máximo provecho de ello.

También se sabrá que México no es partidario del crecimiento aunado con la inflación, sino que vela por crecer con estabilidad. Esa es la meta que habrá de perseguir México, envidiable sí, pero México hará de ella su realidad.

La lucha para ganarle la carrera a la inflación, con sus efectos tendientes a borrar todo esfuerzo de justicia social, se estará llevando a cabo con dinamismo con fervor y seguramente el éxito será siempre la recompensa a un esfuerzo inteligente y sin límites.

Entonces, se podrá realizar los sueños tan queridos de los que lucharon por la Independencia, por la Reforma, de los que preconizaron la Revolución de 1910, quienes desafortunadamente no pudieron en un breve tiempo, hacer de México la gran potencia económica, la gran esperanza de los pueblos hoy todavía en un profundo atraso.

Al observar esas recomendaciones se abrirá para México un nuevo horizonte, se podrá sacar provecho de este fenómeno de tanta trascendencia, la devaluación del peso mexicano. No dejaríamos de apreciar nunca la valentía de los dirigentes mexicanos al tomar esa decisión en el momento justo y apropiado. Así, el país podrá crecer de manera adecuada. Pronto el carácter insuperable del déficit de la balanza comercial habrá de desaparecer. Y sobre todo el pueblo podrá confirmar que no ha sido equivocada su decisión de confiar su destino a manos de dirigentes que sepan qué medidas y cómo tomarlas, para corregir desequilibrios fundamentales en el desarrollo del país.

Pero en caso de no tomar en cuenta esas recomendaciones, se habrá defraudado a los ideales de la Revolución Mexicana, se hundirá el país en una crisis tan profunda que se pueda dar otra revolución, pero es-

ta vez que acabará con las desigualdades de oportunidad imperantes hasta ahora y además habrá de temer que ese gran conflicto social constituya un pretexto para que las grandes potencias traten de poner en peligro la soberanía del pueblo mexicano. No olvidemos que esos países hegemónicos no han perdido el gran deseo de hacer de nuestros países la gran extensión de sus territorios y de sus economías.

El esfuerzo inconmensurable de nuestros ancestros, para procurar a sus descendientes el bienestar al cual aspira todo ser humano, será hecho en vano y la desdicha de todos sólo será obra de unos cuantos inconcientes quienes no han podido depurarse de sus instintos egoístas.

INDICE DE CUADROS

Pág.

1.- INDICES DE PRECIOS AL MAYOREO EN MEXICO Y ESTADOS UNIDOS (Base 1968 = 100)	15
2.- INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN MEXICO Y ESTADOS UNIDOS (Base 1968 = 100)	16
3.- MEXICO Y ESTADOS UNIDOS. RELACION DE PRECIOS Y TIPO DE CAMBIO 1965-1976 (Base 1954).....	17
4.- CAPACIDAD DE COMPRA DEL DOLAR NORTEAMERICANO (Base 1967)	21
5.- CAPACIDAD DE COMPRA DEL PESO MEXICANO (Base 1954)	22
6.- CAPACIDAD DE COMPRA DEL DOLAR (Base 1954 y 1968) ..	23
7.- MEXICO: TOTAL DE IMPORTACION 1970 - 1976	29
8.- MEXICO: PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS SEGUN SU ORIGEN 1970 - 1976	53
9.- SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL DE MEXICO	59
10.- MEXICO: CUENTA DE VIAJEROS. SALDO Y CRECIMIENTO - 1970 - 1976	67
11.- MEXICO: VENTA DE PASAJES AEREOS INTERNACIONALES -- 1970-1976	68
12.- MEXICO: DIVIDENDOS, INTERESES Y OTROS PAGOS DE EMPRESAS CON INVERSION EXTRANJERA 1970-1976	69
13.- MEXICO: INTERESES SOBRE DEUDAS OFICIALES 1970-1976...	71

14.-	MEXICO: INGRESOS DE SERVICIOS DE TRANSFORMACION MAQUILADORAS 1970-1976	73
15.-	MEXICO: SALDOS DE LA BALANZA DE SERVICIOS 1970-1976	74
16.-	MEXICO: SALDOS DE LA BALANZA DE MERCANCIAS Y SER- VICIOS 1970-1976	76
17.-	MEXICO: DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE 1970-1976.....	77
18.-	CAPTACION DE RECURSOS MONETARIOS POR EL SISTEMA - BANCARIO MEXICANO 1970-1976	81
19.-	MEXICO: FINANCIAMIENTO OTORGADO POR EL SISTEMA- BANCARIO 1970-1976	82
20.-	MEXICO: SITUACION FINANCIERA DE LOS FERROCARRILES 1970-1974	84
21.-	MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DE LOS ORGANISMOS Y - EMPRESAS PROPIEDAD DEL ESTADO 1969-1974	85
22.-	MEXICO: INGRESOS PRESUPUESTALES DEL GOBIERNO FEDE- RAL 1970-1976	87
23.-	MEXICO: INGRESOS Y EGRESOS PRESUPUESTALES DEL GO- BIERNO FEDERAL 1970-1976	92
24.-	MEXICO: DEUDA EXTERNA TOTAL DEL SECTOR PUBLICO -- 1966-1974	94
25.-	MEXICO: PRESTAMOS DE ORIGEN EXTERNO, CONSEGUI- DOS POR LOS ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS Y DE EM- PRESAS DE PARTICIPACION ESTATAL 1969-1973	95
26.-	MEXICO: DEUDA EXTERIOR ACUMULADA DE LAS PRINCIPA- LES EMPRESAS Y ORGANISMOS PROPIEDAD DEL ESTADO A PLAZO MAYOR DE UN AÑO	96
27.-	MEXICO: CREDITO DEL EXTERIOR-SECTOR PRIVADO 1970-- 1976 A LARGO PLAZO	98

28.- MEXICO: VARIACION EN LA RESERVA 1970-1976.....	100
---	-----

INDICE DE GRAFICAS

1.- INDICE DE SOBREVALUACION DEL TIPO DE CAMBIO	18
2.- COMPARACIONES DE LA PERDIDA DE CAPACIDAD DE COM- PRA DEL DOLAR Y DEL PESO (Base 1954)	24
3.- COMPARACIONES DE LA PERDIDA DE CAPACIDAD DE COM- PRA DEL DOLAR Y DEL PESO (Base 1958)	25
4.- PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS SEGUN SU ORIGEN SECTORIAL 1970-1976	54
5.- DEFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL 1970-1976	60
6.- TENDENCIA DEL DEFICIT EN LA CUENTA CORRIENTE 1970-- 1976	78
7.- INGRESOS Y EGRESOS PRESUPUESTALES DEL GOBIERNO FE- DERAL 1970-1976	93
8.- TENDENCIA DEL DEFICIT PRESUPUESTAL DEL GOBIERNO FE- DERAL 1970-1976	93

BIBLIOGRAFIA

- 1.- LA MONEDA, EL CREDITO Y LA BANCA, A TRAVES DE LA CONCEPCION MARXISTAS Y LAS TEORIAS SUBJETIVAS.
de Ramón Ramírez Gómez. UNAM.
- 2.- SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL
de Alma Chapoy.
- 3.- LECTURAS SOBRE DESARROLLO ECONOMICO
Selección por Guillermo Ramírez H. F.C.E.
- 4.- LA ECONOMIA DE LAS SOCIEDADES MODERNAS
Oscar Lange. F.C.E.
- 5.- LA ECONOMIA MEXICANA
Leopoldo Solís. Tomo I y II
- 6.- EL NACIONALISMO MEXICANO Y LA INVERSION EXTRANJERA -- EN MEXICO
Miguel S. Wiomczek.
- 7.- LA PRODUCCION AGRICOLA EN MEXICO
Acostat Prudina Rodrigo. México, 1970.
- 8.- LA INFLACION EN AMERICA LATINA
Guzmán Ferrer.
- 9.- TEORIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL
Ricardo Torres Gaytán. Siglo XXI.
- 10.- COMERCIO INTERNACIONAL
P.T. Ellsworth. F.C.E.

- 11.- COMERCIO MUNDIAL E INVERSION INTERNACIONAL. ECONOMIA DE LA INTERDEPENDENCIA
Donald Bailey Marsh. F.C.E.
- 12.- ESTUDIOS SOBRE TEORIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL
F.M.I. BID CEMLA
- 13.- CONTROL COMERCIAL Y CAMBIARIO EN LA TEORIA Y EN LA PRACTICA.
- 14.- BLOQUES DE COMERCIO Y MERCADOS COMUNES
Sidney Dell. F.C.E.
- 15.- PROBLEMAS TEORICOS Y PRACTICOS DE LA PLANIFICACION
Charles Bettelheim.
- 16.- OBRAS ESCOGIDAS DE LENIN
Tomo II
- 17.- MANUEL DE TEORIA ECONOMICA
Alfred W. Stonier y Douglas C. Hague.
- 18.- INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO
1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976.
- 19.- INDICADORES ECONOMICOS
Banco de México, S.A. 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, --
1976.
- 20.- LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS
Nacional Financiera, S.A.
- 21.- REVISTA DE COMERCIO EXTERIOR
Banco Nacional de México. Junio de 1975.
- 22.- REVISTA ANUARIO DEL EXPORTADOR
I.M.C.E. 1976.
- 23.- REVISTA ECONOMIA INTERNACIONAL No. 2 EPOCA 2
del Seminario de Economía Internacional E.N.E. UNAM.

- 24.- INVESTIGACION ECONOMICA
Revista de la Escuela Nacional de Economía. UNAM.
Vol. XXIX, No. 114 Abril-Junio 1969.
- 25.- CUADERNOS POLITICOS
No. 8 abril-junio 1976.
- 26.- INFORME ANUAL
Nacional Financiera, S.A. 1970-1973
- 27.- INFORME PRESIDENCIAL DEL 1o. DE SEPTIEMBRE de 1976
- 28.- CICLO DE CONFERENCIAS
Dado por maestros de la ENE. UNAM.
- 29.- ARTICULOS PERIODISTICOS:
- A.- EL HERALDO 2 de septiembre de 1976.
- 1.- VI INFORME PRESIDENCIAL
LA FLOTACION DE LA MONEDA
- 2.- DESPLOME DE LA DIVISA MEXICANA EN EE.UU.
- 3.- IMPORTANTES CONSECUENCIAS POLITICAS CON EL CAMBIO DE-
PARIDAD DE LA MONEDA; MOYA SE LOGRARA LA RECUPERACION
ECONOMICA DEL PAIS, APUNTA EL TITULAR DE GOBERNACION.
- 4.- LA DECISION DE DEJAR FLOTAR EL PESO SE TOMO DESDE HACE
DIAS; EL PRESIDENTE.
- 5.- DURARA MUCHOS AÑOS EL NUEVO TIPO DE CAMBIO.
NO HABRA FLUCTUACIONES VIOLENTAS DICE FERNANDEZ HUR--
TADO, DECLARACION DEL DIRECTOR GENERAL DEL BANCO DE -
MEXICO.
- 6.- LA SITUACION FLOTANTE DEL PESO NO DEBE INQUIETAR A ----
NUESTROS ACREEDORES:
BETETA POR EDUARDO ARVIZU MARIN.

- 7.- SERENIDAD, RECOMIENDA ESPINOZA IGLESIAS
DIRECTOR DEL SISTEMA BANCOS DE COMERCIO.
- 8.- MEXICO MANTIENE FIRME Y COMPETITIVA SU POSICION EN EL-
MÉRCADEO INTERNACIONAL AFIRMAN GARCIA ROBLES Y OLLO-
QUI QUE SE TRATA DE UNA TECNICA FINANCIERA A QUE HAN
RECURRIDO PAISES DESARROLLADOS.

POR ADA HERNANDEZ DELFIN.

- 9.- VASTO HORIZONTE SE ABRE PARA NUESTRA ECONOMIA, APUN-
TA EL PRESIDENTE ECHEVERRIA.
- 10.- SE HA ESTIMULADO AMPLIAMENTE LA PRODUCTIVIDAD MEDIAN-
TE NUEVAS INVERSIONES Y FUENTES DE EMPLEOS.
- 11.- HAY CAPACIDAD EN TODOS LOS CENTROS TURISTICOS. HIRSCH-
FELD.
POR HERMINIO REBOLLO, MIGUEL A. RAMIREZ Y ROBERTO FUEN-
TES.
- 12.- AUMENTARA CONSIDERABLEMENTE LA PRODUCCION PETROLERA -
DE MEXICO. DE FINANCE DEVELOPPMENT.
- 13.- "MUY GRAVE" JUZGAN EN JALISCO LA FLOTACION DEL PESO.
POR ANTONIO NAVARRO C.
- 14.- AHORA MAS QUE NUNCA, MEXICO DEBE DESARROLLAR SU TEC-
NOLOGIA. DECLARACION DEL DIRECTOR DEL CONACYT.

POR HERMINIO REBOLLO

- 15.- LAS REPERCUSIONES DE LA FLOTACION REGULADA DE JULIAN -
RIVERA.
- 16.- INFLACION DE LAS GANANCIAS de ANTONIO SACRISTAN.
- 17.- LOS PRECIOS IRAN PARA ARRIBA; OPINION GENERAL

POR MIGUEL DE ALBA Y ALEJANDRO R.

- 18.- PUEDE AUMENTAR EL BRASERISMO LA MEDIDA DE DEJAR FLOTAR EL PESO. DECLARACION DEL SUBSECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES, JORGE CASTAÑEDA.
- 19.- A FINES DEL MES SE RESOLVERA EL AUMENTO DE SUELDO A BUROCRATAS. POR JOAQUIN ROURA QUIÑONES.

B.- EL SOL DE MEXICO..... 2 de septiembre de 1976.

- 1.- LA FLOTACION FUE MEDITADA Y EVALUADA EN EL INFORME PRESIDENCIAL.
- 2.- POLITICA LABORAL: DEL INFORME PRESIDENCIAL.
- 3.- ABUSOS Y CAUTELA EN COMERCIO Y SERVICIOS ANTE LA FLOTACION.
- 4.- COMPRAS INFIMAS EN LA FRONTERA.

C.- EL DIA 2 de septiembre de 1976.

- 1.- FLOTACION SOCIALMENTE NECESARIA; MENDOZA BERRUETO.

POR TERESA GARZA.

- 2.- REPRESENTANTES EMPRESARIALES SEÑALAN "INCONVENIENTES DE LOS NUEVOS IMPUESTOS A EXPORTADORES".
- 3.- L.E. ABIERTAS PROMISORIAS PERSPECTIVAS PARA INVERSIONISTAS.
- 4.- SE NEGOCIO UN CREDITO DE 900 MILLONES DE DOLARES

POR HUGO GOMEZ BULMESI.

D.- EL DIA 3 de septiembre de 1976.

- 1.- PREBISH: MEDIDA ADOPTADA CON TODA OPORTUNIDAD Y DECI-

SION.

POR EVA LEONOR MENDEZ COBOS.

- 2.- DICEN LOS BANQUEROS: EL EXITO DE LA MEDIDA DEPENDE DE DISPOSICIONES COMPLEMENTARIAS.
- 3.- LA FLOTACION ERA INDISPENSABLE, INEVITABLE SEÑALA RAUL P.
- 4.- REGRESARAN LOS CAPITALES QUE SALIERON DEL PAIS: BETETA

POR ANTONIO CASTELLANOS

E.- EXCELSIOR 5 de septiembre de 1976.

- 1.- ECONOMISTAS DE LA CTM Y DEL C DEL T OPINAN QUE PRONTO SE NOTARAN BENEFICIOS POR LA "FLOTACION DE LA MONEDA".

POR GUILLERMO VELARDE.

- 2.- FUGA DE CAPITALES POCO ANTES DE LA FLOTACION: LA BANCA SUIZA.

POR ANTONIO CASTELLANOS.

DECLARACION DE JACK JOST, REPRESENTANTE EN MEXICO DE LA UNION DE BANCOS SUIZOS.

- 3.- AL DEPURAR LA OFERTA A LA DEMANDA DE DOLARES, BAJO EL TIPO DE CAMBIO: BETETA.
- 4.- BRIGADAS DE TRABAJADORES PARA QUE SE RESPETEN PRECIOS -- OFICIALES.

F.- EL HERALDO 3 de septiembre de 1976.

- 1.- LAS AUTORIDADES BUSCAN UNA DEVALUACION MODERADA: PREBISCH. "ES UNA LOCURA PENSAR QUE LA ACTUAL FLOTACION DEL PESO PROVOCARA UNA REVALUACION" AFIRMA EL EXPERTO DE LA ONU.

G.- EXCELSIOR 17 de septiembre de 1976.

- 1.- LA ONU APORTARA 400 MILLONES A MEXICO PARA CIENCIA Y -
TECNOLOGIA EN LOS PROXIMOS 5 AÑOS.

POR JAIME DURAN.

- 2.- LA RECESION EN EE.UU. AGUDIZO LA CRISIS DEL COMERCIO EN
MEXICO. SHLAU DE MAN.

POR JOSE CALDERON

- 3.- LA DEVALUACION SOLO POLITICAMENTE NO ERA ACONSEJABLE.

POR RAMON MORONES.

- 4.- MUCHAS EMPRESAS AFECTADAS POR SUS PASIVOS EN MONEDA -
EXTRANJERA AFIRMA BURSAMEX.

- 5.- EL SECRETARIO DE HACIENDA CONSIDERA QUE EL ALZA EN ME-
XICO HA SIDO DESPROPORCIONADA.

POR LUIS CERVANTES.

- 6.- NO SE CONGELARAN CUENTAS BANCARIAS: BETETA, FERNAN---
DEZ HURTADO Y SAENZ A.

H.- EXCELSIOR 18 de septiembre de 1976.

- 1.- PRESTO EL BID 95 MILLONES DE DOLARES PARA LA SIDERURGICA
MEXICANA.

- 2.- DECRECIO LA INQUIETUD Y HUBO MENOS CANCELACIONES DE
CUENTAS BANCARIAS.

I.- EXCELSIOR 2 de octubre de 1976.

- 1.- EL ALIENTO A LA EXPORTACION NO PRODUJO RESULTADOS SU-
FICIENTES.

J.- EL UNIVERSAL 10 de noviembre de 1976.

1.- MEXICO SEGUIRA OCUPANDO EL QUINTO LUGAR COMO RECEPTOR DEL GASTO MUNDIAL EN TURISMO.

2.- TENDRA QUE INVERTIR PEMEX EN LOS PROXIMOS 6 AÑOS -----
180 000 MILLONES.

POR JAVIER MARTINEZ

3.- MEXICO PODRA PRODUCIR MAS FERTILIZANTES.

POR JAVIER MARTINEZ.